

**UNIVERSITAT DE VALÈNCIA.**

**INSTITUT UNIVERSITARI  
D'ESTUDIS DE LA DONA**



**VNIVERSITAT  
DE VALÈNCIA**

## La fàbrica Ríos: Un espacio de mujeres.



Trabajo Final del Máster en Género y Políticas de Igualdad.

Autora: María Amparo Castillo Mas

Tutora: Marcela Jabbaz Churba

Valencia, junio 2017



1.	INTRODUCCIÓN.....	5
2.	PREGUNTAS.....	8
3.	OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS.....	10
4.	METODOLOGÍA.....	12
5.	MARCO TEÓRICO.....	18
6.	CONTEXTO HISTÓRICO.....	27
6.1	Contexto histórico político de la situación de las mujeres.....	27
6.2	La inscripción de la fábrica en el contexto político y económico.....	29
6.3	Lliria preindustrial.....	35
7.	FÁTEX S.A, CONOCIDA COMO LA FÁBRICA RÍOS.....	38
7.1	Ubicación de la fábrica.....	38
7.2	Que componía la fábrica?.....	40
7.3	Qué se producía en la fábrica?.....	47
8.	LAS RELACIONES LABORALES Y DE GÉNERO.....	48
8.1	Los dueños de Fátex. “El perfume”.....	48
8.2	Acceso a la empresa.....	51
8.3	Motivos de acceso a la empresa.....	52
8.4	Evolución oferta y demanda de la empresa.....	54
8.5	Motivos por los que se cesa el trabajo en la fábrica.....	57
8.6	Legalidad como valor en las condiciones de trabajo y discriminación en los salarios....	60
8.7	Proceso de aprendizaje.....	64
8.8	Turnos y horarios de trabajo.....	65
8.9	Triple jornada de trabajo.....	68
9.	LAS JERARQUÍAS INTERNAS Y LAS REDES.....	72
9.1	Evolución dentro de la empresa y distintos puestos que se ocupan.....	72
9.2	Proceso de producción.....	74
9.3	Redes de solidaridad.....	80
9.4	Vestuario laboral. “Mecàniques”.....	83
9.5	Viaje a Madrid.....	85
9.6	Fábrica el Batoll.....	87
10.	CONFLICTOS LABORALES Y DECADENCIA DE LA FÁBRICA.....	89
10.1	Dedo meñique y enfermedad del polvo, otras consecuencias del trabajo en la fábrica – accidentes laborales-.....	91

10.2	Gestación.....	97
10.3	Número de identificación.....	98
10.4	Formas de presión laboral.....	100
10.5	Cierre de la empresa, cómo fue recibido y futuro de la plantilla.....	101
11.	CONCLUSIONES.....	104
12.	BIBLIOGRAFÍA.....	107
13.	MATERIAL ORIGINARIO DE FÁTEX S.A.....	109
13.1	Fotografías.....	109
13.2	Documentos originales de la fábrica Fátex S.A.....	114

## 1. INTRODUCCIÓN.

El título de esta investigación *La fábrica Ríos: un espacio de mujeres* busca evidenciar una cuestión que ha sido ampliamente negada a la memoria colectiva, y es la de las mujeres industriales. El énfasis de la literatura sobre la ocupación del espacio doméstico por parte de las mujeres, que tenía como fin la valorización de ese espacio, ha invisibilizado, sin quererlo, a las mujeres trabajadoras. Sobre todo, a las que trabajaban fuera del área del sector terciario de servicios como las mujeres que trabajaban en las fábricas textiles, uno de los sectores más emblemáticos del proceso del desarrollo industrial del estado español.

La fábrica Ríos no era un espacio donde trabajaban únicamente mujeres, al contrario, era una empresa con una plantilla mixta, pero la fuerza de trabajo mayoritaria, el núcleo productivo, estaba constituido y recaía en las mujeres. Hay que señalar que el nombre originario de la fábrica es el de Fátex S.A – tal y como aparece en la documentación que todavía se conserva de la misma- pero popularmente es citada por las personas entrevistadas como fábrica Ríos – haciendo referencia al apellido de los dueños de la misma- por tanto, se utilizarán ambos nombres indistintamente a lo largo de la investigación.

El foco de nuestro estudio va a estar centrado en el papel que las mujeres jugaron en la fábrica y en las consecuencias que esa participación laboral tuvo tanto en su historia de vida como en la de sus familiares. Esta historia de mujeres ha de ser leída, en el contexto histórico, político, económico y social en el que la fábrica se instaura en el municipio y en el marco de toda la ideología acerca del papel que las mujeres debían tener en la sociedad y en el ámbito familiar, que desde la Sección Femenina en época franquista se transmitía como “el ideal de mujer”.

En este contexto, las mujeres trabajadoras se encontraban tensionadas entre un mundo que se modernizaba y que las incluía en relaciones contractuales que las dotaba de autonomía y las familias que seguían marcadas por patrones tradicionales. Esta tensión, como veremos, va a resultar de diversos modos. En algunos casos, mujeres que al casarse debían abandonar la fábrica, mientras que las que permanecían solteras podían

tener una trayectoria laboral más satisfactoria y larga. También está el caso de las mujeres que quedaban viudas y que se veían obligadas a volver al trabajo.

La fábrica Ríos tenía un tipo de gerencia paternalista y patriarcal, donde las jerarquías estaban marcadas genéricamente ya que las jefaturas eran mayoritariamente masculinas. De este modo, si bien eran las mujeres quienes sostenían la producción fabril en la base, las jerarquías – familiares y empresariales- estaban claramente ocupadas por los varones.

La investigación se centra en las historias de un grupo de trabajadoras de la fábrica para narrar los hitos más importantes de su vida y el contexto histórico en el que nacieron, que determina su rol en la sociedad y las expectativas que se tienen sobre ellas. Como recoge la sabiduría popular *el lugar en el que naces, determina lo que haces*. Las entrevistas se nutren de las reflexiones de las protagonistas, cuarenta y dos años después del cierre de la fábrica Ríos. Nos narran realidades que en aquel momento algunas de ellas no percibían con claridad, pensaban que eran libres en la toma de decisiones y que manejaban sus vidas, pero también, de forma latente se escondía el miedo a la palabra, a decir cosas que no se ajustaban a “lo correcto” de la época. En cierta forma, en aquel momento se producía un efecto de normalización / naturalización de la situación y, por tanto, no percibían ciertas discriminaciones que en sus relatos cuentan hoy. Ejemplo de ello, son los motivos por los que se producía el abandono de la fábrica (el casamiento), los puestos de trabajo que ocupaban (nunca jerárquicos) o el propio salario que percibían. Por tanto, entra un debate propio, personal, entre su yo del pasado y su yo del presente. Y cómo sus sentimientos, al percibir la sociedad actual y el trato con las generaciones venideras, les llevan a reivindicar y hacer visible (su propia invisibilidad) el hecho de que las mujeres han trabajado siempre y que no es un fenómeno reciente de la economía. Además de la comparativa constante que realizan entre su experiencia y la que están viviendo sus hijas o sus nietas.

Estas narrativas no operan en el vacío, por ello, esta investigación también ha dedicado esfuerzos a la reconstrucción del contexto social e histórico en el que se desarrollaban las relaciones laborales, así como las normativas específicas sobre el lugar de las mujeres en el ámbito público y privado.

“Abrir el baúl de los recuerdos” ha significado mostrar el protagonismo de las mujeres en el ámbito fabril y su vida cotidiana, recogiendo los buenos y los menos buenos

recuerdos, y donde alguna de las entrevistadas se ha permitido hablar de temas que, como manifiestan ellas mismas, hace unos años sería impensable. Además, han colaborado de una forma plena para que este estudio fuera posible, no solo dando voz a su historia personal, sino ofreciéndose para servir de nexo con otras mujeres, aportando documental gráfico inédito de la fábrica –tanto fotografías, como nóminas o cartillas del seguro-. Pero, sobre todo, manifestando el sentimiento de que por fin sus vivencias y su historia resultaban de interés para alguien.

Con respecto a la estructura del trabajo se pasa de explicar un contexto más general de la situación temporal a la que se enfrentaban estas mujeres, a lo más específico, analizando tema por tema los ítems que van surgiendo en las entrevistas. Era importante -teniendo en cuenta que no se tenía conocimiento acerca de la historia propia de la fábrica-, hacer primero un contexto histórico en el que se analicen, tanto a nivel local como estatal, las políticas laborales, económicas y de derechos. Las medidas plasmadas en legislación afectan de forma directa e indirecta a las decisiones de la vida personal, que se naturalizan y se perciben como de elección propia, pero que cuando miras más allá de la superficie se observa que no han tenido libertad de decisión.

Bajo la capa de modernidad que englobaba a la industria textil en el municipio, existe toda una serie de discriminaciones que sufren las mujeres por el mero hecho de ser mujeres, desde diferencias salariales, volumen de trabajo o los propios motivos por los que abandonaban el empleo.

## 2. PREGUNTAS.

Muchas de las preguntas que se han formulado en este proyecto venían inspiradas de la lectura de otras obras que han proporcionaban una serie de cuestiones adaptables para este trabajo. Algunas preguntas que tomo como referencia se encuentran en el texto *La mujer trabajadora en el siglo XIX* de Joan Scott (1993, pág. 405) donde la autora se pregunta ¿cómo influye el trabajo asalariado en el cuerpo de la mujer, en la capacidad de ésta para cumplir funciones maternas y familiares? ¿Qué clase de trabajo –en este caso dentro de la fábrica- era idóneo para una mujer? ¿Hay modificaciones a lo largo de los años en el salario? Estas preguntas que ella se formulaba en su estudio las tengo presentes para esta investigación porque pueden iluminar la búsqueda de respuestas en el caso de las mujeres de la fábrica de Ríos.

Del texto *Las mujeres durante la Guerra Civil* de Pilar Folguera (1997, pág.514) extraigo esta pregunta que ella se formula ¿En qué medida la nueva realidad de la guerra supuso un cambio en la vida de las mujeres? y la reformulo para preguntarme ¿En qué medida la instauración de la fábrica en el municipio de Lliria supuso un importante cambio en la vida de las mujeres?

Otras preguntas que formulo en esta investigación son:

- ¿Qué procesos / situaciones se producen para que la mujer acceda al mercado laboral remunerado? ¿Era la necesidad económica la que les permitía romper barreras de género? ¿Cuáles argumentaciones les legitimaba para hacer las transiciones necesarias para ser al mismo tiempo una mujer de la época y una mujer trabajadora?
- ¿Cómo cambia en su percepción del mundo el tener un empleo estable en su concepción de la vida? ¿Y en la de las siguientes generaciones?
- ¿Tener empleo en una fábrica como la de Ríos les proporciona independencia? ¿Cómo afecta a los varones el acceso de las mujeres a este empleo? ¿Es un empleo temporal y corto en el tiempo o al contrario?
- ¿Cómo concilian la vida familiar y laboral las trabajadoras de la fábrica? Y el uso del tiempo, ¿sufre variaciones dependiendo del sexo al que se pertenece?

- ¿Cómo perciben estas mujeres, en la actualidad, el haber trabajado en dicha fábrica? ¿Cuáles son las disonancias entre el discurso que, en su memoria, tenían entonces y el actual, sobre la condición de las mujeres?

- ¿Que formas de presión laboral existían para las trabajadoras de las fábricas por parte de los dueños para alcanzar los objetivos de producción? ¿Cómo eran las condiciones laborales de las mismas con respecto a los varones trabajadores de la fábrica? ¿Estaban en igualdad de condiciones? ¿Cómo se percibían las desigualdades en la fábrica?

Las preguntas no sólo son en vista a su propia experiencia de vida sino que se busca dar respuestas a cómo su participación en la fábrica tuvo o no consecuencias en las generaciones venideras del municipio.

Algunas de estas preguntas son respondidas ya en las primeras entrevistas realizadas, incidiendo una de las mujeres en recalcar que las mujeres siempre han trabajado, otra cosa es que tuvieran un contrato de trabajo que lo reflejara, pero que trabajar lo han hecho siempre y de una forma dura, enfrentándose a obstáculos familiares, políticos, ideológicos y económicos entre otros. Pero llega un momento en la vida de todas ellas en las que de una forma u otra son obligadas a renunciar a la esfera pública y volver al ámbito privado (el casamiento, la maternidad), y por ello se puede observar que el hilo de esta investigación gira entorno de la disyuntiva del ámbito público frente al ámbito privado y los roles que otorga la sociedad en ambas esferas a los varones y a las mujeres. Roles que, tradicionalmente y por medio de una socialización diferencial y continua, manifiestan una subordinación y discriminación de las mujeres que se ha perpetuado a lo largo de los años. En el caso de esta investigación, la asignación de roles se agudiza como consecuencia del contexto histórico y político en el que la fábrica permaneció abierta y del contexto físico y cultural donde se ubicaba la misma, que era claramente agrícola.

### 3. OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS.

El objetivo general de esta investigación es analizar las constricciones presentes en las trayectorias vitales de las mujeres trabajadoras de la fábrica textil Ríos durante el período en que permanecieron sus puertas abiertas y en plena producción, es decir, entre los años 1932 y 1974.

Estas mujeres se vieron inmersas en un contexto histórico que producía tensiones entre, por una parte, los roles sexistas emanados de un entorno aún rural y tradicional, y por otra, la libertad autonomía y posibilidades que les proveía el estar insertas en el mercado de trabajo.

Como objetivos específicos me he planteado conocer las formas de reivindicación de derechos en el medio laboral y también, en el espacio doméstico, y las repercusiones que esta experiencia fabril ha tenido para las siguientes generaciones de mujeres. En este último sentido, resulta de interés para esta investigación conocer la medida en que es recogido el testigo de la reivindicación de mayor igualdad para las mujeres en el mercado de trabajo – por parte de los sindicatos o del movimiento de mujeres- o si este pasado industrial de las mujeres de Lliria ha quedado relegado al olvido.

Se trata de conocer la historia de vida de estas trabajadoras – y desde su punto de vista- tener un retrato del contexto social, político y económico del municipio de Lliria y de la fábrica Fátex – conocida popularmente como Ríos-. Reconstruir esas historias nos da otra mirada, nos da perspectiva de género, ya que incluye la mirada de las mujeres sobre los mencionados contextos, y esta mirada nos informa de cómo se articula el patriarcado y no se producen grandes transformaciones en las relaciones de género en el tránsito de un medio rural a otro industrial pese al protagonismo laboral de las mujeres. Cómo los cambios, en esa proletarización femenina, no se traducen en verdaderos cambios en el ámbito doméstico.

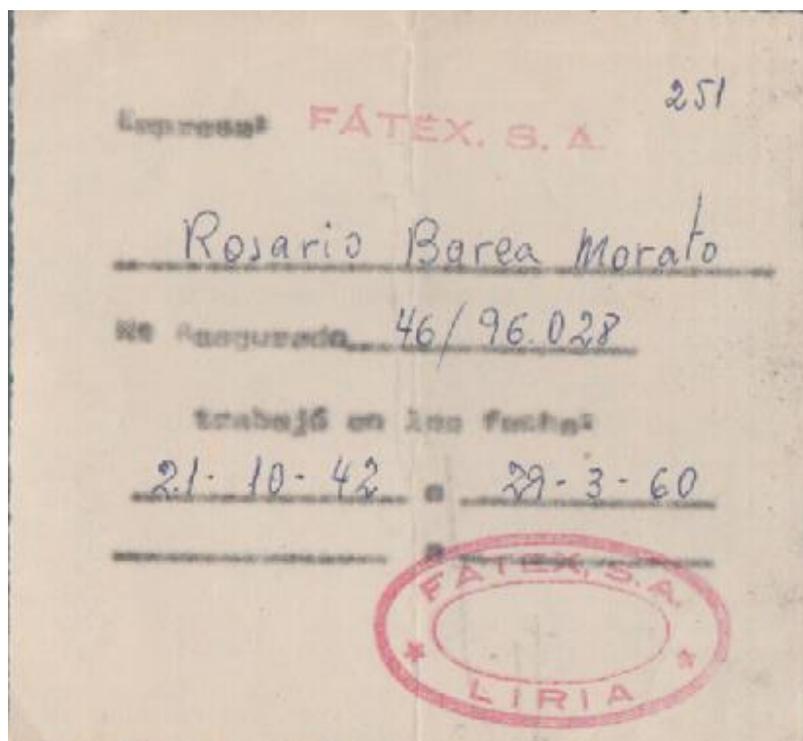
Los objetivos específicos buscan abarcar las múltiples dimensiones de la problemática enunciada. En primer lugar, evidenciar a través de un estudio de caso que las mujeres salen al mercado laboral de forma muy temprana y las consecuencias que ello trae aparejado desde un punto de vista teórico. Además, correr el velo de la invisibilidad de las mujeres en la historia fabril de Valencia. En tercer lugar, conocer qué supone o

cómo afecta la instauración de este tipo de fábricas en un municipio rural como Lliria, para las mujeres y sus relaciones con otras mujeres y en sus familias.

También, analizar cómo era la división sexual del trabajo en la fábrica y la forma en que se manifestaba la discriminación en el trabajo que experimentaban las trabajadoras en estas épocas y reconstruir si las discriminaciones en el trabajo tenían consecuencias sobre los salarios y si ello fue así, su repercusión en las pensiones.

Descubrir por qué se tiende a una invisibilización progresiva de la fábrica y del trabajo que en ella se producía, el porqué de la ausencia de toda documentación, una vez se cierra y de todo lo relacionado con ella (estructura, producción, plantilla). Se pretende recuperar la memoria oral e histórica reciente que de otra manera iría desapareciendo.

Finalmente, interesa analizar las repercusiones en el espacio doméstico, tanto en las relaciones entre mujeres y hombres (parejas, situación de las mujeres que quedaban viuda a una edad muy temprana y con descendencia a su cargo,), como las que se producen entre mujeres de una misma familia o entre amigas.



Documento cedido por Rosario Barea.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Documento oficial de la fábrica Fátex S.A. donde se registra el día que accedió a la empresa y el día que finalizó su contrato. Se puede observar el cuño con el logo de la compañía. Además de su número de asegurada, se indica su número de chapa de la fábrica el 251 que era la cifra que utilizaban los encargados para identificar a cada miembro de la plantilla.

## 4. METODOLOGÍA.

Este estudio tiene un enfoque etnográfico y se basa en la recopilación y análisis de historias de vida. Para su reconstrucción, se utilizan historias biográficas reiteradas y análisis documental y de objetos, aportados principalmente por las propias protagonistas. Se ha intentado recopilar información a través de otras fuentes, tales como los archivos municipales de Llíria y Valencia, pero en las instalaciones de dichos lugares no cuentan con ningún documento relativo a la fábrica Fátex.

Se trata por tanto de recorrer las trayectorias vitales y reconstruir el contexto en el que se inscriben. Para el análisis contextual se utilizan datos secundarios como la evolución del censo poblacional del municipio en el período histórico en el que la fábrica estuvo en plena producción en el pueblo.

Este estudio se inicia con la recogida de las pocas fuentes bibliográficas específicas que existen y aportan una información sobre la fábrica, propietarios y contextos.

Existen solo escasos cuatro documentos que aportan información concreta sobre la historia de la fábrica:

- o Adrià Montagut, Àngels (1989). *Una industria vista por sus trabajadores: la fábrica de hilados de yute y esparto de Ríos y Cía*. Llíria. [Valencia]. Quaderns d'història i societat. Número 4. Lauro.
- o Adrià Montagut, Àngels; Adrià Montolio, Joan J. (1991). *Treball de la dona a la Llíria de la postguerra*. Llíria. Institut d'Estudis Comarcals de Camp de Túria. Tàndem Edicions.
- o Martí Ferrando, Luis (1986). *Historia de la muy ilustre ciudad de Liria*. Tomo III. Ed. Soc. Cult. De Liria
- o Jordan Galduf, Josep Maria (1977). *Llíria i la comarca Camp de Túria: Les transformacions econòmiques cap a l'interior del País Valencià..* València. Linds. Quaderns d'assaig.

En dos de ellos, la aportación es de un párrafo escaso, mientras que los otros dos documentos fueron pequeñas investigaciones que se desarrollaron en los años ochenta, profundizando un poco más en el tema, pero que por falta de recursos materiales y de tiempo no se focaliza y desarrolla más en la recogida y escritura de las historias de

vidas, tal y como manifiestan los autores en los textos citados. Aun así, han proporcionado pinceladas de información que permiten tener una idea previa del contexto que se busca estudiar en esta investigación.

Para recorrer el mundo simbólico del trabajo de las mujeres e incorporar al análisis un punto de vista etnográfico, se entrevista a las mujeres trabajadoras de la fábrica, de distintas edades y perfiles. En menor medida, también se entrevista a los trabajadores (en un primer momento se pretende entrevistar a un número paritario de hombres y mujeres para la investigación, pero por factores ajenos a la misma se encuentran una serie de dificultades que lo imposibilitan, la principal, relacionada con la avanzada edad de muchos de ellos). Las entrevistadas nos permitirán conocer o hacer una aproximación más cercana al funcionamiento y al día a día de la fábrica y de las personas que allí trabajan y su entorno. Pero también, porque interesa conocer cómo eran las relaciones familiares en los hogares, cómo ellas eran vistas por sus parejas, si exigían el mantenimiento de pautas tradicionales en la división de las tareas y qué tipo de conflictos se producían en la conciliación del trabajo en la fábrica con las relaciones familiares. También cómo las políticas e ideas que se impulsaron por medio del régimen tuvo influencias en sus perspectivas.

Además de las entrevistas se ha pretendido la recogida de todo tipo de fuentes alternativas para el análisis como son fotografías, objetos, memorándums internos de la empresa y cualquier material que tenga un significado o que, a través de las entrevistas, lo podamos reconstruir. Material que en la mayoría de los casos han sido aportados por los y las propias trabajadoras de la fábrica y gracias a esta aportación se nos permite tener una imagen mental de cómo era todo dentro de esas paredes, ya que no tenemos ninguna fotografía del exterior de la misma. A día de hoy sólo se mantienen en pie unos muros de la fábrica, que es muy poca cosa. Esta situación es debida, como posteriormente se incidirá, a la búsqueda de privacidad que los hermanos Ríos impulsaban como valores en la empresa, en ese sentido no permitían la toma de imágenes del recinto ni del interior y la documentación no estaba al acceso de nadie.

*“El presente trabajo está fundamentado principalmente en testimonios orales, debido a la carencia casi absoluta de documentación escrita. Procedente de la propia fábrica. Además, los escasos trabajos que han fijado su atención sobre la empresa Ríos y Cía, no han pasado nunca de una aproximación superficial*

*orientativa pero insuficiente. El recurso a la historia oral se debe en primer término a que es prácticamente la única posible para abordar el tema. La documentación oral, en este caso, podrá ser completada con la escasa bibliografía existente acerca de la historia de la fábrica, así como de algunos estudios locales que abordan marginalmente el tema de la industria en Lliria y su contexto histórico". (Adrià Montagut, Àngels. 1989. Pág. 129).*

Este fragmento extraído del artículo Una industria vista por sus trabajadores: la fábrica de hilados de yute y esparto de Ríos y Cía de Lliria (1929-1974) de Ángeles Adrià y escrito en los años ochenta, nos muestra una realidad que treinta años después no ha variado ni un ápice. La documentación con la que se cuenta relativa a la fábrica sigue siendo escasa y por tanto la principal fuente de información con la que se puede contar es la de los testimonios en primera persona de las personas que trabajaron en la industria. A diferencia de la situación de Ángeles Adrià en la que señala que:

*"Cabe decir que ha sido relativamente fácil encontrar a personas que trabajaron en la fábrica, y algo bastante importante, que los años de la mayoría de los contactados oscilaran entre unos 45 y 65 años, es decir, en pleno uso de sus facultades mentales" (Adrià Montagut, Àngels. 1989. Pág. 129).*

Pasados casi treinta años desde que la autora escribiera dicho párrafo, en esta investigación tampoco ha sido difícil contactar con mujeres que trabajaron en la fábrica y que estuvieran dispuestas a narrarme su visión y recuerdos, pero sí que lo ha sido encontrar varones con los que poder conversar, debido a la alta mortalidad que se da del sexo masculino sobre el femenino en este caso concreto, y por otro lado a que ya no cuentan con sus plenas facultades para narrar y recordar.

Mientras, que en el caso de las mujeres la cohorte de edad de las entrevistadas ya no es de 45 a 65 años sino de mayores de sesenta años hasta los noventa y dos, con lo que conlleva mucha dificultad en algunos testimonios a la hora de recordar.

La idea principal planteada para estructurar la investigación se rediseña al contrastar la poca información que sobre la fábrica existe y por tanto se varía el planteamiento inicial, y con ello la estrategia con la que me enfrentar este trabajo, como consecuencia de la escasez de material previo que se requería para tener conocimiento del objeto de estudio y así poder organizar la estructura de la investigación. Con ello, se reestructura

la estrategia y paso a mantener una serie de conversaciones iniciales con mis dos abuelas – ambas trabajaron en la fábrica - para que me cuenten todo lo que ellas recuerdan de la misma desde los turnos de trabajo hasta cómo era el municipio por aquel entonces. Esta serie de conversaciones, porque no pueden ser llamadas entrevistas – ya que no se tenía un guión previo sobre temas o preguntas que tratar sino que consistía en que ellas me narraran todo aquello que les venía a la mente de sus años en la fábrica- me permitieron tener una idea de cómo era el funcionamiento de la fábrica y el día a día de la misma y me proporcionaron una serie de pinceladas significativas sobre los temas así a primera vista que deberían de ser profundizados y contrastados con las experiencias de las otras mujeres que iban a ser entrevistadas. Con estas dos conversaciones, obtuve la información que esperaba haber encontrado en los libros y a partir de ahí tengo ya un conocimiento mínimo con los que enfrentarme al resto de conversaciones que se producen. Cada entrevista proporcionaba información nueva basada siempre en el recuerdo y la percepción de cada una de las entrevistadas.

Por tanto, mi trabajo de investigación se basa en la memoria oral de un grupo de mujeres, entre los años 1932 y 1974. Intervalo de tiempo, que compartieron el trabajo en la fábrica como hito común en todas las entrevistadas o en el caso de los hombres, que compartían el hecho de haber trabajado en la fábrica o bien ellos o bien alguna mujer de su familia. Es un trabajo etnográfico que tiene una particularidad, lo realizo en la comunidad donde he nacido. Comparto con las mujeres que son sujetos de mi historia, un territorio, una misma cultura, un mismo género. Pero, pertenecemos también a mundos distintos, generaciones que han vivido situaciones históricas, económicas, sociales muy distintas, incluso en el propio municipio, Lliria, que pasó de ser un poblado semi-rural motorizado por la presencia de la fábrica; a ser una ciudad metropolitana integrada en sus circuitos económicos a la capital de la provincia, Valencia.

En este sentido, mi mirada es en parte emic, nativa, y en parte etic, extranjera. Esto creó una relación particular con el objeto de estudio y con la construcción de la muestra. Si bien he creado unos perfiles para entrevistar, también las actoras sociales se ofrecieron directamente para ser entrevistadas. A una mujer, por ejemplo, la busco porque quería que me contara acerca de los distintos oficios de la fábrica, pero cuando terminé la entrevista me acompañó para hablar con otras dos mujeres que viven en su calle, que habían trabajado con ella, para ver si tenían ellas alguna fotografía de la fábrica y he

conseguido fotografías en las que se ven perfectamente las máquinas con las que trabajaban.



Fotografía cedida por Amparo. <sup>2</sup>

Se extiende una gran ilusión, todas quieren contarme cosas, porque ellas mismas manifiestan que nadie hasta la actualidad se había preocupado en preguntarles por el trabajo que realizaban en la fábrica, en muchos casos señalan que ni sus propios descendientes les han preguntado acerca de su pasado e incluso una de las entrevistadas señala que su propio hijo le dice “però si tú no has treballat mai”, provocando un sentimiento de no valoración de su propia historia a las entrevistadas. Como se indicó anteriormente el sentir que alguien les estaba prestando atención hizo que se ofrecieran durante todo el proceso a ayudar en todo lo que fuera necesario, e incluso me cedían las fotografías porque dicho textualmente por una de las entrevistadas cuando ellas fallezcan, sus familiares no darán importancia a las imágenes y quién sabe si las conservarán, así dejando que pusiera la imagen en el trabajo esta nunca quedaría en el olvido ni mucho menos en un contenedor.

---

<sup>2</sup> En la imagen se puede observar a un grupo de trabajadores en la celebración de una fiesta de disfraces. La fotografía fue tomada el 14 de marzo del año 1974. El mismo día y año en que cerró las puertas la fábrica de Fátex.

Se crean, por tanto, unos vínculos y unos sentimientos enfrentados, por un lado, la ilusión de que su historia interese por primera vez y a su edad, y por otro lado, la tristeza y la percepción de la soledad que se transmite cuando estableces conversación con alguna de las entrevistadas y de los recuerdos que aparecen en las conversaciones, donde se hablaba de sus familiares, amigas, compañeras de trabajo que han fallecido. Pero cuando se trataba de recordar los viejos tiempos, los ojos se les iluminaba a cada una de ellas y los recuerdos venían automáticamente aun a pesar de la dureza de alguno de los relatos.



Fotografía cedida por Amparo<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> Fotografía tomada el 14 de marzo de 1974. En ella se puede observar un almuerzo que se realiza en las instalaciones de la fábrica por parte de la plantilla, el mismo día del cierre de la fábrica. Fue una reunión de despedida con el resto del personal. A lo largo de ese día cada grupo de la fábrica realizó diferentes actos.

## 5. MARCO TEÓRICO.

A lo largo de la investigación el debate que se plantea en todas las esferas gira en torno a los roles de género y con ello a la disyuntiva entre espacio público y espacio privado y el lugar que ocupan y/o predominan los hombres y las mujeres. Todo ello viene determinado por el sistema heteropatriarcal en el que el contexto histórico de la fábrica de Ríos se encuentra ubicado. La visión androcéntrica está presente en todos los ámbitos de la sociedad y además está reforzada por una serie de agentes socializadores que perpetúan, a lo largo de los años, las desigualdades que se crean entre las mujeres y los hombres. En el propio discurso de las mujeres entrevistadas para esta investigación, ellas señalan que estaban discriminadas con respecto a los varones en la fábrica y también fuera de ella, y no sólo en el aspecto salarial.

Amparo Moreno (1986) señala que el varón se ha ubicado como el protagonista de la historia, pero no cualquier hombre, sino que aquí entra como “lo más prestigioso” en la sociedad, el arquetipo del *hombre viril blanco occidental de clase media-alta y heterosexual*. Toda la población que no cumpla estos requisitos queda excluida y marginada sistemáticamente por el sistema.

Por eso anteriormente he hecho referencia al término heteropatriarcal, que como señala @Barbijaputa (2017) para quitártelo de encima “*si bien el patriarcal es el sistema sociopolítico que da poder al hombre en detrimento de la mujer, el heteropatriarcal es el sistema que, además, otorga la supremacía a la heterosexualidad sobre cualquier otro tipo de orientación sexual*” (2017, pág.64). La época en la que se centra esta investigación no sólo otorgaba supremacía al varón blanco sobre el resto de la sociedad, sino que además prohibía cualquier relación entre personas de un mismo sexo.

Por esta razón la historia de las mujeres no ha sido analizada y se le ha dado la importancia que requería hasta hace unos años. Y por tanto sus historias, sus vivencias o sus trayectorias durante muchos años, no han sido escritas e incluso, han sido obviadas de recibir el reconocimiento que se merecían por sus trabajos, por el simple hecho de ser mujeres. Un ejemplo es el de las escritoras que utilizaban pseudónimo masculino para poder publicar sus libros, como fue el caso de las hermanas Brontë o de J.K.Rowling cuya editorial de libros la presiono para que utilizara iniciales en lugar de su nombre completo, porque si los lectores asociaban que el libro estaba escrito por una

mujer no lo comprarían. – tampoco sobre las personas LGTB, Alan Turing hasta el año 2013 no recibió reconocimiento oficial ninguno por su trabajo por el hecho de que era homosexual-. Al respecto de la situación de las mujeres Virginia Woolf en su obra *Una habitación propia* señalaba que “*pasará mucho tiempo antes de que una mujer pueda sentarse a escribir sin que surja un fantasma que debe ser asesinado*”. O Rosalía de Castro que señalaba “*no dejan pasar nunca la ocasión de decirte que las mujeres deben dejar la pluma y reparar los calcetines de sus maridos*”(Arenas,Paula. 2009).

Kate Millet (2010) señala cuando pone en relieve el análisis del racismo en Estados Unidos que “*el grupo subordinado recibe una ayuda insuficiente de las instituciones políticas existentes y se ve obligado a renunciar a la posibilidad de organizar una lucha y una oposición política de acuerdo con la ley*”. (2010 pág.67) Y añade que “*analizar las relaciones en función del contacto y de la interacción personal que surgen entre los miembros determinados grupos coherentes y claramente delimitados: las razas, las castas, las clases y los sexos. La estabilidad de algunos de estos grupos y la continua opresión a que se hallan sometidos se deben, precisamente, a que carecen de representación en cierto número de estructuras políticas existentes*”(2010 pág. 67).

Kate Millet hace referencia a Hannah Arendt para hablar del concepto “poder” del que posteriormente se hablara en este apartado, y cita que se puede dar en dos casos, uno por vía del consenso o por otro lado, por medio de la violencia. Para añadir que la supremacía masculina cuenta con el beneplácito general y que garantiza a los hombres la posición dominante en la estructura de la sociedad. Cuyas acciones estarán influenciadas por los valores y los estereotipos que la sociedad imponga. Y añade cuando hace referencia al papel sexual que se decreta para cada sexo, ligado a un código de “*conductas, ademanes y actitudes altamente elaborados y en el terreno de la actividad, a la mujer se le asigna el servicio doméstico y el cuidado de la prole, mientras que el varón puede ver realizados sus intereses y su ambición en todos los demás campos de la productividad humana. El papel restringido que se atribuye a la mujer tiende a detener su progreso en el nivel de la experiencia biológica. Por consiguiente, todo cuanto constituye una actividad propiamente humana, se encomienda preferentemente al varón*” (2010 pág.71).

Los espacios privado y público en el caso analizado: la *fábrica Ríos: un espacio de mujeres*, estaban claramente definidos en comparación con una de las obras que he

tomado como referencia para este trabajo – ya que de la lectura del mismo surgió la idea de esta investigación- que es el de Descosint la invisibilitat: les jaqueteres de Benimaclet de Arantxa Alfaro y Isabel Gadea. La fábrica de Ríos y Les Jaqueteres tienen en común como características que los vecinos de la pedanía de Benimaclet y del municipio de Lliria es que los vecinos eran clase trabajadora y que el oficio principal de sustento para la población de ambas era la agricultura. Ambas investigaciones se centran en la industria textil donde el peso principal de la producción recaía en las mujeres, pero, la diferencia es la localización de la producción, mientras que en la investigación de Isabel y Arantxa el trabajo se realizaba en el propio hogar de las trabajadoras y no existía por tanto una diferenciación del espacio público y del privado, porque todo se realizaba en el hogar, mientras que en la fábrica de Ríos existía una diferenciación física clara entre el espacio público que era el trabajo que realizaban en la estructura de la fábrica, y el espacio privado que era el hogar. Esta diferenciación es importante porque cuando no se produce la diferencia espacial entre ambos ámbitos, el trabajo no es visible para el resto y es como si no se realizara.

Es importante conocer quien ocupa cada espacio y el rol que se asigna a los géneros. Quién ocupa el espacio público ostenta “el poder” y tiene capacidad de decidir, tradicionalmente este ha sido ocupado por los varones y por tanto la visión androcéntrica se encuentra implantada en todos los sectores de la sociedad. Como señala Nuria Varela (2013) *“el mundo se define en masculino y el hombre se atribuye la representación de la humanidad entera. Eso es el androcentrismo considerar al hombre como medida de todas las cosas. El androcentrismo ha distorsionado la realidad, ha deformado la ciencia y tiene grandes consecuencias en la vida cotidiana. Enfocar un estudio, un análisis o una investigación desde la perspectiva masculina únicamente y luego utilizar los resultados como válidos para todo el mundo, hombres y mujeres ha supuesto que ni la historia, ni la etnología, la antropología, la medicina o la psicología, entre otras, sean ciencias fiables o, como mínimo, tengan lagunas y confusiones”*. (2013. Pág. 175)

Las mujeres a lo largo de la historia han quedado invisibilizadas y no han contado en la narración de los sucesos, todo era analizado desde el punto de vista masculino y para el punto de vista del mismo, y por tanto esta visión para Nuria Varela es la que decide y selecciona aquellos sucesos y personajes que son de relevancia. Ella pone el foco de atención en los medios de comunicación, las noticias y el lenguaje que se utiliza para

dar voz a la información, pero también entran en juego los libros o la enseñanza en las instituciones que se promulgan por parte del Estado por medio del currículum académico - entre otros agentes socializadores- que generan opinión pública entre la población. Una opinión como se puede intuir en muchos casos sesgada, donde no se narra la realidad de los hechos, cuando se puede observar que la mitad de la población tradicionalmente no ha tenido “ni voz, ni voto”.

Manuel Castells (2012) narraba en su intervención en la Plaça Catalunya con motivo del 15-M que lo que no aparece en los medios de comunicación, no existe y que por tanto no llega a la población y esto es lo que ha sucedido con las mujeres, y en el caso de esta investigación, con el olvido a la historia de las mujeres industriales. Hablo de olvido a las mujeres industriales en el caso de esta investigación, porque como posteriormente se desarrollará, la historia de la fábrica de Ríos en el municipio va camino del olvido, porque a raíz del cierre de la fábrica y con ello el derrumbamiento de la estructura física de la fábrica, y la construcción de nuevos edificios, se ha producido un proceso de desconocimiento de la memoria histórica del municipio, y con ello de la plantilla de la misma. El recuerdo queda entre las personas que trabajaron en la industria, debido a que no quedan registros del mismo y como se ha señalado anteriormente, existe una pequeña biografía de la misma. Las personas que trabajaron en la fábrica van haciéndose mayores y no existe una transmisión de la historia personal de estas personas – tanto hombres como mujeres- en sus descendientes. En las entrevistas lo reconocen, no perpetúan esta memoria porque notan que no les interesa a sus propios familiares.

Volviendo un poco al tema anterior, nos encontramos con una sociedad donde predomina el androcentrismo. Dolors Reguant señala al respecto que el patriarcado es *“una forma de organización política, económica, religiosa y social basada en la idea de autoridad y liderazgo del varón, en la que se da el predominio de los hombres sobre las mujeres; del marido sobre la esposa; del padre sobre la madre, los hijos y las hijas; de los viejos sobre los jóvenes y de la línea de descendencia paterna sobre la materna. El patriarcado ha surgido de una toma de poder histórico por parte de los hombres, quienes se apropiaron de la sexualidad y reproducción de las mujeres y de su producto, los hijos, creando al mismo tiempo un orden simbólico a través de los mitos y la religión que lo perpetúan como única estructura posible”* (Varela, Nuria. 2013 pág. 177).

Manuel Castells (2012), por su parte, observa que *“el poder y las relaciones de poder son esenciales en toda la historia, porque de hecho son las relaciones fundacionales de las sociedades, porque quienes tienen poder construyen las sociedades a través de sus intereses y valores. El poder está en nuestras mentes, no está fuera de nosotros, está en nosotros. La manipulación de las mentes es más efectiva que la del cuerpo”*. Y Betty Friedan (2009) indica que *“las ideas no son como los instintos naturales, que brotan en la mente en estado puro. Se comunican a través de la educación, de la palabra impresa”* (pág.89).

Fijados desde la visión - como se indica anteriormente - androcéntrica. Para buscar una razón por la que el poder ha sido ocupado tradicionalmente por los varones y no por las mujeres Kate Millet señala que *“el amor ha sido el opio de las mujeres, como la religión el de las masas. Mientras nosotras amábamos, los hombres gobernaban”*. Pero no surge esta separación de la nada, sino que es un proceso largo en el tiempo donde las desigualdades se reproducen, se naturaliza aquello que vemos en nuestro día a día, y que además se percibe como lo correcto y que no lo cuestionamos porque el sistema ya se encarga de que eso no suceda, como señalaba Manuel Castells *“la manipulación de las mentes es más efectiva que la del cuerpo”*. Pero para poder cambiar esta situación en la que no se produzca una visión androcéntrica en todos los ámbitos de la sociedad, es necesario el observar, analizar, investigar y diagnosticar las diferencias entre los roles de género y la distribución de los espacios público y privado. Blanca Valdivia señala que *“el espacio tiene un papel determinante como transformador social y como creador de realidades”* (Alzola, Laura, 2017).

Miguel Lorente (2014) al respecto de este tema señala, que *“ciertas personas realizan determinadas funciones, y ciertas funciones deben ser realizadas por determinadas personas... lo cual viene condicionado en gran medida por el contexto en el que se desarrollan cada una de esas acciones. Un contexto que, de entrada, queda dividido en dos grandes espacios: el público de lo social y el privado del hogar”*(2014. Pág.10). Dichos espacios quedan divididos y se justifican para este autor en las características biológicas de las personas que se establecieron al inicio de la humanidad y que hasta la actualidad siguen usándose para justificar las diferencias *“cuando nos acercamos a la esencia que define a las personas como sujetos sociales y llegamos a su identidad, comprobamos que su núcleo está construido sobre referencias basadas en la división de funciones que debían desarrollar hombres y mujeres al inicio de la humanidad. Una*

*división hecha a partir de ciertas capacidades y características de su fisiología, básicamente la fuerza en los hombres y la maternidad en las mujeres*". (2014 pág. 10).

Esta asignación según el autor está fijada por medio de la cultura y con ello se construye la esencia de la desigualdad. La figura del varón, es sinónimo de libertad para decidir las acciones que va a emprender en su vida, mientras que la de la mujer queda subordinada a la posición que los varones le asignan. En el caso de las mujeres de la fábrica de Ríos se produce una sensación que hace en cierta forma referencia a lo que Betty Friedan señala como "la mística de la feminidad" y es por lo siguiente. Visto en retrospectiva y conversando estos meses ellas mismas reconocen – como posteriormente se desarrollará- la situación de desigualdad que sufren tanto en la vida privada como en la vida pública, algunas lo expresan directamente sin tapujos y son conscientes de ella, otras lo dejan caer por medio de indirectas. No es raro escuchar en alguna de ellas que expresen "que hemos nacido en una época que no nos pertenecía" en referencia a las dificultades que se encontraron para desarrollar la vida que deseaban por medio de los cauces que existían.

En forma de resumen de lo que posteriormente se desarrollará ellas entraban más o menos todas a la misma edad a trabajar en la fábrica y el motivo del acceso era común en todas, que era la necesidad económica. Es una época de la historia de España muy dura donde la pobreza y el hambre predominaban en los primeros años de apertura de la fábrica, que coincidían con la postguerra y las políticas restriccionistas del régimen. Bueno ellas trabajaban en la fábrica hasta que contraían matrimonio o bien nacía su primer hijo pocas continuaban trabajando una vez sucedía alguno de estos dos hitos – las que lo hacían eran generalmente mujeres viudas-. Esta decisión venía motivada por una serie de políticas que impulsó el régimen franquista que se conocía como "los puntos" que eran una serie de acciones que consistían en compensar económicamente a aquellos varones cuya mujer abandonaba el puesto de trabajo una vez sucedía uno de estos dos hitos. Justificaban estas medidas alegando que era un tipo de política social para que la mujer volviera a ocupar el papel que la sociedad esperaba que cumpliera, que era el de la perfecta guardiana del hogar. Elisabeth Badinter (2010) hace referencia a esta situación con la siguiente frase "*desde Durkheim sabemos que el matrimonio cuesta caro a las mujeres y favorece a los hombre*" (Badinter, 2010 pág. 27).

Hacia referencia a la mística de la feminidad de Betty Friedan por la siguiente situación, estas mujeres que abandonan la fábrica motivadas por el incentivo económico a sus cónyuges y por la presión de la opinión pública que se agrava teniendo en cuenta las dimensiones poblacionales del municipio de Lliria en aquel momento, pasan de trabajar en una fábrica donde tienen una cierta independencia y donde se sienten valoradas en su oficio ( cierta independencia porque a pesar de que semanalmente percibían un salario, narran las entrevistadas que el sobre con el dinero no se lo quedaban para su uso personal, sino que se lo cedían a sus padres para que organizaran la economía familiar) a dedicarse en exclusiva al cuidado de sus familiares y de la casa, donde su dedicación diaria no era valorada, ya que se concebían dicha dedicación a su rol en la estructura social.

A lo largo de los años, el uso del tiempo entre hombres y mujeres no ha sufrido una gran variación, es verdad que las mujeres ocupan cada vez más el espacio público, pero como señala Karen Messing (2012) *“la parte esencial del trabajo no remunerado de reproducción, la realizan las mujeres. Los datos disponibles relativos a la utilización del tiempo muestran que el tiempo “fuera del trabajo asalariado” se distribuye de modo muy desigual y que las mujeres dedican mucho más tiempo que los hombres a asegurar gratuitamente tareas denominadas domésticas en el sentido amplio”*. Nuria Varela (2013) aporta datos más actualizados al respecto del uso del tiempo, recalca que las labores domésticas son la mayor parte del trabajo invisible de las mujeres y que, aunque la brecha con respecto al uso del tiempo en el cuidado de familiares y del hogar va reduciéndose significativamente, la diferencia aún es de *“2 horas y 15 minutos diarias más para las mujeres”* (Varela, 2013 pág. 210).

Por tanto, pasan de ostentar la mayoría de las entrevistadas una triple jornada laboral a dedicarse en exclusiva al cuidado de otras personas y como se ha señalado anteriormente, existe una normativa por parte del régimen político para incentivar dicha situación de dependencia de las mujeres frente a los hombres. Amelia Valcárcel señala en el prólogo de la Mística de la feminidad (2009) que *“Friedan llama <mística de la feminidad> a esa imagen de lo <esencialmente femenino>, eso de lo que hablan y a lo que se dirigen las revistas para mujeres, la publicidad y los libros de autoayuda. Es una norma moral, fabricada en esos años, en la que se pretende, como en un lecho de Procusto, hacer vivir a todas las mujeres (...) Con el auxilio de los empleadores, la industria y los medios, toda la generación de mujeres, cuyos novios y maridos habían*

*hecho la guerra, fue persuadida u obligada a que dejase sus empleos y volviera a la situación tradicional en el matrimonio” (Friedan, Betty. 2009 pág.11).*

Betty Friedan analiza la sociedad norteamericana de los años cincuenta y algunas de sus conclusiones son muy similares a las que se viven en el contexto de las mujeres trabajadoras de la fábrica Ríos de Llíria. En el caso de las mujeres de la fábrica como en el caso anteriormente mencionado las mujeres ocupan los puestos en la fábrica primero como consecuencia de la Guerra Civil Española y posteriormente como consecuencia de la instauración de “la mili” a los varones. En el caso de estas mujeres no abandonan su puesto en la fábrica como consecuencia del retorno de los varones al municipio, sino por la instauración de un régimen político que promulgaba el espacio público como de los varones y el espacio privado como el reino de toda mujer al que debía dedicarse en pleno. Esta mentalidad no sólo afectaba a las mujeres, sino que ejercía a la vez una gran presión a los varones para que mantuvieran su masculinidad a lo largo de los años y que como cabeza de familia tenían que demostrar su valía. En el caso de las mujeres, para Betty Friedan que están recluidas en la mística, existe como un velo que las mantiene en la pasividad y a la vez en el aislamiento y que impide ser conscientes de la realidad que se vive. Ella hace referencia a lo que se considera como normal y corriente en una sociedad y las dudas que se generan en las mujeres cuando perciben que no sienten lo que deberían sentir según los cánones de la sociedad y con ello se genera ese malestar. Señala en un pasaje del libro que *“había una extraña discrepancia entre la realidad de nuestras vidas como mujeres y la imagen a la que estábamos tratando de amoldarnos”*.

Esto se produce en el objeto de mi investigación existe una realidad y luego un molde al que deben adaptarse. La realidad es que debido a la situación económica de la España de entre 1932 y 1974, las mujeres necesitaban trabajar porque económicamente sus hogares así lo requerían, ellas hablan de pobreza y de hambre. Pero en contraste con la realidad que vivían, desde las instituciones se les exigía que debían adaptarse a esa imagen que desde el régimen se dictaba y que era la de ocupar el espacio privado.

Betty Friedan señala que *“una y otra vez las mujeres oían, a través de las voces de la tradición y de la sofisticación freudiana, que no podían aspirar a un destino más elevado que la gloria de su propia feminidad”*. Esto se traduce en el caso de mi investigación, a que las mujeres se les permitía temporalmente tener acceso al espacio público, durante un período de unos diez años de su vida hasta que tenían “edad” para

contraer matrimonio que solía rondar en el caso de mis entrevistadas, los veinticinco años. En este caso accedían a ocupar un puesto que previamente ya lleva consigo un sesgo de género. Las mujeres no tenían capacidad de ascender en la jerarquía de la fábrica, porque dichos puestos estaban reservados al sexo masculino. Por tanto, en ese sentido Betty Friedan tenía razón, solo podían aspirar a elevar su propia feminidad y señala la autora que *“aprendieron que las mujeres femeninas de verdad no aspiraban a tener una carrera ni unos estudios superiores ni derechos políticos. Todo lo que tenían que hacer era dedicar su vida desde su más tierna adolescencia a encontrar un marido y a traer hijos al mundo”*.

Hablando con las mujeres percibo que sí que tenían aspiraciones a poder estudiar o a continuar trabajando en la fábrica, pero que el contexto no les acompañaba, y no era fácil en un pueblo semi-rural donde todo el mundo se conoce y donde la familia y el qué dirán ejerce una gran presión, rebelarse. Como ellas mismas señalan en las conversaciones *“hemos nacido en una época que no nos pertenecía, teníamos una mentalidad demasiado moderna”*



Fotografía cedida por Natividad Collantes.<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> Imagen de un grupo de mujeres trabajadoras de la empresa Fátex en el viaje realizado a Toledo por la plantilla.

## 6. CONTEXTO HISTÓRICO.

### 6.1 Contexto histórico político de la situación de las mujeres.

Para poder entender la evolución social, económica y urbana del municipio como de pueblos de alrededor y de la población a partir de la instauración de la fábrica, tanto de forma directa como indirecta, es importante establecer un marco histórico que permita centrar el campo de acción del objeto de estudio.

Por una parte, es importante tener un conocimiento de las fechas señaladas en la historia de la propia fábrica, muchas de ellas recalçadas por las propias entrevistadas. Pero, por otra parte, no se debe perder de vista el régimen político que se instauró en el Estado a lo largo de esos cuarenta y dos años de funcionamiento de la fábrica, el cambio de un sistema político a otro, y cómo las modificaciones tanto legislativas como en discurso y la ideología de género que se reprodujeron por parte de las instituciones a la población, tuvieron sus consecuencias en las historias de vida de las mujeres objeto de estudio. Es importante señalar que las modificaciones en la economía y las distintas etapas que se dan se observan claramente en la evolución en los años de la propia historia de la fábrica.

En un principio nos encontramos que la fábrica abre en plena II República Española. Como señala Pilar Folguera (1997) en esta etapa no se produce un cambio radical en la ideología imperante en la sociedad, pero sí que es verdad que hay pequeños cambios en el comportamiento de la población. Hay un proceso de descenso en las tasas de natalidad y de mortalidad, mejoras urbanísticas y la formación de un nuevo hombre y una nueva mujer de carácter integral “*en los que la libertad, el desarrollo potencial sexual y la maternidad consciente se desarrollan en un marco de revolución social*”. (Folguera, Pilar.1997.).

Los primeros años de la República se produce como esta apertura en la concepción y en el rol de las mujeres en la sociedad pero en noviembre de 1933 las elecciones son ganadas por un partido de derechas e impregna nuevamente el mensaje de restablecer a las mujeres como señala Pilar Folguera (1997) a su verdadero trono que es el del hogar y con ello acciones “ *el mensaje es el de restablecer a la mujer a su verdadero trono, el hogar. Impulsar la maternidad, reeducar la moral, aceptar la jerarquía social, y*

*conseguir que el padre recobre su rango en el seno de la familia*". Por tanto el intentar retroceder a los tiempos anteriores a los dos primeros años del nuevo régimen, en los que se habían llevado a cabo una serie de medidas legislativas. *" las mujeres son consideradas por primera vez en la historia de nuestro país, como individuos. Se reconoce además la igualdad de sexos y se intenta que desaparezca el concepto de jerarquía entre hombres y mujeres en la legislación vigente"*.

En el plano del trabajo siguen existiendo muchas reticencias a que las mujeres salgan del ámbito privado para ocupar puestos en el público. Existe un ideario que desde los agentes socializadores se transmite y que crean discurso en el imaginario colectivo de que la misión de las mujeres era la de ser madre y esposa, podía acceder "a según qué puestos del mercado de trabajo", además de tener la idea de que el salario de las mujeres era un complemento del salario de los varones del hogar, Pilar Folguera señala (1997) que *" los sectores más reticentes comenzarán a admitir que las mujeres mientras que no contraigan matrimonio desempeñen el trabajo"*. En este sentido el partido político de la CEDA llevaba en su programa que *"el derecho al trabajo igual para hombres y mujeres, aunque debe tenderse a que la mujer casada no se verá precisada a trabajar"*. Otro ejemplo que señala Pilar relativo a estos años es el debate que propone el periódico El Debate que define a las mujeres como *"guardianas del hogar y de la familia y propone la implantación del subsidio familiar y la dote matrimonial porque se dice que el empleo femenino lleva al desempleo masculino que era el sostén de la familia"*.

La situación en España en el año 1936 sufre un cambio, dando lugar a uno de los períodos más trágicos de su historia, con el inicio el 18 de julio del levantamiento militar que dio inicio a una sangrienta Guerra Civil. Hay un cambio rápido en el papel de las mujeres como consecuencia de que los hombres – también hay mujeres- salen al frente a luchar. Se crea un nuevo discurso acerca del papel que ocupan las mujeres en la sociedad *"con los varones en el frente, autoridades políticas se dirigieron a la población femenina para que participase en las labores concretas que los hombres habían dejado de desempeñar y en la defensa de los ideales que cada uno de los bandos defendían"*. (Folguera. 1997)

La Guerra Civil dura hasta el año 1939 cuando el bando de los llamados "nacionales" gana la contienda y se instaura el régimen político conocido como el Franquismo, que se prolongara en el tiempo hasta el año 1975 – un año después del cierre de puertas de la

fábrica Ríos-. Se impulsa un ideal de mujer centrada en el hogar y en los cuidados de los miembros de su familia, creando y enseñando en los colegios el Manual de Economía Doméstica editado por la Sección Femenina de la Falange Española Tradicionalista y de las JONS, en la que se daban una serie de consejos y pautas que la mujer debía seguir en su hogar para tener contento al marido cuando este venía de trabajar. Y se fomentara por parte de las instituciones por medio de determinadas leyes que las mujeres abandonen, una vez contraen matrimonio o dan a luz a su primer hijo, su puesto de trabajo. Y también de una serie de incentivos para repuntar la tasa de natalidad que como consecuencia de la contienda había sufrido un descenso importante. *“la sociedad en los años cuarenta vuelve a los valores de que la familia se articula en torno al matrimonio y a su función procreadora. El matrimonio constituía la única salida posible para millones de mujeres que en muchos casos habían conocido la independencia económica y personal. Relación de dependencia entre la esposa frente al esposo, la mujer subordinada en todo momento al varón. Y el discurso religioso refuerza “la familia”* (Folguera, 1997). Refuerza la religión como agente socializador el ideario de la mujer ligada al hogar y el varón ligado a la espera pública.

Es importante, por tanto, conocer los programas políticos que rigen la estructura de una sociedad, porque percibimos hacia donde irán las acciones de los individuos. En el caso de la fábrica de Ríos, analizando las trayectorias y los relatos de vida de sus trabajadoras, podemos observar que las decisiones que ellas toman vienen afectadas por estas políticas. Entra en juego, por un lado, el ideario colectivo de la mujer como complemento del hombre y su rol al cuidado del hogar, porque es dónde se señala que encontrará la plenitud y el sentido de su vida. Y, por otro lado, los llamados “puntos” impulsados por el franquismo con los que se premiaba a los hombres *cabeza de familia* (y que implicaban que la mujer fuera ama de casa).

## **6.2 La inscripción de la fábrica en el contexto político y económico.**

Este contexto político está acompañado de un mercado en expansión. En las fechas señaladas, las entrevistadas coinciden en mencionar como hito común, independientemente de su entrada en la fábrica, la importancia que tuvo el “pedido de Pakistán”, que es una demanda de producción que se solicita de dicho país a la fábrica,

sobre los años cincuenta y que tiene un fuerte impacto en la estructura organizativa de la empresa. Para poder cubrir este gran pedido se aumenta temporalmente el número del personal, llegando a contar con una plantilla de más de mil personas. El comercio con Pakistán tiene una duración de tres años.

En cualquier caso, son cuarenta y dos años de máxima producción, donde se adaptan a los cambios y a las exigencias del mercado. Todo ello hasta que, en el año 1974, con la aparición del plástico que sustituye en gran medida al esparto y yute, los dueños de la fábrica deciden cerrar sus puertas. Según señalan las entrevistadas se cohesionan varios factores que hicieron que se tomara dicha decisión: por un lado, la avanzada edad de los dueños, cuyos descendientes no quisieron hacer frente a la continuidad en la dirección de la fábrica y, por otro lado, pasar de la producción de sacos de esparto y de yute a costales de plásticos implicaba una inversión nuevamente de maquinaria, un coste muy elevado al que decidieron no hacer frente.

A lo largo de esos cuarenta y dos años -como se ha señalado anteriormente- en España se producen una serie de sucesos que cambian la evolución de la sociedad y, con ello, de las personas que la integran. La fábrica no es ajena a estos cambios y la propia evolución temporal tiene efectos en ella. Es importante señalar una serie de fechas significativas en la vida de la misma para entender el contexto y crecimiento.

Luis Martí Ferrando(1986) establece una cronología temporal de la historia de la fábrica. Recalca el autor que, aunque la fábrica abrió sus puertas en el año 1932, no se debe de perder de vista 1929, ya que es el año en el que se establecen las negociaciones entre los dueños de la fábrica y el ayuntamiento del municipio para la adquisición y compra de los terrenos donde la fábrica se instalaría.

Algunas de las personas entrevistadas para esta investigación señalan que entre los trabajadores y trabajadoras de la fábrica corría el rumor de que los terrenos, donde se ubica la fábrica, fueron cedidos de forma gratuita por parte del ayuntamiento para la construcción de la estructura de la empresa, el motivo que desde la institución alegaban para dicha concesión, era que el traslado de la empresa de la ciudad de Valencia al municipio, beneficiaría directa e indirectamente al conjunto de la población, por vía de la creación de empleos para cubrir las vacantes en la plantilla, y eso generaría movimiento de dinero en la localidad, no sólo por los salarios a la plantilla sino porque estas personas construirían viviendas, comprarían en los comercios locales entre otras

acciones. Por tanto no solo generaría empleo entre la plantilla de la fábrica sino también en otros negocios del municipio. No he podido constatar esta rumorología, en cuanto a “la cesión gratuita de los terrenos” debido a que, como en el archivo municipal de Lliria indican en la comunicación que se ha establecido para esta investigación, no tener documentación ninguna al respecto de la fábrica.

*“La empresa Ríos y Cía se estableció en Liria en el año 1929 por traslado de una fábrica de esparto y yute, que los dueños poseían, desde principios de siglo, en la calle Ruzafa (Valencia)” (Martí Ferrando, 1986).*

En el año 1929, por tanto se establecen las negociaciones entre los dueños de la empresa y las autoridades locales para la adquisición de los terrenos, y con ello la edificación de los más de 72000 metros cuadrados que ocupaba la estructura de la fábrica. Tres años después en 1932 abre sus puertas con una plantilla integrada por población tanto local como de pueblos cercanos. Por tanto, no era una fábrica novel en la materia, ya tenía una experiencia previa en la calle Ruzafa. Los motivos por los que deciden trasladar la sede de un lugar a otro, como señala quien fuera alcalde del municipio entre los años 1979 y 1983, fueron tres. En primer lugar, al no tener tradición obrera ni sindical, existía la nula conflictividad laboral, que contrastaba con la existente en la ciudad de Valencia. Si bien esta fue una motivación del traslado, con el transcurso del tiempo, los conflictos laborales también llegaron a Fátex.

El segundo motivo, era el bajo coste de la contratación de la mano de obra, posiblemente debido al carácter rural del municipio. Y por último, el precio de la compra de los terrenos, que si se tiene en cuenta la “rumorología”, fue un precio simbólico a cambio de la creación de puestos de trabajo para la del municipio. Era importante atraer este tipo de industrias a la localidad para fomentar la economía que estaba asentada hasta ese momento en la agricultura. La instauración de la fábrica de Ríos sirvió como polo de atracción para otras empresas, que posteriormente se instalaron en la localidad, aunque el tamaño de las plantillas de las mismas era inferior al volumen de la de Ríos.

*“arribada de València ciutat a l’any 1929, entre els factors que explicaren la seua ubicació a Lliria van comptar, fonamentalment, les facilitats en l’adquisició de terrenes ( que proporcionà l’Ajuntament), l’abundancia i baratura de la mà d’obra disponible ( donat el número d’habitants, la població femenina i l’alt paro*

*estacional i encubert que suposa el secà) i finalment – encara que no en menor importància- en pràcticament nul nivel de conflictivitat laboral de la sona” (Jordan, Galduf 1977).*

Tal y como se ha indicado, el volumen de la plantilla así como la demanda de producción de la factoría a lo largo de los cuarenta y dos años que permanece abierta sufre variaciones. Estos vaivenes no son ajenos a los cambios políticos, sociales y económicos que en la sociedad española se producen. Teniendo en cuenta que la apertura de puertas fue en el año 1932, el primer hito significativo y que afecta a estas variaciones en las cifras se produce en el año 1936 como consecuencia del inicio de la Guerra Civil Española.

*“Durante la Guerra Civil del 36, la fábrica de hilados y trenzas de yute fue incautada el 15 de diciembre de 1936 por la Sindicales Textiles y Fabriles de la U.G.T y C.N.T de la provincia. Al hacerse cargo el Comité Local, se quemó Junta de Trabajadores, que orientara la producción, que fue deteriorándose poco a poco. En oficio nº 303, dirigido por el Consejo Municipal de Liria al Excmo. Sr. Gobernador Civil de la Provincia, fecha 11 de marzo de 1937, tras reconocer el rendimiento actual es deficiente, dice a la letra: la falta de materias primas de yute, ha obligado a suspender la producción de sacos”. (Martí Ferrando, 1986).*

Con respecto a cómo afectó la Guerra Civil a la producción de la fábrica, las personas entrevistadas no recuerdan nítidamente lo sucedido, debido a que en aquel momento tenían escasa edad y aún no formaban parte de la plantilla de la empresa. Su “recuerdo” está formado por historias contadas por sus familiares, tanto de la fábrica como de otros sucesos que se produjeron en el municipio que, podríamos decir, pervive en la memoria colectiva. Las personas entrevistadas nos relatan que la producción de la fábrica durante la contienda siguió en marcha, es verdad que en algunos momentos se paralizaba la producción, pero la fábrica nunca cerró sus puertas al cien por cien. Lo que sí que se produjo, según está redactado en los documentos, es que durante la guerra, la dirección de la fábrica dejó de estar en manos de los dueños porque fue confiscada, pero que una vez terminada la Guerra Civil, en el año 1939, la dirección de la fábrica volvió a las manos de los hermanos Ríos.

La producción se ve afectada en primer lugar por esta contienda y también por la II Guerra Mundial como consecuencia de no poder exportar el producto.

*“el cerco político-internacional a que fue sometida España tras la II Guerra Mundial, impidió la rápida evolución de la fábrica debido a la nula importación de yute”.* (Martí Ferrando, 1986).

Esta situación varía en la década de los años cincuenta cuando se produce una apertura del comercio al exterior, en el caso de la fábrica de Ríos materializándose en un pedido de sacos de esparto y de yute por parte de Pakistán, que tuvo efectos positivos para la economía local durante tres años y que produjo un aumento en el número de la plantilla de Fátex. Durante los años del pedido de Pakistán la producción aumentó considerablemente, y una de las entrevistadas recuerda que *“no se producían suficientes sacos, no dábamos abasto”*.

*“Los años del 50 al 60, marcan el máximo desarrollo e importancia de Fátex con motivo de un plan para servir al Pakistán manufacturas de aspilleras y sacos, teniendo que reforzar la plantilla de operarios que se cifró en 1500, número más alto conseguido”.* (Martí Ferrando, 1986).

A lo largo de estos años, se producen determinados “enfrentamientos” entre una parte de la plantilla y los encargados de la misma. Estos fueron consecuencia de reivindicaciones con respecto al empleo, o como protesta de acciones por parte de las personas ubicadas en la parte alta de la jerarquía de la empresa, a lo que ocupaban la base de la misma. En el año 1943, se ubica uno de los sucesos más destacados en la empresa, cuando un grupo de trabajadoras como solidaridad con otra mujer que había recibido un castigo por parte de los encargados, se declararon en huelga. De este acontecimiento (Verdugo, Vicenta. 2012) la información apuntada no determina si el castigo que recibió la trabajadora tenía algún componente de género, ni tampoco cual fue el motivo del castigo

El cierre de la fábrica se produjo en el año 1974, según narran las personas contactadas para la investigación, como causa de la aparición del plástico que abarataba el producto, y además, debido a que los sacos de esparto tenían un uso temporal muy corto, ya que ese tipo de material con el tiempo se deterioraba y a la vez dañaba el producto que almacenaba de una forma rápida, llegando a resultar para el usuario, caro y de poco rendimiento en el uso. Con la aparición del plástico, surgieron las comparaciones entre los productos no sólo en costes sino también respecto al rendimiento que se obtenía de los productos, tal y como recordaba Francisco –vecino del municipio- *“la fábrica cayó*

*de esparto, cuando comenzaron el plástico comprabas un capazo y te duraba un año, y con el esparto te duraba una semana, y ya comenzó a caer el esparto y ya no*". Además como señala esta persona, determinados productos no podían ser transportados en dichos sacos y por tanto, se requería de esta nueva oferta en el mercado para poder transportarlos.

El 14 de marzo de 1974, la producción de la fábrica llega a su fin, los motivos que se alegan al cierre de la industria se deben a los siguientes factores

*“En el cierre de la fábrica intervienen diversos factores, destacando entre ellos la disminución de pedidos de saco de yute, ante la aparición de fibras sintéticas y del papel. Ello y la falta de descendencia motivó que los señores Ríos se acogieran al precipitado decreto de 12 de abril de 1973, que reestructuraba la industria textil yutera. El 15 de marzo de 1974 se cerraba la popular Fábrica de Ríos, después de 42 años de ininterrumpido funcionamiento en Liria”.* (Martí Ferrando, 1986).

El cierre como a posteriori se desarrollará, constituye un punto de inflexión en la vida de la plantilla de la fábrica, así como en la estructura económica del propio municipio. Se da inicio, a una nueva etapa a todos los niveles. La fábrica no sólo en aquel momento el día a día de los habitantes de Llíria y pueblos de alrededor, sino que además afecta su presente. Las pensiones por jubilación que perciben en la actualidad, de las que se sienten orgullosas, son fruto del esfuerzo y del trabajo realizado a lo largo de todos esos años, lo que les permite ser independientes económicamente. Por tanto, es importante hacer hincapié en el sentimiento de desazón que se produce entre las y los trabajadores de la fábrica en el momento en el que se les comunica su cierre.

Con ello pasan de una estabilidad, tanto salarial como personal, a una situación de incertidumbre en ambos sentidos. Dejaban de tener un empleo estable en el cual se sentían protegidas y con un contrato que les cubría todos sus derechos, y pasan a encontrarse sin trabajo y sin perspectivas de encontrarlo fácilmente *“ni era jove ni era vella ja no tenia edat pa col·locar-me i dona gracies que encara agarri puestos”.* (Entrevistada 9).

*“Ja heu crec xiqueta i perquè la tancaren sino hagueren tancat haguerem acabat la vida allí”.* (Entrevistado 11).

Teniendo en cuenta el contexto económico actual, en un municipio con apenas industria y una tasa de paro significativa, no es extraño escuchar entre la población de Lliria que ronda los cincuenta años –sobre todo entre hijas e hijos de personas que han formado parte de la plantilla de Fátex- el que *“una fábrica como esa es lo que le hace falta al pueblo”*.

### 6.3 Lliria preindustrial

La instauración de una fábrica de las dimensiones de Fátex tuvo consecuencias no sólo en las trayectorias de vida de los y las habitantes del municipio de Lliria, sino que además influyó a vecinas y vecinos de pueblos cercanos que se incorporaron a su plantilla. Esto implicó una serie de cambios en el urbanismo de la localidad, adaptando las infraestructuras a las necesidades que iban surgiendo.

La instauración de la fábrica Ríos sirvió de imán para que otras industrias se instalaran en el municipio, como es el caso de la fábrica del Batoll –no tenía el mismo volumen de producción ni de plantilla, pero también empleó a un número significativo de población femenina del municipio-.

La fábrica abre sus puertas en el año 1932, modificando claramente la distribución urbanística del municipio, pasando de tener un núcleo de población de viviendas unifamiliares a tener a unos metros de esta zona -aunque aislada de ellas- una fábrica que ocupaba 72.000 metros cuadrados. Para la población significó un impacto visual significativo. Narran que el núcleo del pueblo se encontraba separado de la fábrica a la que accedían por un camino que no estaba alumbrado, lleno de baches porque la calzada en si no existía, y donde las mujeres se sentían inseguras en su camino hacia la portería de la fábrica (no solían ir solas sino que iban en grupos, normalmente con familiares o compañeras de sección que vivían en la zona). Recuerdan que en aquellos años no existían los despertadores, y cuando entraban en el turno de la mañana a la fábrica –a las cinco de la mañana- en la puerta de sus viviendas, colocaban piedras ubicando la hora en que querían ser llamadas, es decir si querían ser despertadas a las cuatro de la mañana ubicaban cuatro piedras en la puerta del hogar, y cuando pasaba el sereno – que era quien se encargaba de velar por el municipio o de que el alumbrado público funcionara correctamente por las noches – llamaba a las puertas para despertar a la

persona que la noche anterior lo había solicitado. En el caso de las trabajadoras, la mujer que vivía más alejada iba recogiendo una a una a las compañeras en el camino que las llevaba a la fábrica, para no ir solas, porque ellas mismas reconocen que ese camino les provocaba inseguridad.



Fotografía del municipio de Lliria tomada en el año 1930.<sup>5</sup>

Antes de la instauración de la fábrica, la fuente principal económica del municipio era la de la agricultura de secano. Un espacio masculinizado. Empleaba a mucha gente pero estaba se encontraba a merced de las condiciones climáticas, y por tanto generaba inestabilidad en los hogares, la cosecha de un año podía ser buena pero la del siguiente nadie te la aseguraba. Por ello, cuando la fábrica abrió sus puertas muchas de estos agricultores, abandonaron las tierras para entrar a formar parte de la plantilla de la misma. Las mujeres eran empleadas como cuidadoras del hogar antes de la instauración de la fábrica – aunque cuando entran a formar parte de la plantilla no renuncian a este

---

<sup>5</sup> Ayuntamiento de Lliria (1990). La imagen fue tomada desde La Torreta, una de las zonas del municipio más altas en cuanto a latitud, desde la que se puede observar las vistas del municipio. En esta fotografía se puede ver el núcleo urbano del municipio, el centro de la imagen es a plaza municipal del municipio, donde se puede observar la Iglesia de la Asunción o el edificio de Ca la Vila que es la sede actual del Ayuntamiento.. Las viviendas unifamiliares predominan en la imagen – a diferencia de la actualidad-. Y el terreno donde se encuentra ubicada la fábrica no se contempla en la fotografía, porque la distancia entre las viviendas de la imagen y Fátex es significativa pero se puede intuir la no edificación en dicho camino.

oficio- que en muchos casos no percibían una retribución monetaria por ello, sino que se las “compensaba” con una ración de comida.



Calle de la Libertad de Lliria, año 1920. <sup>6</sup>

En aquel momento, la única conexión entre el municipio y otras poblaciones de los alrededores así como Valencia ciudad, se producía por vía del ferrocarril. Un tren los unía, aunque la frecuencia y las condiciones del transporte no fueran las que mejor se adaptarían a las necesidades. Además de que suponía un coste monetario diario el viaje, en esta etapa donde el dinero era más necesario ser invertido en alimentación. Por lo que muchas personas de Benisano o Benaguasil venían al municipio de Lliria o bien andando o bien en bicicleta, con la apertura de la fábrica esto no sufrirá variación. El primer vehículo privado que piso el municipio, que era un coche, fue propiedad de los hermanos Ríos y esto es un hito que la población más longeva de la localidad recuerda.

---

<sup>6</sup> Ayuntamiento de Lliria (1990). Es una de las calles principales del municipio, en la actualidad ha sufrido modificaciones significativas en su edificación, así como que sería imposible encontrar esta calle con niños y niñas jugando y sin que pase ningún coche. Al fondo de la imagen se puede percibir un carro de caballos.

## 7. FÁTEX S.A, CONOCIDA COMO LA FÁBRICA RÍOS.

El nombre original y con el que se registra a la fábrica es el de Fátex S.A, tal y como consta en los materiales a los que se han podido tener acceso, y que las trabajadoras han cedido para la elaboración de esta investigación. Pero se da el caso de que poca gente conoce o recuerda la empresa con dicho nombre, ya que suele ser citada por la población, con el nombre de Ríos, como popularmente se la conoce. La referencia a la fábrica, con dicho nombre tiene relación directa con los dueños de la misma, ya que hace referencia al apellido de los dos hermanos, Santiago y Vicente Ríos.

También se suelen referir a la fábrica con la referencia al producto que allí se producía, que eran los sacos. Por ello, muchas personas la llaman “la fàbrica dels sacs”. No es un fenómeno que se produce en exclusiva con Fátex, sino que se da con otras empresas de la localidad. Como por ejemplo, la “fàbrica de les mantes” – fábrica del Batoll-. Utilizando esta referencia se identifica por parte de la población la producción a la que la industria estaba destinada.

*“no, allò era la fàbrica de llanes o de mantes, i esta era la fàbrica de sacs, això no tenia res que vore, i tamé estava les masses, que picaven l’espart del Batoll. I l’altra era la fàbrica de mantes que feien de llana”. (Entrevistada 8).*

Los hitos históricos y económicos más importantes de la fábrica ya han sido señalados anteriormente en este documento, lo que a posteriori se desarrollará son aquellos ítems más significativos que se han obtenido de las distintas conversaciones que se han producido con la plantilla de la fábrica, con el fin de obtener un conocimiento de las experiencias de su día a día en la misma.

### 7.1 Ubicación de la fábrica.

La fábrica que según consta en documentos, estaba edificada en una superficie de 72.000 metros cuadrados y se encontraba ubicada en la calle Pla de l’Arc.

Como ya se ha mencionado, en los años en los que se construye y permanece abierta, existía una importante separación física entre lo que era el pueblo y el terreno de la fábrica. Es decir, alrededor de la fábrica no había edificios construidos y sólo una

carretera sin alumbrado separaba la fábrica del municipio. Esta vía, en palabras de las propias entrevistadas, les producía inseguridad. Por ello, en horarios nocturnos solían transitarla en grupo: las del turno de la mañana, porque ingresaban a las cinco y aún estaba oscuro; y a las diez de la noche, cuando salían del turno de tarde y regresaban a sus hogares. En la zona no había alumbrado público, ni edificación, e iban a oscuras a la fábrica. Además, al no ser una zona asfaltada, estaba llena de baches y frente a la posibilidad de una caída había alguien que pudiera ayudarlas.

Las fincas que existen alrededor de lo que fue el emplazamiento de la fábrica, fueron construidas a principios de los años setenta. Anteriormente a esa fecha, se construyeron una serie de viviendas unifamiliares. Según narran las entrevistadas, la construcción de las mismas, fueron motivadas por un incentivo que surgió de la propia fábrica, y más en concreto de los dueños de la misma, que económicamente ayudaron a los trabajadores. Estas edificaciones son conocidas como “les casetes de Ríos”. Y consistía en que ellos prestaban una cantidad de dinero a quién lo solicitaba de la plantilla de la fábrica para que hicieran frente al pago de la edificación, y que posteriormente los empleados les devolvían dicha cuantía. Estas construcciones se ubicaron pegadas a la fábrica.

*“Rios inverti diners pa fer el grupo de casitos que diem de Rios i els dona una facilitat molt gran pa pagar-ho”.* (Entrevistado 10).

*“Les casetes noves les feu Rios, era per als treballaors”.* (Entrevistada 11).

*“Tot ple de clots, i quan plovia portàvem les espartenyas d’espart. La sola era d’espart i a la que se banyava se partien, hi haven voltes que no podies ni treballar”.* (Entrevistada 5).

En la actualidad dicha área, es una zona de flujo continuo de población debido a que parte de las grandes infraestructuras del municipio han sido construidas en dicha zona, como el Pabellón Deportivo Municipal, el Centro de Salud, los Juzgados, el Instituto IES Laurona y/o la sede de la policía local – que ocupa la estructura física de lo que era la portería de la fábrica.

La fábrica en sus inicios estaba aislada del municipio, pero contaba con una parada de tren próxima a las instalaciones que facilitaba y conectaba el municipio con el resto de poblaciones, aunque la disponibilidad que ofrecía en cuanto a horarios no fuera favorable con los horarios de la fábrica. El acceso a las instalaciones como narran las

entrevistadas, se daba por un camino no edificado y con poca iluminación, provocando numerosas caídas entre los y las viandantes, debido a la cantidad de baches que en las calles de acceso a la fábrica había. En el diálogo que se produce entre dos hermanas – trabajadoras ambas de la fábrica- narran en forma de anécdota como recordaban el camino diario que hacían para llegar desde su vivienda a la fábrica.

*“Ara que van tots en cotxe, venien tots a peu”* (Entrevistada 4).

*“I pa anar allí no és com ara ací caic i allà m’alce, moatros anàrem un any que neva i no hi havia llum perquè allí no hi havia res”*. (Entrevistada 2).

*“No hi havia vivientes ni res”*. (Entrevistada 4).

*“I una ficava el peu l’altra pegaven uns xillits aaaaahhhh està ja va tota banya, en les malles del preparat s’enrotllaven els peus tots xopets”*. (Entrevistada 2)

## 7.2 Que componía la fábrica?

La fábrica contaba con tres espacios físicos diferenciados dentro del recinto. Por un lado, lo que se podría referir como la parte productiva, donde se encontraba la fábrica en sí, la maquinaria y las distintas secciones de producción, ubicadas a lo largo de toda la superficie, que en la actualidad abarcaría desde la sede de la policía local hasta el mismo Pabellón Deportivo. En segundo lugar, encontraríamos el depósito de agua, ubicado en lo que actualmente es Espacio Multiusos de la localidad, y por último Villa Ángeles, que a día de hoy permanece en pie y era la casa de verano de los dueños de la fábrica.

En lo referente a la estructura de la fábrica no he podido tener acceso a fotografías del exterior de la misma, de los años en que la fábrica permaneció edificada, no se ha tenido acceso a ninguna instantánea que permitiera tener una visualización de cómo era. Sí que del interior de la industria existen imágenes, a pesar de la negativa de los hermanos Ríos a que fueran tomadas. Por lo que en relación al exterior queda el imaginar cómo sería en base al recuerdo que existe de la misma.

Con el cierre de la misma en el año 1974 y la compra del Ayuntamiento del terreno que donde se encontraba edificada la fábrica, se produce un casi derrumbamiento de la estructura física de la misma. Cito el “casi” porque algunas áreas originarias del recinto

siguen en pie, pero en el conjunto de lo que era y de lo que ocupaba la fábrica, lo que permanece y perdura a lo largo de los años, es muy poco o casi escaso.

A día de hoy, sigue en pie la citada Villa Ángeles a la que se le ha dado un uso de oficinas para Conselleria. Era la residencia de verano de los hermanos Ríos, ubicada al lado de la fábrica, en la parte que daba acceso a la portería - que era la entrada a las instalaciones- . Según los testimonios de la época, no le daban casi uso a la misma. En ella residía su ama de llaves, y ellos diariamente se trasladaban de la capital a la localidad.



Fotografía actual de Villa Ángeles, residencia de los hermanos Ríos.

Además de la vivienda, permanece en pie una pequeña parte de los muros de la fábrica y la estructura de la sede de la policía local. La puerta de acceso a la comisaría, así como dicho recinto correspondían originalmente a la portería de la fábrica. La puerta de acceso a la comisaría, según recalcan las entrevistadas también es originaria y cuando pasan por la zona les viene el recuerdo de la fábrica a la cabeza.

*“ només ho saben com ara moatros velles que diguem ai açò era la fàbrica de Rios, açò era el preparat i atent-me lo que és ambulatori tot era la fàbrica hasta el pavelló hasta Villa Ángeles ”. (Entrevistada 2).*

La importancia de la fábrica en la vida de estas mujeres fue tan importante que, en relación a la edificación de la misma, encontramos en una de ellas un recuerdo simbólico, y consiste en que tiene un abanico personalizado donde se puede observar el dibujo del muro que permanece en pie en la actualidad de la fábrica. Ello muestra la relevancia que para esta mujer tuvo en su vida haber formado parte de la plantilla, tanto que en la actualidad cuando le regalan este obsequio que muestra señas de identidad propias de ella, una de las ilustraciones que aparecen en dicho abanico es esa imagen.



Instantánea del abanico de Maria Navarro.<sup>7</sup>

Por tanto los referentes actuales de visionado originario de la estructura de la fábrica son escasos, esto tiene relación con el derrumbamiento de las distintas secciones, a partir del año 1974 de la fábrica. Con esta demolición y la construcción de nuevos edificios, además de que no exista ningún referente que haga recordar que allí existió dicha fábrica – ni allí ni en ninguna otra zona del municipio-, la consecuencia se manifiesta en que las generaciones más jóvenes de la localidad no conocen de la existencia de dicha

---

<sup>7</sup> En el abanico aparecen representadas varias señas de identidad del municipio. Por un lado el Molló del Pla de l'Arc, que es lo que permanece de un antiguo arco romano que se construyó en el siglo I d.C. Por otro lado, también aparece la iconografía – la cruz en rojo y azul- que hace referencia a la Mare de Déu del Remei de Lliria. Y por último se puede observar el muro que representa a la fábrica de Ríos.

fábrica. Y que con el tiempo al no existir referentes que hagan cuestionar a la población que había en ese terreno anteriormente, la historia de la fábrica quedara en el olvido.

En cuanto al interior de la fábrica, era un espacio no sólo destinado a elaborar sacos, sino que además, albergaba distintas áreas destinadas al cuidado de la plantilla. La fábrica que ocupaba una superficie como se ha mencionado de 72000 metros cuadrados, tenía distribuida la producción en distintas secciones, a lo largo de toda la infraestructura. Esto es debido a que la producción se dividía por especialidades y que era un trabajo en cadena. La amplitud de las secciones, tenía una relación directa con la maquinaria con la que se trabajaba, ya que debido a su tamaño, muchas de ellas ocupaban un espacio importante en cada sección – no eran máquinas pequeñas-.

A lo largo de los años se fue adaptando la estructura física del interior de la fábrica a las necesidades de la plantilla, no sólo las máquinas con las que se trabajaba, que cada determinado tiempo se introducían elementos nuevos que facilitarían la producción, con la compra de herramientas de trabajo que provenían de Alemania, que era en donde este tipo de artilugios más se innovaba. Pero no sólo se trabajaba en la modernización de los mecanismos con los que se producía, sino que las propias instalaciones internas de la fábrica con los años iban sufriendo modificaciones. Se construyeron aseos separados por sexo en las instalaciones donde había una zona con duchas para que la plantilla cuando terminarían su turno de trabajo pudieran ducharse allí, la instalación de dicho servicio fue recibida de forma positiva, ya que como narran podían tener acceso a una ducha con agua caliente, que debido al precio y a la situación económica de las familias, en sus hogares no podían permitírselo ( las entrevistadas señalan que en sus hogares no tenían un cuarto de baño, y que se duchaban con “safes” cuya agua la calentaban anteriormente en el fuego, por ello la instalación de este servicio fue recibido satisfactoriamente, además de ser uno de los hitos más destacados en sus narraciones).

El aseo era separado por sexo pero también, el vestuario donde podían acceder para cambiarse a la entrada y a la salida de los turnos de trabajo, ya que en la fábrica tenían uniforme de trabajo. La vestimenta con la que se trabajaba en la empresa, también sufrió modificaciones a lo largo de los años, esto se producía no por variaciones en la estética a lo largo de los años, sino que se adaptaba a las necesidades laborales, es decir, se producían una serie de incidentes en el tiempo de las trabajadoras con la maquinaria,

que obligaba a modificar el patrón del uniforme, para evitar accidentes laborales más allá de los “enganchones”.

*“Mos dutxàvem allí per això que estava l’aigua calenteta”* (Entrevistada 3).

*“Se dutxàvem allí perquè en casa era aigua gela i mos calfàvem allí”.*  
(Entrevistada 12).

*“Mos dutxàvem dins d’un llibret en una regaora en aigua calenteta i chachacha pa enjuagar-se jo me’n recorde. Si al principi me dutxava en Rios perquè no tenia quarto de bany”.* (Entrevistada 13).

Importante señalar que en las instalaciones se contaba con un espacio dedicado a la atención de los trabajadores llamado “la sala de cures”. Para la dirección de la empresa, era muy importante el control sanitario de la plantilla, por ello se instaló en una de las secciones de la fábrica, una habitación médica, dónde siempre se encontraba presente en cada turno una persona con nociones en medicina, para que actuará rápidamente en el caso de que se produjera un accidente en la fábrica de alguien de la plantilla. Dentro de dicha sala instalaron además una máquina de “Rayos X”.

*“Esta unglà no es meua, me l’agarrí en la canillera, si te feies algo me la fíu, jo en la canillera me la deixí allí i eixies i Mata te curava”.* (Entrevistada 3)

Existía un área de descanso para que las trabajadoras pudieran allí almorzar así como cocinar/calentar lo que llevaban de comida. Era un cuarto bastante sencillo con una mesa y sillas, pero recuerdan que la existencia de dicha planta les permitía poder comer “calentet” los productos. Pero también frente a la fábrica había un bar donde mucha gente de la plantilla en la media hora de descanso, salía de las instalaciones para ir allí a tomarse un café.

*“ Hi havia com si fora una cuina que hi hauria com a quatre o cinc metres de planxes de ferro que quan faltava una horeta pa l’armosar ja estaven enxufant les planxes jo me portava llonganissa, botifarra i la ficava. Estava molt be molt be”.* (Entrevistada 1)



Fotografía cedida por Maria Cano

La fábrica, aun contando con una plantilla mixta y en dónde trabajaban más mujeres que hombres, contaba con espacios comunes altamente masculinizados. En la fotografía cedida por María Cano se puede observar a un grupo de mujeres que se encuentran en una comida. El motivo puede tener relación con alguna celebración, ya que se encuentran brindando con una botella de champán. Llama la atención la imagen del calendario que se encuentra colgado en la pared en el que aparece la sexualización del cuerpo de la mujer, representado en lo que se intuye una mujer desnuda y con pose sensual. Este objeto es un símbolo de la masculinización de dicho espacio, a pesar de ser un área mixta de la empresa.

Pero no es el único lugar de la fábrica en el que se puede observar dicho tipo de objeto, a primera vista en las fotografías no se percibe que estén, pero si se observan las imágenes con detenimiento, se visualiza que están presentes, en otros espacios dentro de la infraestructura, con una presencia importante de mujeres, pero que sin embargo el entorno es un lugar claramente masculinizado. En la fotografía siguiente, se observa una imagen similar en la pared.



Fotografía cedida por Petra <sup>8</sup>

*“Los cuerpos tratan de adaptarse a los deseos [...]. En una sociedad de ganadores lo imperfecto aborrece. Sólo se admiten los cuerpos perfectos, y la perfección se define según ciertos cánones muy determinados, cánones que definen lo que es femenino y lo que es masculino según nuestra sociedad, y que descartan a los cuerpos que no se adaptan”* (Varela, 2005, pág. 279)

Esta presencia que aparentemente puede pasar desapercibida a los ojos de quién la observa, o no ser visto el trasfondo de la misma, muestra en todo su esplendor agentes socializadores del patriarcado. Creando en otras mujeres, una presión hacía los cuerpos no normativos.

---

<sup>8</sup> Fotografía del 14 de febrero de 1964 en la fábrica de Ríos. Aunque a simple vista no se observa porque pasa inadvertido teniendo en cuenta el marco que acompaña al objeto, se puede ver colgado en la pared justo detrás de las dos mujeres ubicadas a la izquierda, una imagen en la que aparece una silueta de mujer. Las dos puertas ubicadas al fondo de la imagen daban acceso a dos cuartos de baño en los que según narran las entrevistadas únicamente había un agujero en el suelo, donde hacían sus necesidades. Posteriormente se fueron adaptando los servicios.

### 7.3 Qué se producía en la fábrica?

Tal y como se indica en el propio nombre que emplean parte de las entrevistadas para referirse a la empresa “la fàbrica dels sacs”, se puede percibir a través de ello que el objeto que se fabricaba dentro de la misma era principalmente sacos.

Eran especialistas en la producción de dicho producto elaborado con los materiales del esparto y del yute. El costal, se componía de uno u otro material dependiendo de la función a la que sería destinado. Es decir, si el saco era destinado para almacenar patatas el componente con el que se elaboraba era el esparto, pero en cambio si su función era la de transportar almendras se producía con el yute. Nunca se podía producir el producto de la mezcla de ambos elementos, y por tanto, se requería que se trabajaran en máquinas distintas, porque cada elemento requería de un mecanismo.

*“ Pa l’armela el plegaor era doble, a dos aixina com el peine tenia que anar en un fil pues anaven dos d’això i entonces era igual era d’un fil però l’armela sempre era espart”.*

También se producían sacos para el almacenamiento de Portland – cemento- destinado a la construcción pero se malgastaba mucho producto en el traslado de los sacos, debido a los agujeros que tenía por lo que a la larga al comprador no le salía rentable, y la aparición de los sacos de plástico hizo que muchos de ellos dejaran de comprarlos.



Fotografía del interior de la fábrica de Ríos. 19 de julio de 1963.

## 8. LAS RELACIONES LABORALES Y DE GÉNERO.

A continuación, se profundizara en las relaciones que se establecían dentro de la jerarquía de la estructura de la plantilla, tanto entre los “altos dirigentes” y la base de la estructura de la producción, como dentro de esta misma, es decir, los lazos que se establecían entre los trabajadores y trabajadoras. Así como las relaciones de género, roles y estereotipos que se establecen en la organización de la plantilla en base a una idea preconcebida y naturalizada relacionada con los géneros y que afectan a la distribución de oficios, salarios o los motivos por los que se abandonaba el puesto de trabajo en la fábrica, todo ello ligado a si eras hombre o mujer y que generaban una desigualdad.

### 8.1 Los dueños de Fátex. “El perfume”.

Los dueños de la fábrica eran dos hermanos procedentes de la ciudad de Valencia. Con una previa experiencia en el sector y con las ideas claras acerca de cómo querían encarar esta nueva sede del negocio. Instalaron en el municipio la fábrica atraído por una serie de incentivos como el precio del suelo o la mano de obra que era más barata en la localidad que en la ciudad.

El clima laboral era el de la empresa familiar, con un contacto cercano en las relaciones entre empleadores y trabajadoras. *“Don Vicente y Don Santiago Ríos permanecieron desde el primer día al pie del cañón en la fábrica”*, mostrando desde el primer momento, a la plantilla el rol que iban a ostentar cada uno dentro del organigrama de la empresa, aunque mantenían contacto directo con las trabajadoras, contaban con una serie de encargados –hombres- distribuidos por las distintas secciones de la empresa, que se dedicaban tanto al control automático como a la supervisión del trabajo. Eran quienes aplicaban las sanciones en el caso de que no se alcanzaran los objetivos en cuanto a las cuotas de producción, o se produjeran incidentes dentro de las instalaciones por parte de la plantilla. Existía una normativa propia de la empresa, que establecía de forma detallada el sistema de relaciones laborales, desde la edad requerida para acceder a la plantilla hasta los salarios que iban a percibir. Al delegar las responsabilidades de vigilancia en los encargados, los propietarios mantenían una imagen positiva frente al personal.

Es importante usar el “Don” cuando se hace referencia al nombre de ambos, porque es como las trabajadoras de la fábrica se refieren a ellos, la forma en que lo expresan esta naturalizada e interiorizada, y refleja una distinción de clase implícita en el discurso, así como un respeto a su figura cuarenta y tres años después del cierre de la misma. El agradecimiento por la instauración de la fábrica y por haber formado parte de la plantilla está presente en todas ellas, incluso en la que no tiene tan buen recuerdo de su estancia dentro de la fábrica. Porque el haber formado parte de la estructura de la empresa, les ha llevado en la actualidad, a un bienestar e independencia económica, que no imaginan que hubieran podido conseguir -teniendo en cuenta por un lado el contexto político e ideológico, y por otro, la base económica del municipio antes de la instauración de la fábrica que era la agricultura- si no se hubiera instalado la industria en la población. Además de la comparativa que hacen constantemente entre su situación tanto pasada como presente comparándola con otras mujeres de la localidad, que trabajaron en otras empresas del municipio.

La diferenciación de roles de los dos hermanos era clara para la plantilla. Don Santiago es el que se encargaba del “exterior”, yendo a vender el producto y de promocionarlo a futuros clientes y Don Vicente estaba centrado en el “interior” con su presencia diaria en la fábrica, observando que el funcionamiento de la misma era el correcto.

En la siguiente conversación entre tres de las entrevistadas se puede observar como tenían naturalizado los roles de los dueños de la empresa, así como un sentimiento de estima hacía ellos.

*“Don Vicente era una maravilla d’home”.* (Entrevistada 2)

*“I Don Santiago també”* (Entrevistada 3)

*“Don Santiago era el que anava a vendre i este altre el que venia”.*  
(Entrevistada 2)

*“Tots els diez”.* (Entrevistada 4)

*“A les huit del matí ja havia anat al despatx, ojo i venia ací a les nou que eixiem moatros a armoçar ja estava”.* (Entrevistada 2)

*“En cotxe”* (Entrevistada 4)

Las referencias a la pertenencia a dos clases sociales distintas entre las entrevistadas y los dueños de Fátex está presente en las conversaciones, es verdad, que ellas no lo manifiestan de una forma directa en su discurso, pero hacen referencia a una serie de objetos que los hermanos tenían y que marcan un distintivo de clase. No sólo en tener el capital para poder invertir en una empresa de determinado volumen – construcción del edificio, salarios de las empleadas, inversión en maquinaria- sino además con elementos de su día a día al que ellas no pueden tener acceso.

La distinción de clase está presente además de naturalizada no sólo en la relación entre dueños y trabajadoras, sino en el seno de las mismas, cuando señalan que existían mujeres pertenecientes a clases sociales distintas dentro de una misma sección de la empresa. La mayoría de la entrevistadas pertenecían a una “clase social baja” como se manifiesta en sus propias palabras y la referencia continua a la pobreza y el hambre que vivieron en su juventud.

*“Havía gent del mig treballant en la fàbrica i que no tenien necessitat”*  
(Entrevistada 3).

*“Pos mira n’anaven davant del teler de moatros hi havia una molt templa i pareixia que estava molt bé i sin embargo venien les tres germanes”.*  
(Entrevistada 6).

Los dos objetos que recuerdan en las conversaciones y que distinguen la posición en la estructura de clases de uno y otras, son por un lado, como señala la entrevistada 4 en la cita anterior, el coche, y por otro lado, como recordaba la entrevistada 2 el olor a colonia, característico en la identidad de uno de los dos hermanos.

Con respecto al vehículo recuerdan como los hermanos se trasladaban de la ciudad al pueblo con este medio de transporte, siendo los únicos con coche en el municipio,. Por otro lado, no encontramos con el recuerdo al aroma del perfume que utilizaba uno de los hermanos, que les servía como pista para saber cuándo se encontraba esta persona en las instalaciones o fuera de ellas, debido a que el olor a colonia impregnaba todas las secciones de la fábrica.

## 8.2 Acceso a la empresa.

Dependiendo de la persona entrevistada y del momento temporal en el que se accedía a la fábrica el procedimiento variaba. Por regla general accedían después de ir en persona a las oficinas de la empresa y mostrar su disposición a formar parte de la plantilla, en el momento en el que una plaza de la misma quedara vacante. En otras ocasiones, una tercera persona intercedía para comentar de la valía de la persona ante el encargado y de la necesidad que esta tenía para acceder a la fábrica.

El principal motivo que se alegaba era el de la necesidad económica, y la persona que intercedía solía ser un familiar directo de la candidata que ya llevaba años en la plantilla, y por tanto servía como referente.

*“ No resulta que és que fou una cosa rara, jo anava al Lois, anàvem està la Paqui i tota la quadrilla anàvem al Lois, i de bones a primera se ficaren a això que apretaven barbaritats, jo m’enfadi amb el encarregat i li digui jo me’n vaig i jo aní, però el mateix dia mos nanarem per lo menos sis, i anarem a parlar amb el encarregat a la porta de la porteria pa vore si podíem entrar i als tres o quatre dies mos cridaren a les sis i entrarem les sis justetes”. ( Entrevistada 1)*

*“ No feia falta molta gent, i la meua germana com agarra al alemà eixe no hi hava res pa menjar i era molt bona, era molt bona teixidora, i parla amb ell i digué Coll Coll Coll. I hi hava un altre català ,allí han entrat a monto. “Es que ten en cuenta que sólo gano yo y somos y mi hermana tiene una edad” “que edad tiene?” “Coll Coll a ver si podemos hacer algo” “unos trece años”. Era jo una cria, no tenia ni certificat d’escola, menos mal, jo ani molt a escola però meu deixi pa anar allí ah però ara ve l’hora que me demanen el certificat d’escola , jo certificat no en tenia”. ( Entrevistada 7)*

Pero una de la entrevistada señala que en su caso no fue así. No entro por referencia de nadie, y sí que fue a la portería a presentar su disposición para entrar en la fábrica a trabajar cuando se diera una vacante, pero su selección como parte de la plantilla se produjo de una forma diferente, citaron a un grupo de jóvenes en las instalaciones y las pusieron en un círculo, el encargado de la selección se posiciono en el centro del mismo e iba señalando a las personas que le parecían de forma aleatoria, las seleccionadas eran

las que accedieron a trabajar en la fábrica. Sin preguntas, sin tener en cuenta nada, solo la impresión y sensaciones que producían a primera vista.

*“Mos ficaren en un rogle grandíssim i el director al mig tu tu anava triant-lesa mi fou aixina, cada u te contara d’una manera i despues a les 15 dies me tornaren a cridar a unes altres perquè la meua amiga la Chata entra un mes raere de mi. I també feren igual”. ( Entrevistada 9).*

Por tanto no pedían experiencia previa para poder acceder a trabajar, porque ellos te formaban en oficio que ibas a ostentar.

El único requisito era tener cumplidos los catorce años o más para optar a entrar a la empresa (era una norma de la empresa que se tenía que cumplir al pie de la letra, aunque cómo posteriormente se desarrollará en algunos casos no se cumplió), y que existiera en ese momento vacantes en la plantilla. La formación en el oficio la proporcionaban una vez la persona entraba a trabajar, y solía estar a cargo de una compañera veterana. Hay que recordar que en el momento en el que accedían a la estructura de la empresa, la persona era consciente - en el caso de que accediera para cubrir la vacante en la plantilla- que su puesto en la fábrica le pertenecía hasta que decidía por voluntad propia terminar el contrato ( normalmente solía la decisión ser tomada por los “puntos” - que era una serie de políticas que el régimen político fomentaba- o bien relacionados con el cuidado de miembros de la familia) o como sucedió por el cierre de la fábrica. Porque rara vez desde la dirección se tomaba la decisión de despedir a alguien de la plantilla.

### **8.3 Motivos de acceso a la empresa.**

El motivo principal por el que accedían a trabajar en la fábrica es el de la necesidad económica. Palabras textuales de las propias entrevistadas. Es importante, tener en cuenta el contexto histórico de las primeras décadas del funcionamiento de la fábrica, es una época muy dura para las familias, predominada por la escasez de recursos materiales y además de ingresos. Una sociedad golpeada por las consecuencias de una Guerra Civil agravada por pertenecer a un área rural sin apenas industria, cuya fuente de ingresos principal era la agricultura, que en los años cuarenta sufrió una fuerte sequía que perjudicó a las cosechas ya que del manantial de San Vicente, se produjo una sequía y no brotaba agua, teniendo como consecuencia el impedimento de no poder regar los

campos, y con ello la cosecha de dicho año no pudo sacarse adelante, perjudicando económicamente a los agricultores de dicha región.

*“Cuando San Vicente se quedó sin agua que hubo sequia sino fóra per Rios ací s’hagueren mort de fam. Tu posa gràcies a la fàbrica de Rios”*  
(Entrevistada 13)

Una de las entrevistadas, contaba su situación y pedía que se incluyera este fragmento en la redacción de la investigación. Hablaba del hambre y las estrategias para disimular la pobreza, que en su caso ideó para que el resto de compañeras no lo percibieran. Su historia es dura, recuerda que no tenían en su casa ni para comer y que acceder a la fábrica de Ríos a los catorce años, alivio en cierta medida la situación, ya que un salario para cubrir las necesidades de una unidad familiar no daba “para mucho”. Era importante para ella, que este fragmento fuera incluido en la investigación, porque a lo largo de los años, ha experimentado un proceso de asimilación y de manifestación a través de las palabras, de todo lo que antes le avergonzaba y que se reservaba para sus adentros.

*“Jo anava xiqueta sense menjar, lo que passa es que ara heu dic tot, però antes no heu deia, però un dia T me fa: M que no berenes?. Ma mare que m’ha dit, si vols ficar-ho ficau. La mare te dura el berenar això heu dia jo, ma mare no anava a dur-me el berenar, i no tinc fam que he dinat amonto. Tenia una fam i va i aquella xiqueta, ai no no es molt bona xica, perquè sa mare mira dia i no se m’oblida, ma ficat pernil, un ou bollit i pa. Me dona un tros de pernil, i me’l dona que jo no s’havia lo que era el pernil .Jo he passat molta fam. n’he passat molta. Quin sant jo sóc igual que món pare. Món pare ficava un tros de pedra en una coixinereta com si duguera menjar (..) claro i quan tenia la regla que me ficava tenia molts dolors de la fam o lo que fora, me pegava pesiguets perquè estava blanqueta i ma mare ,li dia, mare estic mala, i me dia pues a treballar, i a treballar perquè feia falta no he tingut eixa cosa i encavant com eren jovenetes me dien açò t’aprofita i anàvem a pasqua amb els pasquarets i dien anem a berenar, però abans les pasqueres dúiem una cistelleta però jo no tenia. No jo no vaig ai perquè no no es que no tinc ganes però jo no deia que passava fam ara si que heu dic*

*que he passat fam però entonces no heu dia, no anava a pasqua perquè no tenia pal berenar i eixa ha sigut la meua vida Amparo". (Entrevistada 12)*

No solo se enfrentaban a la escasez de alimentación y de acceso a los recursos, recordar como ejemplo que en sus hogares no tenían acceso a agua caliente. Sino que también se encontraron con que los miembros varones de sus familias tenían que marchar para cumplir el servicio militar obligatorio, la conocida “mili” a la que no tenían opción de renunciar a ir, su asistencia era sí o sí. Marchando un par de años fuera del hogar, lo que implicaba que los que hasta entonces proporcionaban los ingresos de la economía familiar, ya no lo hacían. Reemplazando por tanto, las mujeres su rol y teniendo que salir al ámbito público para conseguir los ingresos.

*“Les coses com són en ma casa som cinc, els dos germans meus a la mili, la única que entri a la fàbrica jo i els germans tres anys i mig, el meu major encavant, l’altre menos”. (Entrevistada 2)*

Este proceso lo narra muy bien la entrevistada 2, cuando manifiesta la situación de su familia en el momento en el que sus dos hermanos varones son llamados a filas. Los dos hermanos varones trabajaban en la fábrica, pero tuvieron que dejarla para cumplir con el servicio militar que les ausento del municipio un par de años, y con ello la familia dejaban de percibir dos salarios fijos semanales. Por tanto, para cubrir esa falta de ingresos en el hogar, ella cuando el mismo día que cumplió los catorce años ingresó en la plantilla de la fábrica y poco después cuando alcanzaron dicha edad, lo hicieron sus otras dos hermanas.

El que miembros jóvenes varones de la familia fueran mandados a formar filas significaba como dice la entrevistada 3 “encavant se’n anaven a la mili i era la ruïna”. Esto era porque no eran durante un período de tiempo personal activo en el mercado laboral y por ello no aportaban ingresos a los hogares.

## **8.4 Evolución oferta y demanda de la empresa.**

Los picos altos y bajos, en la demanda de producción de la fábrica están ligados a la propia evolución de la economía española durante los años que permanece abierta. Los expertos en la materia, señalan que existieron tres etapas en la economía española entre

los años 1939 y 1975, que analizando el paralelismo entre lo nacional y Fátex, coinciden los hitos económicos.

José Luí García Delgado (1995) señala que las tres etapas se producen en el siguiente orden cronológico. La primera etapa se produce entre los años 1939 y 1950 caracterizada por la *“depresión, la dramática escasez de todo tipo de bienes y la ininterrupción drástica de los procesos de modernización y crecimiento iniciados por el Gobierno de la República”*.

Las entrevistadas, con respecto a esta etapa recuerdan la dureza de la misma, se enfrentaban por un lado, a la escasez de comida a la que podían acceder, y por otro lado, las restricciones en el acceso al trabajo, que les facilitara ingresar un salario mensual. Literalmente ellas hablan de hambre y de las estrategias que realizaban para poder comer. Una de ellas era la de ofrecerse como “niñeretes” que eran cuidadoras de las criaturas de las familias más acomodadas del municipio, y recibir a cambio una porción de comida.

*“Hem passat molta fam i molta necessitat”*. (Entrevistada 2)

*“Jo sempre ho dic per un berenaret jo era niñera”*. (Entrevistada 3)

La segunda etapa se produce entre los años 1950 y 1960 y se caracteriza por *“se produce una vacilante liberación y apertura al exterior que genera un incipiente despliegue económico”* (García Delgado, 1995). En el caso de la fábrica Fátex, esta apertura al comercio exterior sí que se produce, proporcionando los mejores años económicos y de producción de la misma, que se materializaron con el conocido *“pedido de Pakistán”*, que tuvo un aumento muy importante en la demanda de producción y que en los años cincuenta llevó a la necesidad de ampliar la plantilla en más de mil trabajadores, para hacer frente a la demanda de sacos que se estaba produciendo.

*“Feren tres turnos .Uno de matí, uno de vespra i uno de nit. En el Pakistan que jo no havia entrat encara, en eixa época del Pakistan no feien prous sacs, de creilles, de cebes, eren de iute i espart”*. (Entrevistada 13)

La tercera etapa comprende entre los años 1960 y 1974 – coincidiendo con el cierre de la fábrica- que se caracterizó porque estaba *“la economía española favorecida por el*

*desarrollo económico internacional, una bajada del precio de la energía, la mano de obra barata y las divisas que proporcionan emigrantes turistas”.* (García Delgado, 1995.)

En esta tercera etapa la producción y la demanda de producto a la empresa es buena, lo que sucede es en el año 1973 que aparece en el mercado la venta de sacos de plástico, que para los consumidores, teniendo en cuenta calidad-precio les era más rentable la adquisición de este nuevo material que el de los sacos de esparto y de yute, por lo que se centraron en su compra. Los hermanos Ríos para poder competir con ellos requerían de una inversión nueva en maquinaria, sumada a la avanzada edad de Vicente y Santiago, se tomó la decisión el 14 de marzo de 1974 de cerrar sus puertas.



Fotografía cedida por Maria Navarro del 14 de marzo de 1974. Grupo de trabajadores de la fábrica Ríos en una de las reuniones de despedida.

## 8.5 Motivos por los que se cesa el trabajo en la fábrica.

Los motivos por los que se podía cesar el trabajo de un miembro de la plantilla de la fábrica, variaba de si se era hombre o mujer. En el caso de que fueras mujer las motivaciones eran cuatro, en el caso de que fueras hombre dos. Estas no estaban influidas en el trabajo que desarrollaban y si estaba bien hecho o no. Las causas tenían una relación directa con los factores biológicos y los roles de cada sexo.

Por un lado, las mujeres abandonaban la fábrica “voluntariamente” en dos de los motivos, que era o bien cuando contraían matrimonio o con el nacimiento de su primer hijo o hija. Esta decisión venía influida por la legislación nacional que se recogía en lo que popularmente se llamaba “los puntos”.

*“Su vida laboral terminaba a los 25-30 años, cuando por matrimonio o por nacimiento de los hijos eran obligadas a abandonar el trabajo asalariado y dedicarse entero a la familia. Sus empleos se consideraban subsidiarios a los del esposo y para ellas, las opciones profesionales estaban limitadas”. (Varela, 2005 pág. 140).*

Estos dos motivos no son exclusivos de la fábrica Fátex, era un denominador común en las trayectorias de vida y profesionales de las mujeres industriales.

*“De acuerdo con la ideología fascista y patriarcal del régimen sobre el papel de las mujeres en la sociedad, las políticas de la dictadura buscaron apartar al colectivo femenino de la producción formal. A este respecto, el principio doctrinal quedó fijado en la primera ley fundamental del régimen, el Fuero del Trabajo, promulgado en 1938 que decía < el Nuevo Estado liberará a la mujer casada del taller y de la fábrica>. Ese mismo año se creó un auxilio económico, el Subsidio Familiar, que se abonaba al cabeza de familia. En sintonía con el Fuero de los Españoles, dictado en 1945 a modo de pseudo-declaración de derechos, se arbitraron una serie de leyes protectoras de la familia, subsidios y premios a la natalidad. En esta línea se implantó el denominado Plan de Cargas Familiares, contemplado como un primer paso hacia el <salario familiar>, en el que era requisito indispensable que la esposa no trabajase para poder cobrar los denominados <puntos>” (Cavaccini, Nora. 2011).*

En la conversación entre la entrevistada 2 y 3 surge el tema de “los puntos” y dejaban claro que no era voluntad de la mujer, sino que frente a la compensación económica que recibía el varón en su salario cuando la mujer renunciaba a su empleo, debido por un lado a la presión social para ello y por otro en que económicamente este plus suponía en comparación con el salario de la mujer un beneficio mayor para la economía familiar, la situación estaba dada.

*“Però ahí tens que apuntar si tu vols de dir la dona que se casava i no tornava es perquè el home treballava allí i si ella anava no li donaven els punts”*

(Entrevistada 2)

*“Antes diem els punts.”* (Entrevistada 3).

*“No li’ls donaven saps lo que vull dir-te això és, entonces no anàvem”*

(Entrevistada 2)

*“Com una gratificació”.* (Entrevistada 3).

Aunque se cubría con el velo de que ellas decidían y abandonaban libremente su empleo en la fábrica, no era esa la realidad. Existía una idea colectiva en la sociedad, a la que además se le dio soporte con una serie de políticas a nivel estatal, relacionadas con el “ideal de mujer” que desde el régimen franquista se imponía, en el que estaba bien que las mujeres trabajaran siempre y cuando abandonaran el puesto de trabajo en el momento en que contraían matrimonio, o daban a luz a su primer hijo. En ese momento si continuaban trabajando significaba o se tenía la idea, de que el marido no era suficientemente “hombre” como para sacar a su familia adelante sin la ayuda del salario complementario de su esposa. Por ello, las mujeres ya habían sido sentenciadas y su trayectoria laboral finiquitada, para que en ese momento abandonaran su empleo, y fueran dependientes en todos los sentidos de la figura masculina. Lo que se esperaba y se les exigía era dedicación plena al cuidado del hogar y de los y las componentes del mismo.

Los otros dos motivos por los que abandonaban la fábrica eran idénticos a los de los varones y no tenía una relación directa con los roles, sino que fue por el fin del contrato temporal de trabajo por motivo del pedido de Pakistán y/o por el cierre de la fábrica en el año 1974. Estas mujeres que se vieron afectadas por el cierre de la fábrica eran o bien mujeres que tradicionalmente se ha catalogado con el término peyorativo de

“solteronas”, es decir, que no tenían una relación sentimental con ningún varón y que se valían de su ingreso en la fábrica para vivir, y por otro lado, el de las mujeres que regresaban al empleo de la fábrica después del fallecimiento de su esposo.

Pero lo que queda claro es que las mujeres no decidían voluntariamente cuando cesaba su trabajo en la fábrica, sino que siempre de forma directa e indirecta eran otras personas las que decidían sobre las riendas de su vida. Creando con ello una situación en la que la mujer estaba subordinada al varón. Pasaban de trabajar en una triple jornada laboral a dedicarse exclusivamente al cuidado del hogar, a ser madres y esposas. De tener una cierta independencia económica, a depender económicamente de la figura del varón sucedo que a la vez creaba una presión en el cabeza de familia ya que la responsabilidad económica de la familia dependía completamente de él, y en su caso cuando en el año 1974 cierra la fábrica, aparece una fuerte crisis de identidad en su rol familiar.

En cambio, los hombres las causas por los que abandonabas el trabajo de la fábrica eran dos y estaban relacionados directamente con la producción y la demanda de la fábrica. Y básicamente eran o bien porque se finalizaba el contrato laboral, esto solía suceder en la época del pedido de Pakistán en los años cincuenta, cuando se contrató temporalmente durante tres años a un número importante de personas, y que una vez la demanda de dicho pedido finalizó, el contrato de trabajo excedió. El segundo motivo por el que abandonaban el trabajo en la fábrica fue en el año 1974 y debido al cierre de puertas de la misma. Por tanto, dos motivos ajenos a su vida privada.



Fotografía cedida por Petra. Grupo de trabajadoras de la empresa Fátex, que en el descanso del almuerzo, salieron de las instalaciones para poder ver el día de su boda a una compañera.

## 8.6 Legalidad como valor en las condiciones de trabajo y discriminación en los salarios.

El apartado se titula con el nombre de “legalidad” porque es la palabra más repetida entre las entrevistadas, y ello tiene una relación directa con los contratos de trabajo que se firmaban en la fábrica. Para la población del municipio – plantilla de la fábrica y ajenos a la misma- es importante destacar el aura de legal que englobaba a los hermanos Ríos. Sobre todo cuando comparan con la situación de las plantillas de otras empresas de la localidad.

La legalidad hace referencia a los contratos laborales de trabajo (no a salarios donde la diferencia que percibían hombres y mujeres era significativa). Para ellas, el recalcar los contratos que en las fábricas se les hacía, es un signo de valoración tanto, en su momento pero también en la actualidad, cuando han podido comprobar el tener en regla toda la documentación en relación a sus horas de trabajo en la fábrica y el estar dadas de alta en la Seguridad Social, les está permitiendo en la actualidad la percepción de una pensión que varía de unas a otras, dependiendo de los años de cotización, pero que la media ronda los 600 euros al mes.

*“La fàbrica que to han posat tot en orden tot”. La seguretat, la llibreta tot en això, eixes persones han sigut leal i quan han tirat els heu han pagat tot.* (Entrevistada 4)

*“Pa aquella època que no anava ningú pa la llei el tio Rios s’han jubilat totes cobrant. Tot tot to lo món, en aquella època que no paga seguritat ni rés, tot lo món”. (Entrevistado 15).*

Una de las reglas establecidas en la normativa de la empresa, era la de la negación a contratar a personal que no tuviera cumplidos los catorce años o más. Era requisito principal por parte de los dueños, si presentaban candidatura y no cumplían con dicho requisito, directamente eran declinadas. Aunque no siempre se cumplía o bien debido a la necesidad económica de las familias, a la picaresca de la persona o al descuido del encargado de contratar hay casos de jóvenes con trece años entrando a formar parte de la plantilla.

*“Pos moatros entrarem als catorce anys resin fets, hui faig els anys a l’endemà entre a la fàbrica”. (Entrevistada 2).*

*“Jo entrí als 14 ays, en setembre cumplia els 14 anys, i el dia 29 30 de enero de l’any cinquanta entri a treballar, entri en 14 anys i estigui hasta que tancaren la fàbrica.” (Entrevistada 5)*

*“Pues si entri jo tenia tretze anys i mig, però mira que te dic perquè Lolín tamé era igual que jo, però a ella la pillaren pues Lolín li faltava mig any pa entrar, hasta els 14 no però jo va i digui no jo digui nasquí que heu digui bé, i a mi no me tiraren i a Lolín la tiraren fora li faltava mig any, però a mi no me tiraren. Rios no no te dic que a mi me passa i jo si que ani tenint tretze anys i mig i teu dic perquè me’n recorde lo que passa es que a Lolín no se si no heu digue bé a tu te falta tant i la tiraren encavant entra un altra vega, i jo me’n isqui als 21 anys o 22”. (Entrevistada 12).*

En relación con los salarios que se percibían semanalmente en mano y junto a una “lleteta” (imagen en el apartado 10.1.2) donde se les informaba de la evolución en su historial laboral de días trabajados, horas acumuladas, salario neto y bruto entre otros aspectos. En este sentido eran informadas de todas las variaciones en su contratación y su empleo, pero esto no implicaba que no existiera una discriminación en las mujeres en cuanto a sus horas trabajadas, objetivos y salario percibido en comparación con los varones.

Cuando se constituyó el Sindicato de Trabajadores de la empresa, las mujeres reivindicaron la necesidad de luchar por reducir estas diferencias que se producían en la fábrica, pero sus reclamaciones fueron chocaron con la indiferencia de los representantes de los trabajadores, según alguna de las entrevistadas esto se producía porque “no mira por los trabajadores, iba a favor del dueño”. La percepción general en cuanto a la figura del Sindicato de Trabajadores no es de buen recuerdo para la plantilla entrevistada.

Las diferencias salariales entre hombres y mujeres eran significativas, así como la cifra referente al objetivo que se debía alcanzar diariamente. Estas desigualdades no estaban basadas en la fuerza física ni mucho menos. El organigrama de la plantilla tenía una distribución establecida por el sexo al que se pertenecía. Los puestos que ocupaban unos

y otros, estaban especificados por los roles de género en los que se sociabilizaba. Los salarios, los objetivos laborales, la tarea a realizar, el turno de trabajo era distinto dependiendo de si eras hombre o mujer. Mientras ellos ocupaban puestos de mando en la empresa, supervisores, encargados, directores, ingenieros – también había quien realizaba trabajo manual en la fábrica- en ellas recaía el peso y la fuerza principal del trabajo. No habían mujeres encargadas, ni directoras ni ingenieras a lo largo de los años de producción de la fábrica, sí que ocupaban puestos en la administración – secretarias- o en los cuidados de la empresa – enfermería- pero siempre ámbitos feminizados tradicionalmente.

El salario no era el mismo para ambos sexos. El sueldo consistía por un lado, en la obtención de un salario base, y por otro lado si cumplían los objetivos fijados por la dirección de la empresa, recibían una prima. Mientras que los hombres para alcanzar dicha prima, tenían que producir mil kilos del producto, las mujeres en el mismo horario para alcanzar dicha prima tenía que producir mil doscientos kilos. Por ello, los varones tenían tiempo como señalan para ir al cuarto de baño, salir a fumar un cigarro o un café, y ellas no. Se establece en una de las entrevistas, una conversación entre un matrimonio que se conoció en la fábrica y en la que salía el tema de las diferencias en los objetivos a debate.

*“Perquè mos obligaven que férem els quilos que feien les dones ,que les dones no anaven a pitxar no anaven a pixar ni a res estaven tot el dia de fixos i mosatros volíem anar a fumar ,i fer coses i mos obligaren anar de nit i teníem un encarregat mirant-mos a mosatros i jo li dia a l’altre companyero paga la màquina que anem a traure les canilles ala” ( Entrevistado 11)*

*“Uuuuhhh estavem discriminaes de tot de tot estavem discriminaes les dones”.*  
(Entrevistada 10)

*“Perquè eren unes“(Entrevistado 11)*

*“Moatros teníem que fer pal tope mil dos cents quilos” (Entrevistada 10)*

*“I mosatros mil” (Entrevistado 11)*

*“Ellos mil “(Entrevistada 10).*

*“I cobràvem igual” (Entrevistado 11).*

“200 menos” (Entrevistada 10).

“Lo mateix i elles 200 quilos més” (Entrevistado 11).

“Pa que heu sapigues. Mos discriminavem” (Entrevistada 10)

“Però es perquè elles eren unes torpes que no volien la llengua fora”  
(Entrevistado 11)

“200 kilos més feien. 50 pessetes la prima”. (Entrevistada 10).

“10 pessetes de prima no 50. Pa 10 pessetes teniem que aplegar pal toque”.  
(Entrevistado 11)

“Ells 1000 i mosatros 1200 no paravem com anavem a parar.”. (Entrevistada 10).

Por tanto aunque en cuantía percibían la misma cuantía con respecto a la prima, si se dividen los kilos producidos y la cantidad que recibían, se puede observar que no era lo mismo y que por tanto existía como la entrevistada señala una discriminación, acorde con el ideario colectivo.



Fotografía de Amparo Rosalen, trabajador de Fátex, en la sección de “Les Filaores” ,

## 8.7 Proceso de aprendizaje.

En la fábrica, los tres primeros meses cuando accedían a la empresa, eran considerados como de aprendizaje y percibían un sueldo simbólico que aumentaba en cuantía cuando se culminaba el proceso de instrucción.

Los tres meses era el plazo establecido para considerar que ya estaban preparadas para el puesto que debían ocupar, y que podían realizarlo solas sin ayuda de su “maestra” y por tanto, el salario se adaptaba a este nuevo estatus. El trabajo era el mismo, pero a los tres meses habían adquirido la experiencia y la destreza para tener autonomía.

El puesto se aprendía en la fábrica en un par de días, pero aun con ello contaban con la supervisión de otra mujer hasta que se cumplieran los tres meses de su ingreso en la plantilla. Se habla de primer oficio, porque entran para cubrir un puesto determinado, pero luego hay un sistema de rotación por el cual acababan aprendiendo todos los puestos y oficios, pasando a lo largo de su historia laboral en la fábrica por las distintas secciones. Los cambios dependían de las necesidades, ya fuera por la sustitución de una compañera, o porque pedían el cambio.

La formación del aprendiz, se daba por parte de una mujer con experiencia en la fábrica. No es raro que fuera enseñada por alguna persona de su familia, en muchos casos eran madres que enseñaban el oficio a sus hijas, o entre hermanas. Debido a que en la empresa trabajaban núcleos enteros de familias del municipio, y por tanto estas situaciones no son extrañas.

En estos casos queda de manifiesto, la importancia que supuso para las familias la instauración de la fábrica y contar con que algunos de sus miembros trabajaran en plantilla. Ya que suponía un ingreso mensual seguro en la economía doméstica, que no dependía de las inclemencias del tiempo como en la agricultura y que aseguraba por tanto una cierta estabilidad en las personas, teniendo en cuenta como ya se ha mencionado que la persona permanecía en la fábrica hasta que decidía voluntariamente (muchas veces forzada por los puntos) abandonar la empresa.

*“Si m’ensenyava ma mare lo que passa es que caigué mala que es quan la curàvem. De la fàbrica i me feia molt jo te diré sa mare treballava en ma mare. És que primer treballàvem en un teler cada u un teler ahí i uno allà, però després*

*mos donaren dos telers, i al faltar ma mare, m'acaba d'ensenyar Fernanda, per això les vuic molt i en ca me faig". (Entrevistada 6).*

*"Hi haven que entraven als telers i ensenyaven i hi haven qui entrava a les filaores i a les rodeteres i després te passaven a la bolera o a la canillera o te quedaves de filaora, conforme a la falta que fea. I jo entrí primer de rodetera, després de canillera i després als telers" (Entrevistada 5).*

## **8.8 Turnos y horarios de trabajo.**

La fábrica permanecía abierta casi las veinticuatro horas del día, distribuido el tiempo de trabajo en turnos que se identificaban con la asociación a un color. Hay que diferenciar dos etapas, con respecto a la distribución de los tiempos de trabajo y de la plantilla, marcada esta distinción por los años en los que se presentó la demanda de producción proveniente de Pakistán y que supuso el gran pedido de la época, y el mayor hito en el recuerdo de las personas entrevistadas. Supuso tres años de máxima producción "no producían suficientes sacos" y que llevo a ampliar la plantilla, hay entrevistadas que señalan que se amplió el turno de trabajo de dos a tres en las secciones que tradicionalmente sólo trabajaban de mañanas y de tardes. Aunque en la fábrica siempre han existido tres turnos de trabajo, el verde y el rojo que contaba con un personal mixto. Y el amarillo que era el turno nocturno, en el que sólo trabajaban varones.

La jornada de trabajo era de lunes a sábado y se les concedía la semana de San Miguel – el patrón del municipio- de vacaciones, pero poca gente solicitaba dichos días de descanso, ya que el no asistir esa semana al trabajo implicaba que en el hogar no entraba dinero, ya que era una semana en la que no recibían ninguna compensación económica debido a que el lema de la empresa era día no trabajado, día no remunerado. Por tanto, y debido al contexto económico y la necesidad de los hogares, esa semana para la plantilla no era concebida como de descanso y de disfrute de las fiestas locales, sino una semana más en el calendario tal y cómo en esta conversación entre la entrevistada 2 y 3 se pudo intuir.

*"Trellàvem de dilluns a dissabte i la semana de San Miguel de vacaciones però en ca anàvem a treballar aixina". (Entrevistada 2)*

*“volíem tindre diners”*. Entrevistada 3)

*“Eixos dinerets comprar-nos algo”*. (Entrevistada 2)

*“I que a la mare li feia falta perquè eixa semana no cobraves sino anaves”*.  
(Entrevistada 3).

*“Exacte”*. (Entrevistada 2).

La portería – que era la entrada al recinto- permanecía siempre abierta sirviendo de refugio para muchas trabajadoras de la fábrica provenientes de municipios cercanos. Su modo de transporte eran sus piernas, una bicicleta o el tren. Ninguno de los tres medios coincidía con la hora concreta en la que empezaba su turno de trabajo , por ejemplo con el tren, el último servicio que ofrecían llegaba un par de horas antes del inicio de turno, por lo que tenían que resguardarse dentro de la misma hasta el inicio, si llegaban a pie o en bicicleta también se resguardaban allí dentro, del frío, la lluvia además de sentirse seguras en dicho espacio, recordar que en la zona no había nada más donde resguardarse debido a la falta de urbanización de dicha área.

*“A les quatre del mati pues les de Benaguasil venien a les tres del matí que venia un tren i plegaven ahí en les teles com hi havia tela de iute i és calenta s'enrollaven i ahí dormien hasta que arribavem. I les de Benisano pobretes venien en bicicleta, uns altres caminant”*. (Entrevistada 5).

*“Itambé venien de Benisano, Benaguasil tot això venien la Pobla tamé a peu. De Benisano totes a peu. I les veies vindre de Benisano totes tapingues a l'hivern”*.  
(Entrevistada 6).

El turno rojo y verde de trabajo, la plantilla que lo componía era mixta. Había hombres y mujeres en la misma pero el número de mujeres que la formaba siempre era superior al de los varones. Mientras que el turno amarillo que era el nocturno estaba compuesto únicamente por varones.

El turno rojo y verde eran rotatorios no tenían un horario fijo, cada semana variaba. El que una semana iba de mañanas a la siguiente iba de tardes y viceversa. Estos cambios semanales en el horario de trabajo, implicaban para las mujeres que trabajaban en la fábrica y que tenían personas a su cargo a las que cuidar, dificultades para conciliar lo que hoy en día se cataloga como vida familiar y laboral. Recibían ayuda

fundamentalmente de sus madres o de sus suegras. Hay que tener en cuenta que estas mujeres que permanecían trabajando en la fábrica y que tenían hijos, solían ser viudas.

*“Jo no jo per la nit no anava, per la nit normalment estaven els homes que feien les no m’enrecorde, eren un spots que eren el preparat que eren les masses, que xafaven el fil i eren aixina redons i d’ahí eixien a les boleres”.* (Entrevistada 1).

Los turnos de trabajo eran de ocho horas a excepción del amarillo que era de tres horas y media. El primer turno, tenía su inicio a las cinco y media de la mañana y terminaba a la una y media del mediodía con media hora para almorzar sobre las diez de la mañana. El segundo turno, que era el correspondiente al de tarde, daba su inicio a la una y media hasta las diez de la noche. Teniendo también media hora para merendar. El tercer turno, era de diez de la noche hasta la una y media de la madrugada.

Cuando accedías a la plantilla no tenías opción de elegir el grupo de trabajo al que querías pertenecer, ya que se accedía para cubrir una vacante en dicha sección y turno, sí con el paso del tiempo y siempre que pudiera ser posible, se podía solicitar un cambio de grupo de trabajo, normalmente era debido a asuntos relacionados con el cuidado de familiares, y se solía aceptar la modificación.

*“Al susto i això pues mori saps i entonces me canvi al altre turno que anaven elles”.* (Entrevistada 6) : El motivo por el que la entrevistada pide cambiar de un turno de trabajo a otro, es para poder ir acompañada en el trayecto por miembros de su familia y no hacerlo sola.

*“Jo ani de nit perquè estava acovardat i heu demani voluntaria ni un grapat d’anys”.* (Entrevistado 11). El varón solicita cambiar al turno amarillo, que era de noche y con el que semanalmente no se veía obligado al cambio mañana/tarde con el que no se terminaba de sentir a gusto.

*“Jo vaig canviar del turno roig al verd perquè sempre hi haguera algú en casa amb la mamica i els xiquets. La tia Dulce anava al roig i jo vaig passar al verd.”* (Entrevistada 5). El motivo de la solicitud del cambio de turno era para adaptarlo al de su hermana, y así que siempre estuviera una de las dos, presente en el hogar junto a la madre para cuidar de los hijos de ambas

## 8.9 Triple jornada de trabajo.



Fotografía cedida por Rosario Barea.<sup>9</sup>

En la fábrica Ríos los tres primeros meses que accedías a la empresa, como se ha señalado, eran considerados de aprendizaje, y se percibí un salario inferior al del resto de compañeras, pasado este período de tres meses desde el ingreso, y asumiendo que la persona ha adquirido el conocimiento considerado como necesario, el salario de la persona aumenta hasta equilibrarse al de las compañeras expertas.

Como se ha señalado anteriormente, el motivo por el que accedían a la empresa era debido a una escasez económica en los hogares y la necesidad por tanto de acceder al empleo, para poder subsistir ellas y sus familias. En muchos casos, el salario que percibían por su trabajo en la fábrica no era suficiente y tenían que buscar otro empleo que les permitiera poder afrontar las necesidades diarias del hogar. Empleos en los que en muchos casos no se les pagaba con una cuantía económica la labor realizada, sino que era a cambio de una pieza de comida.

---

<sup>9</sup> Fotografía de mujeres del municipio de Lliria se desconoce la fecha exacta en la que fue tomada. Pero se calcula que entre los años cincuenta. Se puede ver a un grupo de mujeres vestidas de negro y con el delantal sujetando escobas y cestas. Mientras un grupo de niños y niñas se encuentran sentados en primer plano.

Empleos que en muchos casos no eran considerados por las personas como “trabajo”, ya que lo que identificaban con dicho término eran las ocho horas que realizaban en la fábrica de Ríos. El empleo en el sector cuidado y limpieza de hogares del municipio, lo veían como un complemento, interiorizando que las tareas que realizaban en dichos hogares no era producción. Era un campo ampliamente feminizado el del cuidado de los hogares, acudían un par de horas a las casas una vez salían de su turno en la fábrica, alternaban dichas tareas en turnos rotativos como consecuencia de la alternancia semanal en la fábrica. La mano de obra para los propietarios de las viviendas era muy económica y se beneficiaban de tener a una empleada en el hogar por un salario simbólico – no tenía ni porque ser dinero como se ha señalado, podría ser a cambio de una merienda – además de no tener un contrato de trabajo ni un seguro que tuvo consecuencias en ese mismo momento, pero que a posteriori en el tiempo ha repercutido en la cuantía de sus pensiones, ya que al no reflejar esas horas producidas como horas cotizadas, la cantidad que deberían percibir por sus años trabajados no concuerda.

La importancia que le dan para considerar trabajo o no a que exista un papel que lo cerciore. Para ellas trabajar, era el empleo que realizaban en Ríos básicamente porque allí les hacían un contrato de trabajo y porque salían del ámbito de los cuidados y de la limpieza y la producción de Fátex se realizaba en un recinto ajeno a las viviendas privadas.

*“Si en la bicicleta, en ell feia mones i aixina estigui dos anys, als dos anys el Pakistán que diuem que mos llevaren i mos tiraren al carrer. Si estigui quatre anys fora sense treballar i me fiqui en ca Loles ahí en el banc de Valencia. Si después me cridaren que el senyor Mario no volia que me’n anara perquè la dona venia i dia no saps que mo se se’n va, que ha passat? Res que l’han cridat en la fàbrica. Ais pos quan isca o quan entre igual pot vindre”.* (Entrevistada 6)

Estas mujeres diariamente realizaban una triple jornada laboral aunque ellas no lo percibieran de dicha forma, y solo visualizaran que su empleo era las tareas que realizaban en la fábrica.

Cuando se hace referencia a la triple jornada es porque se contempla el trabajo que realizaban en la fábrica de Ríos, ocho horas diarias los seis días a la semana, un empleo que requería según el puesto que ocupaban un esfuerzo físico, terminaban la jornada cansadas, hambrientas y somnolientas. Asistían un par de días a la semana o la semana

completa, dependiendo de la persona y de la casa a la que asistían para realizar las tareas diarias del cuidado de una casa y de las personas que habitan en ellas, ya bien antes de entrar a la fábrica si esa semana tocaba turno de tarde, o bien cuando salían de trabajar a las dos de la tarde si el turno de trabajo en la fábrica era de mañana. Pero no solo eso cuando volvían a su hogar, no descansaba porque las tareas diarias del mismo tenían que ser realizadas. Por tanto las 24 horas del día estaban activas pero no todas ellas recibían el reconocimiento que merecían, y no sólo en referencia al aspecto monetario o de alta en la Seguridad Social, sino también a su labor, a que estaban trabajando y no haciendo obras de caridad. Sienten que la nueva generación de población no reconoce el esfuerzo y sacrificio que estas mujeres han realizado a lo largo de los años, y que tienen el ideario de que ahora en la actualidad, se trabaja más que nunca y que lo hacían mientras soportaban la triple jornada laboral o cuando se dedicaban en exclusiva al cuidado de los hijos eso no era trabajo.

*“El meu fill diu però si tú no has treballat mai. Ui que no”.* (Entrevistada 13).

Si hacemos la comparativa con los varones trabajadores de la fábrica en dicha época, encontramos en algunos casos una doble jornada laboral, y con ello se hace referencia a que realizaban sus ocho horas (o incluso menos si trabajaban en el turno amarillo) y que cuando terminaban la jornada en la industria, muchos tenían sus propios huertos donde cultivaban alimentos para autoconsumo familiar o como agricultores para vender en verdulerías sus productos. El que las personas tuvieran un huerto donde poder plantar determinados alimentos para autoconsumo, fue un alivio para muchas familias en la época de escasez de recursos que sufrió la sociedad española. Pero cuando llegaban a casa lo tenía todo hecho, no debían de realizar ninguna tarea, no estaban socializados para ello y el régimen ya se encargaba de difundir el ideal de la mujer perfecta. Por lo que no estaban activos las 24 horas al día como las mujeres. Y su trabajo en la huerta sí que era reconocido por el resto, a diferencia de las acciones realizadas por las féminas.

- *“Ojo aixina com diuen ara ai que les dones no treballen, ah que les dones no treballàvem?. Aixina que tu dona conte, jo entrí a la fàbrica una semana anàvem de mati i un altra de vespra, però igual te jo anava davant de ma casa a ca Porquet a netejar-li i a llavar-li la roba i anava a ca el Fillastro, aixina que anava dos vegaes ahí i dos vegaes allà i a la fàbrica de Ríos”.* (Entrevistada 2)

- “Jo que anava” (Entrevistada 3).
- “Tú a ca la Papelera” (Entrevistada 2)
- “Anaves i a moure i Enriquin quantes vegaes venia me voy a por Rosario en la bicicleta que era aixina de xicotet i m’agarrava el bolso i portàvem un bolso en la roba. (Entrevistada 3)
- “Saps lo que vuic dir-te aixina que ara la gent de ara que treballem, si hem treballat moatros cinquanta vegaes més. Hem passat molta fam i molta necessitat.” (Entrevistada 2)



Fotografía de mujeres del municipio de Lliria en “la hora de la labor”. La fecha en la que se realizó la instantánea es desconocida.

## **9. LAS JERARQUÍAS INTERNAS Y LAS REDES.**

### **9.1 Evolución dentro de la empresa y distintos puestos que se ocupan.**

Como ya se ha señalado, la empresa contaba con una plantilla mixta, no se ha podido acceder a ningún registro que refleje el porcentaje de personal de cada sexo con el que contaba la plantilla, pero observando fotografías y analizando las conversaciones a lo largo de estos meses, resulta evidente que el número de mujeres trabajadoras en la fábrica era muy superior al de los varones.

Con respecto a la documentación relativa a la fábrica así como fotografías del interior de la misma, se señala que los hermanos Ríos eran muy celosos de la intimidad de la fábrica y no permitían el acceso a documentación de la misma, una vez cierra las puertas y cesa la producción en el año 1974, los documentos relativos a la fábrica desaparecen y existe un sinfín de hipótesis sobre donde están en la actualidad. Tampoco se permitía realizar imágenes del interior de la fábrica por orden de Don Vicente Ríos, pero las fotografías que existen y que se pueden observar en este trabajo, fueron realizadas por un trabajador de la fábrica que a la vez era el fotógrafo del municipio, y que aprovechaba los momentos en los que no se encontraba ningún directivo de la empresa para inmortalizar el día a día de la industria. Fotografías que eran un bien de lujo para las personas debido a los salarios que se percibían, la situación económica del municipio y el precio que tenía cada fotografía, por lo que hace que muchas de las trabajadoras no conservarán ningún recuerdo de su trabajo en la fábrica recogido en una fotografía.

Como ya se ha comentado se accedía a la empresa para cubrir una vacante o una demanda importante de producción que requería de un aumento en los componentes de la plantilla. La estructura jerárquica de la empresa era clara estaban en la cúspide de la organización los dos dueños de la empresa, seguidos de los mandos intermedios que eran todo varones que se podrían subdividir en directores e ingenieros .Y por último la plantilla de base que era mixta aunque con los roles claramente establecidos en base al sexo al que se pertenecía.

Los roles estaban claramente definidos los varones eran los que dirigían la empresa, los que mandaban y tomaban las decisiones, los que supervisaban que el trabajo se realizara correctamente mientras que las mujeres – algunos hombres también, pero minoría en comparación con ellas - se dedicaban al trabajo manual, al de base, al de pringarse las manos y trabajar duro, y al que menor reconocimiento obtenía. También algunas mujeres con estudios pudieron acceder a la parte administrativa y/o la enfermería, pero ya en los últimos años de producción de la fábrica y sólo un par de ellas.

*“Menos els que manaven no. Els homens estaven en el preparat allí eren tot homens, després en les filaores ja eren tot dones, en les boleres dones, en les canilleres dones, en els telers dones. Els homens eren dos mecànics i el canillero i els canillers li dies < Toni dume una saqueta que s’esta acabant les canilles” i te duia les canilles i el que se duia les teles dona que homens hi havien també a montó, perquè en el taller a monto i els sacaors en les canilleres, primer posaren dones i després ficaren homens i en les filaores primer estava el encarregat i el engrasaor, el de les canilleres igual, el encarregat i l’engrasaor. El encarregat era Rios. Mira en la fàbrica jo te dire els homens que treballaven i havien telers de 100 i pico, hi havien dos mecànics de primera, dos de segon i en cada sessió hi havia un canillero que té duia les canilles i se duia les teles, mira hi havien 9 homens i dona compte les dones que hi havien”. (Entrevistada 5)*

*“Dones més perquè les canilleres, boleres dones, els telers dones”*  
(Entrevistada 3)

## 9.2 Proceso de producción.

### Esquema proceso de producción:

1° Sección: Les Cardes.

2 ° Sección: El Preparat.

3° Sección: Les Filaores.

4° Sección: Les Canilleres vs Les Boleres.

5 ° Sección: El Teler vs El Ordidor.

6° Sección: Les Repasaores.

7° Sección: La Planchaora.

8° Sección: La Cortadora.

9° Sección: Les Maquinetes.

10° Sección: Imprenta.

+ Traslado del producto de la mercancía a los lugares de destino.

El proceso de producción de la fábrica contaba de 12 secciones: les Cardes, el Preparat, les Filaores, les Canilleres, les Boleres, els Teleres, el Ordidor, les Maquinetes, la Planchaora, la Cortadora, la Repasaora y la Imprenta. Estas secciones están escritas con las palabras utilizadas por las entrevistadas, ellas señalan que posiblemente su nombre real no sea el que ellas usaban, porque empleaban palabras suyas populares para referirse a las áreas. Todo el proceso de trabajo ha sido reconstruido en base al relato de las trabajadoras entrevistadas.

*La primera sección* llevaba como nombre “les Cardes”, y era básicamente un lugar de almacenamiento del producto. Se transportaban el esparto y el yute almacenados en “balas” -una especie de botes- del exterior de la fábrica hasta dicha área de la fábrica. Poco a poco esas balas iban saliendo de la sección, para pasar a ser elaboradas en la siguiente zona que era el “Preparat”.

*La segunda sección:* se encontraba ubicada en la parte donde actualmente está construido el pabellón municipal. Era un espacio exclusivo de varones.. Se encargaba de ablandecer el esparto o el yute y triturarlo hasta convertirlo en una especie de estropajo. El olor era fuerte y el trabajar con estos materiales era duro porque había que aplicar mucha fuerza. Una vez lo tenían prensado, lo introducían en una especie de botes gigantes que posteriormente salían de esa zona y de ahí se trasladaban a distintas áreas

de la fàbrica. Normalmente, este proceso se solía realizar en el turno de noche para que, al día siguiente, en las distintas secciones, pudieran trabajar desde primera hora con el material.

Entrevistada 8: *Primer de tot, estaven els homes que treballaven l'espart ja on treballaven els homes al començament de la fàbrica i s'escomençava ahí on esta ara el pavelló, entones els homens primer ficaven un adop en l'espart, claro después el trituraven el feien esposa [esponja], era aixina com si fora estropai i entrava i ja començaven a fer-lo en un spots grandots que a les filaores que ahí ja s'escomençava [tercera secció], era on eixos pots grandots que era espart que feia aixina era la filaora, que era una màquina grandota. Primer anaven açò. Però antes de les filaores eren unes metxes que eren espart pur i que els homens de nit i de dia tamé. Els homens tenen tres turnos. Les dones de nit no treballaven. I de ahí on t'estic dient jo que eren un spots grandots una maquina feia aixina i heu xafava per a que entones que això estava en el preparat entones agarraven i tu tiraves l'espart ahí i l'espart ja entrava i anava ahí i después ja a les boleres [cuarta secció]*

*La tercera secció:* Una vez la materia prima salía triturada pasaba a otra sección conocida como la de las “filaoras”. Allí se encontraban una serie de máquinas gigantes, donde iban ubicando el material obtenido del paso anterior para trabajarlo. El trabajo consistía en transformar el estropajo en hilos. Esto se realizaba por medio de máquinas pero las operadoras tenían un papel fundamental, para que no se enganchara el hilo y que todo funcionara correctamente, cualquier incidente ralentizaba el trabajo de las otras secciones y les producía penalizaciones (mermas en su productividad). Al comienzo, había una trabajadora por máquina (cuando se incrementa la producción, irán poniendo más trabajadoras en esta sección). Esta se colocaba al lado de su máquina, y realizaba un control visual, si el hilo se enganchara tenía que llamar al personal de mantenimiento. Esto generaba algunos roces por los tiempos de reparación y daba mucho poder a los operarios de mantenimiento, en general varones que, además, alguno de ellos eran sindicalistas. Estos roces por los tiempos de producción y de reparación de las máquinas, reforzaban las relaciones asimétricas de género.

*“Hi havien uns carrets de fils però gran, i mos heu portaven i heu ficaven dalt de la màquina i això baixava i ficavem una coseta de madera i se feia una com*

*un rodet més gran i heu baixaven per ahí el fil i heu empalmavem i s'amplia. Quan estava ple d'això, heu llevaven i ja seu portaven a les canilleres [cuarta secció]. Lo que feiem allí era pa les canilleres". (Entrevistada 8).*



Fotografia cedida por Petra. 14 de febrero de 1964. Sección tercera "Les Filaores".

De la secció tercera el producte salia diversificat cap a dues seccions totalment diferents. Depenent de si era esparto o yute se dirigia a una secció u altra.

*La quarta secció:* se desglosava en dues seccions. Per un costat, la de les Canilleres i per l'altre costat, la de les Boleres. Depenent de si el producte a treballar era el esparto o era el yute. Perquè cada producte estava destinat a un tipus de sacó diferent.

En la canillera se produïen les canilles per hilar el producte. Una canilla o bobina és un carretó en el que se enrolla el fil de les màquines de coser i de teixer. En la secció se treballava amb el yute. Mentre que les boleres treballaven amb el esparto.

*"Després ja havia les boleres [cuarta secció] són les que feien açó eren unes màquines i ja ficaven eixos cachos grandots i aço ja era pa fer les canilleres". (Entrevistada 6).*

En aquestes seccions la plantilla ja era mixta, encara que el nombre de dones era en proporció major que el de homes.

*La quinta secció:* seguía el desglosamiento, dependiendo de si el producto provenía de las Boleras o de las Canilleras. Si provenía de la sección mencionada primera pasaba a ser trabajada en el Ordidor. Por el contrario, si el producto tratado era esparto pasaba a ser trabajado en la sección de Telers.

*“On estaven les metxes d’espart [primera secció]. D’ahí filaven a eixos bolos i d’eixos bolos ja anaven a les filaores i ja anaven a les canilleres pa fer les canilles, i de ahí tamé anaven que eren bolos grandots. Això és l’ordidor eixos bichos grandots eixos rollos anaven ahí que el ordidor entonces l’ordidor feien els plegaors pal telers”.* (Entrevistada 8).

*“L’ordidor es on feien el fil, en una especie de cola que jo feia. Se diu el ordidor que es on feien la cola, passaven de els filaores passaven per un aparato que impregnava la cola pa portar-la als telers, pa que se feren aixina dur, era una cola. Pues resulta que quan jo estava en la fàbrica al principi a suplir a qui no anava, ves apuntant, suplente de las que faltavan, per a que la màquina me posaren en el ordidor, i encavant quan ja duia temps que pa mi era el millor puesto de tots, perquè era medir la quantitat d’aigua i de cola de tants litros d’aigua tants capacos de cola. I quan ja estava tot amasaet obriem un grifo i passava a on tenia que estar pa que passaren”.* (Entrevistada 13).



Fotografía cedida por Concepción Mas. En la sección “El Ordidor”

Por tanto el trabajo de la sección del ordidor, era un trabajo de vigilar que el funcionamiento de la máquina fuera el correcto y que nada surgiera de forma errónea. Con dicha máquina se preparaba el ordit, que consistía en un conjunto de hilos ordenados de forma recta y paralela y que se enrollaban en un plegador. El ordidor era una sección pequeña dentro de la fábrica en la que sólo trabajaban ocho personas.

En los telares donde se juntan en una misma máquina los productos extraídos de las secciones anteriores. Tenían que estar muy pendientes de que las telas que se estaban produciendo no se engancharan y provocaran ninguna rotura en el producto, ni de que se crearan nudos que dificultaran el proceso. Si eso sucedía tenían inmediatamente que buscar la forma de reparar el desperfecto porque la rotura con el movimiento de la máquina podía hacerse más grande y romper el resto de la tela, siendo ya inservible para seguir trabajándola.

*La sexta sección:* era la de “les Repasaores”. Que se encargaban de repasar que en el producto no tuvieran defecto y en el caso de que eso sucediera rápidamente solucionarlo. Para ello disponían el producto en una tabla y revisaban manualmente que no se hubiera producido ningún daño.



Fotografía cedida por Carmen. Año 1966. Sección sexta: Les Repasaores.

*La séptima sección:* “la Planchaora” consistía en alisar el producto por medio de una máquina. *La octava sección:* “la Cortadora” en dicha área se encargaban de recortar el producto siguiendo el patrón de medida estándar para los sacos – que variaba de unos a otros el tamaño-.

*La novena sección* era la de “les Maquinetes” que era el lugar en el que se hacían finalmente los sacos después de todo el proceso anterior. En dicha área se encontraban “les Orillaoras” que se encargaban de coser los bordes de los sacos y de repuntarlos. Y ya por último pasaban por la *décima sección* que era la de “La Imprenta”, donde guardaban en fardos los sacos. Cada uno contenía 25 sacos.

Una vez pasado el material por todas las secciones y terminado materializado en saco, pasaba a ser recogido por un camión que lo trasladaba a los lugares de destino. Por tanto, era un proceso en cadena que necesitaba de la cooperación en las secciones. Si una de ellas sufría un percance en su trabajo implicaba una correlación directa con el resto de las secciones que afectaba el ritmo de producción a las primas salariales que percibían.



Fotografía cedida por Enrique Barea. Sección octava “ Cortadora”

### 9.3 Redes de solidaridad

Entre la plantilla de la fábrica se crearon unos vínculos de fraternidad, solidaridad y cariño presentes hasta el día de hoy. Exceptuando casos concretos, los recuerdos son positivos, y muestran con orgullo, el hecho de sentirse queridas por el resto de trabajadoras tanto en los años en los que la fábrica permaneció abierta como cuarenta y dos años después. En las entrevistas remarcan con agrado situaciones cotidianas como la de pasear por el municipio en la actualidad y encontrarse con una antigua trabajadora de la fábrica y sentir que la alegría de encontrarse sigue presente. Hacen una comparativa entre cómo eran las relaciones en el mercado laboral en aquellos años, y las que se establecen en la actualidad. Los márgenes entre el mercado y el mundo de lo doméstico era borroso.

En la fábrica se produjo la consolidación de muchas parejas que posteriormente contrajeron matrimonio, ya que era el punto de encuentro de la gran mayoría de la población del municipio, y por tanto, dentro de los muros de la fábrica se produjeron muchos “flechazos” y “noviazgos”, Pero no sólo surgió el amor, sino que además se consolidaron lazos de amistad. Muchas cuadrillas de amigas y amigos se formaron entre los y las trabajadores/as de las secciones, pasaban muchas horas además de compartir experiencias o tener características comunes como la edad o aficiones.

Algunas de estas relaciones de amistad pasaban a ser consideradas como “familia no de sangre”, o se convertían en las “madrinas” de sus descendientes.



Fotografía cedida por Paca.<sup>10</sup>

---

<sup>10</sup> Trabajadoras de Fátex, que forjaron su amistad en las instalaciones de la empresa.

Pero los lazos de amistad iban más allá, existía una cooperación continua entre las trabajadoras a la hora de ayudarse en el trabajo. Sabían que el fallo de una perjudicaba al resto de las compañeras, y por tanto, se ayudaban en la consecución de los objetivos laborales. Un caso concreto de este aspecto, se produce en que en la fábrica existían dos tipos de contratos laborales entre las mujeres. Por un lado, se encontraban aquellas ligadas a un salario fijado, que correspondía a las mujeres que habían accedido en los primeros años de la fábrica, ello implicaba que no les afectaba la cuantía de quilos que realizarán, porque su salario era fijo produjeran mil kilos del producto o produjeran cincuenta quilos. Por ello ayudaban en la producción al otro grupo de mujeres, cuyo salario no era fijo y variaba si se alcanzaban los objetivos o no.

*“Entonces anaves aci maquinetes i entonces la que anava a jornal. Perquè hi haven que anaven a estall i les més velles anaven a jornal te deixaven”*  
(Entrevistada 8)

Además de cubrir a las compañeras para evitar que el encargado de la sección se diera cuenta de algún error. Este hecho se producía habitualmente en las instalaciones, un despiste en un momento de la producción, podía llevar a un deterioro en el producto, ante estos casos si la compañera observaba el error cubría y buscaba dar solución al problema antes de que el responsable se diera cuenta y pudiera llevar dicho acto el envío de la trabajadora a casa unos días.

*“Com estava tan nerviosa moltes vegades no recordava de canviar el contaor, que tenies que canviar d’un turnu a un altre, i tumbarlo perquè ja estava i no anava bé, i gràcies a la tia Dulce que venia raere de mi i meu arreglava que sinó”*  
(Entrevistada 9).

Hay un hito que muestra la cooperación y la solidaridad de las personas. Y se daba cuando un miembro de la plantilla se enfrentaba a un mal momento en su vida, en el que necesitaba de ayuda económica para afrontar una situación inesperada y difícil – normalmente tenía relación con enfermedad y/o fallecimiento de algún familiar-. Cuando esto sucedía se reunían unas cuantas personas de la sección a la que pertenecía la persona afectada, para proponer la realización de la popularmente llamada “la caixeta”.

Se referían con un tono afectivo al objeto llamándolo “caixeta” en lugar de “caixa”, era cómo su propio nombre indica una caja de madera, pero a la que se le otorgaba de simbolismo al realizar dicho acto, el fin de la misma era la recolección de dinero para poder ayudar a la persona que lo necesitaba. Las personas que se encargaban de dicha acción no eran siempre las mismas, solía surgir la iniciativa de parte de la persona o del grupo que más lazo de amistad tenían con la destinataria. En una hoja de papel que apegaban en la parte delantera de la caja, anotaban el nombre de la persona o familia a la que iba a ir destinado el dinero, ya fuera hombre o mujer. Y el sábado, que es cuando los encargados de la empresa repartían a la plantilla el dinero que les correspondía por el trabajo realizado esa semana, al terminar la jornada, la persona que se había hecho responsable de la caja pasaba por la sección a la que pertenecía el objeto, era voluntario, y por tanto, aquella persona que lo deseaba introducía un porcentaje de su salario, el que cada uno podía, porque la situación económica no era favorable para nadie. Pero dentro de esta posición, aportaban una cuantía en solidaridad con la situación de la persona afectada. Una vez la caja había pasado por la sección, la encargada cerraba la caja y se dirigía al hogar destinatario de la cuantía para donarlo y que pudieran hacer frente al pago – medicamentos, entierro o otras necesidades-.

*“Dona mira si m’enrecorde i Pilareta i tots i eixes quan ma mare falta arplegaren allí. I elles foren les que arreglaren pa que mos donaren, que pagarem el soterrar d’això”.* (Entrevistada 6)

*“Alguna que estava mala o algun que s’havia mort. Cada secció que feia una cosa deixes, dia mira ara quan cobrem ficarem algo”.* (Entrevistada 2).

*“I ficàvem una caixeta”.* (Entrevistada 3).

Otro tipo de solidaridad que es de las pocas cosas que se han recopilado en documento de la historia de la fábrica, es el referente al acontecimiento que se produjo en la fábrica en el año 1943 cuando un grupo de trabajadoras se solidarizaron en una huelga de producción por la sanción a una compañera. Esto tiene un gran significado debido a que en el año en el que se produce esta acción de solidaridad el régimen franquista no contemplaba dichos actos y estaban mal percibidos por la sociedad, las consecuencias de dicha huelga podían culminar en despido por parte de los dueños de la fábrica a dichas trabajadoras, o que las enviaran a casa durante un período de tiempo sin percibir sueldo como castigo, lo que significaba en aquella época abocar a dichas familias a la

pobreza. Pero tenían claro estas mujeres que no iban a mantenerse calladas frente a un acto que consideraban injusto hacía una compañera, y decidieron unidas manifestar su opinión al respecto.

#### 9.4 Vestuario laboral. “Mecàniques”

Las mujeres trabajadoras de la fábrica de Ríos, han sufrido variaciones en cuanto a su indumentaria de trabajo a lo largo de los cuarenta y dos años que la empresa permaneció abierta. Estos cambios no eran debido a las modificaciones en las imposiciones estéticas de la época, sino que eran debidos a accidentes que se habían producido en la fábrica.

Los encargados establecían el uniforme de trabajo tanto para los varones como para las mujeres. En el caso de los hombres, iban con un mono de trabajo que solía ser de color azul. A lo largo de los años en su vestimenta no sufrieron variaciones. Pero en el caso de las mujeres sí que se dieron.

En los inicios de la apertura de la fábrica, las mujeres asistían a trabajar con un peto de trabajo similar al de los varones. Era un peto azul con una camisa polo de manga corta color blanco. Esa vestimenta era considerada por las mujeres trabajadoras de la fábrica, como demasiado moderna para la época. Las mujeres no vestían pantalones, porque esa prenda era usada por los varones.



Fotografía cedida por Paca, trabajadora de la fábrica Fátex. Año 1945.

El uso de esta prenda de trabajo, fue una ruptura con los estereotipos del momento, por un lado, porque transgredía que la mujer no sólo podía vestir con faldas o vestidos, sino que podía utilizar una prenda considerada hasta el momento “masculina”. Y por otro lado, llevaba a que cuando salían del municipio a otros lugares, cuando las vieran vestir con el uniforme de trabajo, pensara la población que eran mecánicas. Lo que suponía que las identificarán con un puesto de trabajo asociado a los varones.

“Anarem un dia a la platja i dien: ¡unes xiques mecàniques! i anavem a la platja totes en pantalo. Anarem jo era la més xicoteta en Vicentica, la meua cunya, i anava en elles, i anavem totes en el peto i llamarem l’atenció mira estes xiques són mecàniques perque això és de mecànic mos donaren allí els pantalons”. (Entrevistada 12).

Del peto de trabajo pasaron a trabajar con faldas, pero con el tiempo tuvieron que modificar dicha vestimenta, como consecuencia de los distintos incidentes que se producían con las máquinas, debido a que algunas de ellas tenían un componente que era como un hierro que daba vueltas, lo que provocaba que en un momento de descuido por parte de la trabajadora, la tela se enganchara con dicho objeto y se provocaran daños tanto en la indumentaria como en el cuerpo de la mujer, pero, además podía provocar un retraso como consecuencia del agarre, en la producción. Introdujeron una serie de “baberos” que permitían a las mujeres poder trabajar con falda pero al tener dicha pieza por encima, no se causaba ningún accidente.

Debido a una serie de accidentes con las máquinas como consecuencia de llevar el cabello suelto, los encargados de la fábrica exigieron a sus trabajadoras que asistieran a sus puestos de trabajo con el cabello recogido con un pañuelo.



## 9.5 Viaje a Madrid.

En la fábrica se buscaba incentivar a la plantilla para que alcanzaran los objetivos en las cuotas de producción. El principal factor de incentivación tenía sus bases en las primas salariales. Pero hubo dos años en los que la empresa tuvo superávit en sus cuentas, y decidieron compensar por ello a la plantilla con un viaje completamente gratuito a la ciudad de Madrid. El viaje se realizó en los años 1962 y 1963.

Las entrevistadas alegan que el motivo de dividir el viaje en dos años, era debido al gran volumen de empleados que tenía la fábrica, y para que no se quedara sin poder producir esos días. Un año fue una parte de la plantilla y el siguiente la otra mitad, mientras unos estaban en Madrid, la otra parte seguía con el trabajo en la fábrica. Pero en cierta manera también era una forma de que los que se quedaran cumplieran con su papel y alcanzaran las cuotas de producción para así conseguir incentivos los siguientes años..

La estrategia de los dueños de la fábrica de Ríos se asemejaba la finalidad de sus actos, a lo que se señala en la siguiente afirmación alrededor de los viajes regalos de directivos de empresa ofrecen a su plantilla y dice que es *“una forma de incentivarlos a cumplir una serie de metas que les imponen cada año, y que además esto ayuda a subir las ventas”* (Rivas, 2016).

Los lugares de peregrinación elegidos para el viaje fueron en primer lugar, la capital de España y la ciudad de Toledo. Entre los lugares que visitaron en Madrid, se encontraba el Valle de los Caídos, lugar lleno simbolismo para el régimen franquista.

La plantilla fue a coste cero al viaje que tuvo una duración de un par de días, en las que visitaron con guías turísticos los principales monumentos de interés, y donde pudieron degustar los platos típicos de cada región.

No toda la plantilla acudió al viaje a Madrid, hubo personas que declinaron la asistencia al mismo por diversos motivos, algunas mujeres no asistieron porque el transporte desde Lliria a Madrid se realizaba en autobús y ello les producía mareos. Otras en cambio, no fueron porque tenían hijos e hijas a su cargo y no tenía quien los cuidara durante los días que duraba el viaje.



Fotografía cedida por María Cano. Plantilla de Fátex 1963. Valle de los Caídos. Madrid.



Plantilla de Fátex en Madrid. 1963.

## 9.6 Fábrica el Batoll

En las entrevistas he podido observar que las trabajadoras de la fábrica de Ríos se comparan continuamente con las trabajadoras de otra empresa del municipio. Puede ser debido a que ambas empresas dieron trabajo a un gran número de personas del municipio. Aunque el tamaño de la de Ríos triplicaba la conocida como *Fábrica de les Mantes*. – Batoll-.

En primer lugar, hacen referencia a la edad permitida para acceder a trabajar en ambas empresas. Como se indicaba anteriormente, en la fábrica de Ríos el requisito para poder formar parte de la plantilla, se establecía en los catorce años. Mientras que en la fábrica del Batoll, se tenía trabajando a mujeres menores, niñas con once años ya entraban a trabajar.

En segundo lugar, ambas empresas contaban con una plantilla mixta. Pero la jerarquía en ambas industrias era idéntica. Las mujeres eran trabajadoras de base, hacían trabajo manual, tenían una tasa alta de analfabetismo, y las tareas que realizaba estaban asociadas con los roles subalternos. Mientras que los varones – un sector realizaban tareas de base al igual que las mujeres- podían ostentar rangos en la jerarquía de la empresa y ocupar puestos considerados como “privilegiados” en la estructura de la misma, con cargos como de encargado o ingenieros.

En tercer lugar, ambas empresas se encuentran en una situación similar con respecto a la situación de su recuerdo en el municipio. Esta tendencia de invisibilización local del trabajo de las mujeres industriales, afecta a ambas empresas. No existe un conocimiento por parte de la población joven de la localidad en cuanto a la existencia de ambas empresas. Y esta no valoración del trabajo de las mujeres y de su historia de vida, crea un sentimiento de tristeza en ellas, porque sienten la falta de interés de sus descendientes en cuanto a sus antepasados.

En cuarto y último lugar, nos encontramos la reflexión que en los últimos años las mujeres trabajadoras de la fábrica de Ríos han tenido en cuanto a la legalidad de la empresa en cuanto a las altas y bajas en la Seguridad Social, y con ello las consecuencias en las pensiones que este hecho tiene en las mujeres en la actualidad. Esto viene a que llega a conocimiento de las mujeres cuando llegaron – un sector de las trabajadoras- a la edad que tenían derecho a percibir una pensión por sus años

trabajados en la empresa, a que las trabajadoras de la empresa de Ríos tenían derecho a una pensión. Según explican la entrevistada 12 *“es que entraren del 32 al 36 que vingue la guerra, en un dia que anaren a treballar ja cobraren, en un dia de cotitzacio, i jo hasta el any 60,65 eren cinc anys i a partir d'eixa fetxa allí 17 anys”*.

Por regla general, las trabajadoras de la empresa Fátex todas percibieron en el momento de su jubilación, una pensión acorde a los años cotizados en la empresa. Pero no fue el caso de las mujeres trabajadoras de la fábrica el Batoll, que se encontraron cuando acudieron a realizar trámites, que su situación laboral no estaba regularizada, y que lo que reflejaban los datos que la Seguridad Social almacenaba al respecto de su trabajo, no tenía correlación con los años que ellas habían trabajado. Por lo que se dieron cuenta que muchas de ellas no habían sido dadas de alta como trabajadoras de la empresa, y por ello sus años como empleadas no estaban reflejados.

La comparativa y la gratitud a los hermanos Ríos en la actualidad, por parte de las mujeres que pertenecieron a su plantilla, viene por esta situación correspondiente al apartado cuatro. Y está por un lado, la gratitud por integrarlas a la empresa y percibir semanalmente un salario que permitió sacar adelante a sus familias, y por otro lado, el sentimiento actual que viene incrementado por la comparativa de su situación con respecto a la de sus amigas y conocidas que trabajaron en la fábrica del Batoll.



Fotografía cedida por María Navarro.

## **10. CONFLICTOS LABORALES Y DECADENCIA DE LA FÁBRICA.**

Los conflictos laborales que se han producido en la historia de la fábrica de Ríos, se han dado más entre personas de la plantilla - que en momentos puntuales han sufrido roces en el trabajo cotidiano- , que entre la plantilla y los dueños de la misma.

Esto tiene una relación directa con la socialización que impregnó durante unos años a la primera generación de trabajadores de la fábrica (hasta mediados de los años cincuenta) de obediencia y de no puesta en duda las jerarquías de la fábrica y con ello la no reivindicación de derechos. En la segunda generación de personas que accedieron a trabajar a la plantilla (años sesenta/setenta) en este aspecto se abrieron y se atrevieron a formular la serie de reivindicaciones, que sólo culminaron en palabras que se llevó el viento.

La primera generación entendía que su misión era la de ir al turno de trabajo que le correspondía, realizar las ocho horas de la jornada laboral sin rechistar y volver a casa. La misma rutina semana a semana. El vínculo con los dueños era de tipo paternalista. Los encargados se vinculaban con ellas según el oficio que ostentaban, y el sistema de premios y castigos estaba fuertemente regulado. La primera manifestación clara de no conformidad con lo que sucedía en la fábrica fue el hito de solidaridad que se produjo en el año 1943 –mencionado anteriormente- frente a un acto que consideraban injusto hacía una compañera.

En la segunda generación, se mantienen “los silencios” pero se produce una cierta apertura con respecto a las reivindicaciones, que culminan en la creación de un sindicato de trabajadores en la fábrica, que sin embargo no se hace eco de las exigencias que solicitaban las mujeres trabajadoras en cuanto a la conciliación de vida familiar y laboral, ni de la desigualdad en los salarios. No obstante, la creación de dicha institución como defensora de los derechos de la plantilla de la fábrica de Ríos, significaba un avance para la organización obrera..

Una de las trabajadoras recuerda que en un momento puntual en la historia de la fábrica, se produjo una consulta a la plantilla con respecto a un tema – del cual no recuerda el debate del mismo ni lo que se preguntaba en dicha papeleta- y fueron cada trabajador y

trabajadora de la fábrica a unas urnas que ubicaron en una sección de la empresa para votar la opción que creían más conveniente.

Al institucionalizarse las reivindicaciones a través de sindicatos, el miedo a sufrir represalias en el trabajo dio paso, aunque fuera como “apariencia de apertura a la modernidad”, a formas de participación en la toma de decisiones. Pero esta participación era muy limitada y las relaciones continuaron siendo asimétricas.

En cuanto a las relaciones entre las personas pertenecientes a la plantilla de la fábrica, era de armonía en general, pero cómo en todos los lugares en donde se trabaja en grupo, pueden surgir posiciones enfrentadas. Estas incompatibilidades pueden surgir por la no afinidad con la persona que trabaja en tu sección y que no tiene nada que ver con el trabajo, o puede ser debida a la presión en el trabajo que se producía por la rivalidad que surgía por alcanzar los objetivos marcados para la consecución del complemento salarial.

No era sencillo lidiar por un lado con las situaciones de desigualdad que se producían entre los hombres y las mujeres de la empresa, porque el ver que existía una diferenciación en la cantidad de kilos que tenían que producir para poder optar a la prima entre los sexos. Y por otro lado, la empresa ideó una serie de mecanismos para presionar a las mujeres y que aumentarían así su productividad individual.



Fotografía cedida por Carmen Castillo. 1973. Fábrica Fátex.

## **10.1 Dedo meñique y enfermedad del polvo, otras consecuencias del trabajo en la fábrica - accidentes laborales-**

En las instalaciones de la fábrica Fátex se contaba con un centro de salud que fue construido con el fin de asistir a la plantilla en el caso de que se produjera un accidente en las instalaciones, y por otro lado, para poder realizar revisiones semanales en cuanto al estado de salud y determinar si estaban en plenas facultades de realizar el trabajo o no.

El centro de salud permanecía abierta durante los turnos rojo y verde, y contaba con dos personas que se encontraban presentes en dicha sección – un miembro del equipo médico para el turno verde, y otra miembro para el turno rojo-. Además de un médico externo a la fábrica, que era doctor titular del centro de Portacelli, que visitaba las instalaciones dos veces por semana. Los martes/miércoles de la semana asistía para seleccionar los expedientes que iba a revisar – los escogía de forma aleatoria del fichero de los expedientes sanitarios de la plantilla- que se los cedía a la auxiliar administrativa que se encontraba en dicha sección, y por otro lado, los sábados asistía a las instalaciones para realizar toda una serie de pruebas requeridas para determinar si dicha persona estaba en plenas facultades para trabajar en la empresa esa semana o por el contrario, era recomendable que marcharan durante esa semana a su hogar.

Esta serie de pruebas estaban ligadas a la cantidad de polvo que se desprendía de los materiales trabajado en las distintas secciones y que afectaba a la respiración de toda aquella persona que respiraba en cuantía cantidades de dicho producto, y que les afectaba a los pulmones.

*“Jo té dic una cosa quan entrava dins de la fàbrica (se tapa la nariz) no respirava perquè era tan penetrable que no heu podia aguantar o me posava aixina i me’n anava a buscar però jo, per el nas no respirava, perquè era un olor molt forta perquè hi haven molts productes químics en l’espert i en el iute posaven en el laboratori posaven moltes mescles de productes”.* (Entrevistada 13).

Todos los sábados se revisaban a veinte personas seleccionadas de forma aleatoria del interior del fichero de la empresa, a las que se les realizaba un estudio completo en las instalaciones de la fábrica y en la que los datos obtenidos se volcaban y anotaban a mano - por la auxiliar médica, que anotaba los datos que el doctor le transmitía - en una cartilla sanitaria que les proporcionaba la empresa a los empleados para que tuvieran en su poder la información obtenida en las distintas pruebas en lo que repercutía a su salud. Dichas pruebas eran de cumplimiento obligatorio para aquella persona de la plantilla que salía seleccionada.

Apellidos ... BLANCA  
 ..... SEIZ  
 Nombre ... PETRA  
 Nacido el 28 de Octubre  
 de 1935

Hijo de ... Basilio ..... y de Anastasia  
 Domicilio habitual ... Calle ... Fatima ... R.  
 .....  
 Profesión ... Textil ..... Categoría ... Operaria  
 Firma del productor,  
 [Firma]

Empresa que abre la cartilla ... Pina Pina  
 .....  
 Domicilio ... Lima ..... Tel. ... 13  
 Actividad Industrial ... Textil .....  
 Riesgos a que se halla expuesto el productor .....  
 Ninguno de interés  
 En caso de accidente llamar a D. ....  
 Calle ..... Tel. ....

Cartilla Sanitaria de Petra Blanco, trabajadora de Fátex.

El procedimiento era el mismo para todas las personas de la empresa, en primer plano se anotaban los datos personales, además de anotar el nombre de la empresa y el cargo que ocupan en la estructura de la misma. A continuación en el mismo documento anotaban algunas notas de interés cómo si tenían algún tatuaje o el ostentaban el título del carnet de conducir, así como los resultados de la realización de las distintas pruebas. Las preguntas eran estándar en todas las cartillas.

GRUPO SANGUINEO ..... Rh .....

PIEL: Tatuajes *No* .....

¿Zurdo o diestro? *Diestro* .....

Prótesis dentarias *protesis una pieza fija* .....

Carnet de conducir *No* N.° ..... Clase .....

¿Se inyecta insulina? *No* .....

¿Epilepsia? *No* .....

VACUNACIONES:

Fecha	Vacuna
1955	<i>Antituberculosa</i>
1957	<i>Antidifteria</i>

SENSIBILIZACIONES:

Fecha	Agente causante	Manifestaciones
-------	-----------------	-----------------

SEROTERAPIA:

Fecha	Suero
-------	-------

HISTORIA LABORAL:

Antecedentes de interés .....

Páginas interiores de la cartilla sanitaria de empleada de Fátex.

RECONOCIMIENTO DE ENTRADA AL TRABAJO

Fecha *2 de Abril 1959* .....

Domicilio actual del productor *Plaza Villa Antigua N.º 10* .....

Médico que lo realiza, Dr. D. *León Barbera Benet* .....

¿Antecedentes patológicos? *Ninguno* .....

Anormalidades y alteraciones patológicas halladas en la exploración *Ninguna* .....

Capacidad laboral (criterio médico) *Buena* .....

Firma del Médico, *[Firma]*

OTROS RECONOCIMIENTOS

Fecha *29 de Agosto 1964* .....

Médico que lo realiza *San Gil Navarro* .....

Domicilio actual del productor *Plaza Villa Antigua 10* .....

Empresa *Plaza* .....

Domicilio *Luis* .....

Actividad industrial *Facil* .....

Riesgos a que está expuesto *Ninguno de interés* .....

Alteraciones patológicas (ver distintos apartados con sus fechas) *Ninguna* .....

Capacidad laboral *Excelente* .....

Firma del Médico, *[Firma]*

Fecha .....

Médico que lo realiza .....

Domicilio actual del productor .....

Empresa .....

Domicilio .....

Actividad industrial .....

Riesgos a que está expuesto .....

Alteraciones patológicas (ver distintos apartados con sus fechas) .....

Capacidad laboral .....

Firma del Médico, .....



También se realizaba a toda persona que se incorporaba al trabajo en la fábrica un análisis de sangre para determinar el tipo de sangre que constituía su organismo. En el caso de que el tipo de sangre que tuvieran en el cuerpo, fuera del grupo “A negativo”, a la persona se le pedía que llevara siempre encima algún objeto, que en el suceso de que se produjera algún incidente en la fábrica, el personal sanitario lo identificara de forma rápida, además del objeto, la empresa les otorgaba un cartón para que lo llevarán siempre encima y así el personal sanitario pudiera actuar adecuadamente.

LABORATORIO ANALISIS CLINICO Dr. ORTEGA

Nombre y Apellidos  
**Petronila Blanco Sáez**

GRUPO **A** Matricula N.º \_\_\_\_\_  
Rh. **Negativo** Fecha **5-6-72**

FIRMA  
*[Handwritten signature]*

Parte delantera del carnet proporcionado por la empresa a una de las trabajadoras.

1.º - En caso de intervención quirúrgica bajo anestesia general, esta tarjeta debe ser llevada en la muñeca o tobillo del titular.

2.º - Las mujeres RH negativo deben consultar con su ginecólogo precozmente en caso de embarazo, sobre todo si han tenido embarazos previos o han recibido transfusiones.

3.º - LLEVE SIEMPRE ESTA TARJETA CONSIGO EN CASO DE ACCIDENTE PODRA RESULTAR DE GRAN AYUDA

Prescripción: Dr. D. José Gil Navarro, Médico de la Empresa FATEX, S. A.

Parte trasera del carnet.

La entrevistada 13 recuerda cómo se desarrollaba todo el procedimiento en cuanto a las revisiones de la plantilla, ella ejercía una doble función en la sección del centro de curas, por un lado, como auxiliar administrativa porque era la encargada de llevar al día la documentación relativa a las cartillas sanitarias, documentos sanguíneos, y por otro

lado, como auxiliar médica porque se encargaba de dar soporte al Doctor Gil en las revisiones semanales, ayudando e indicando a las personas de la plantilla a colocarse en la máquina de Rayos X.

*“M’enviaren a mi Don José Gil Navarro que era de Portacelli Subdirector del sanatori de Portacelli[su nombre sale indicado en la cartilla del grupo sanguíneo<sup>1</sup>, perquè teniem que fer a tota la fàbrica de Rios el grupo sanguíneo que a mi me’l feren li’l ferem a Don Vicente Rios, a tots els de l’oficina i a tots els de la clínica. Donya Maruja que anava a posar injeccions, per el mati estava Juan de Mata que anava jo amb ell, que s’hi havia un accident d’alguna xica jo anava i l’ajudava. Donya Maruja anava per la vespra a qui heu necessitava, i Juan de Mata per el matí. Jo entrava al principi als rayos x a fer això, i apuntava lo que me deia i ho posava en les cartilles, ell venia els dissabtes i me deia preparam, venia un dia a la semana i me feia preparame veinte personas para inspeccionarlas para el sábado. I jo al principi l’ajudava a tot, quan no estava embarassada pero despres ja ell se portava a l’enfermera d’ell personal, porque la radiación es mala para el feto, jo apuntava quan ell se’n anava apuntava, agarrava els historials. Jo entrava a la fàbrica de Rios en el meu taco i el meu monyo tota arregla pareixia Brigitte Bardott i els deia el dissabte a tal hora teniu que vindre, que esta el metge. Si venia precissament pa controlar tu posa que un médico especialista subdirector de Portacelli cada 8 dias venia a la fàbrica de Rios hacer las reglamentarias inspecciones y control del polvo. Perquè si hi havia alguno que veía que estava tocat li feia la baixa pa que se curara i tornara. Molt de control pon control exhaustivo”.* (Entrevistada 13).

Con esta serie de medidas que tomaba la dirección de la fábrica, con el seguimiento rutinario de la salud de las personas integrantes de la plantilla, se creaba un vínculo paternalista en cuanto a la protección. Para los hermanos Ríos, era importante que los empleados gozaran de una excelente salud, porque la producción sería acorde a sus energías. Y la enfermedad del polvo, podía ser contagiada por cualquier persona que trabajara en la empresa, debido a que la cantidad de productos químicos con los que trabajaban, y la cantidad de polvo que inhalaban como consecuencia del manejo de los productos, podían ser inspiradas por cualquier persona presente en las instalaciones. Ello podía llevar a complicaciones en cuanto a la cobertura de persona en la producción,

Todos estos controles, hacían que la plantilla se sintiera más segura en cuanto a su empleo, así como surgía el sentirse queridas por los dueños de la fábrica al realizar todo ese seguimiento a su salud.

Como se indicó anteriormente, siempre había presente en las instalaciones una persona del servicio sanitario, debido a que al trabajar con máquinas se producían normalmente cortes, enganchones del cabello con piezas de la máquina, daños en las uñas, o bajadas de tensión como consecuencia de las altísimas temperaturas con las que se trabajaba en la fábrica (escasez de ventanas en la infraestructuras que permitieran la ventilación en las distintas secciones, así como de distintos mecanismos que permitieran el descenso interior de las temperaturas, ya que dichas acciones removerían el polvo siendo perjudiciales para la salud de la plantilla). Estos eran los accidentes leves que se producían en las instalaciones, y que con los cambios que se introdujeron en la vestimenta así como la presencia del personal sanitario, permitió que no fueran de más gravedad las heridas. Pero si hubo accidentes graves en las instalaciones como recuerdan las entrevistadas el caso que más recuerdan fue el de una persona integrante de la plantilla que perdió uno de sus brazos como consecuencia de un enganche con una de las máquinas.

Pasados los años se ha encontrado en las mujeres trabajadoras de la fábrica una secuela del trabajo con las máquinas. Esto se puede observar, en que el dedo meñique de las mujeres se encuentra doblado en comparación con el resto de dedos de la mano. Esto es debido a que durante muchos años, realizaron una fuerte presión en dicho dedo al ubicarlo para hacer mover una pieza de la máquina.

*“A mi mira, mira el dit, mira si se me nota”* (Entrevistada 5).

## **10.2 Gestación.**

Hay mujeres que no renunciaron a su empleo en la fábrica en el momento de contraer matrimonio, sino que lo hicieron como consecuencia del nacimiento de su primer bebé. Durante el tiempo de gestación en el que continuaron trabajando en la fábrica, estuvieron en todo momento vigiladas por los servicios médicos del centro de salud de las instalaciones. En el momento en el que eran conocedoras del embarazo debían comunicarlo a la dirección de Fátex y al médico, para que se tuviera en cuenta a la hora

de las revisiones médicas semanales, ya que en ese caso no podría acceder a las pruebas realizadas con la máquina de Rayos X, porque dicha acción perjudicaría al feto.

Una vez se tiene en cuenta esto, se hace un control a la mujer y en el momento en que la gestación está ya avanzada, y se considera por parte de la administración que el oficio que realiza es demasiado pesado para el avanzado estado en el que se encuentra, debido a que son muchas horas de pie y haciendo trabajos de mucha fuerza que pueden perjudicar la salud del bebe, se pasa a trasladarlas a otra sección de la empresa en donde puedan realizar trabajos más manuales que no requieran de un desgaste físico.

*“Entonces resulta de que estava jo allí i com me quedi embarassa jo entrava al principi als rayos x a fer això i jo apuntava lo que me deia i ho posava en les cartilles,[...] Al principi l’ajudava a tot quan no estava embarassada pero despres ja ell se portava a l’enfermera d’ell personal porque la radiación es mala para el feto”* (Entrevistada 13)

*“Lo que passa es que encavant quan estaves ja tan gorda, [ avanzada en la gestación] ja te ficaven a desfer rodets asentaeta a desfer rodets.”* (Entrevistada 3)

Pero en el caso en el que te observaran con dificultades en el embarazo y el médico correspondiente considerará que la mujer no debía continuar trabajando porque ello podría ser perjudicial, le realizaban un permiso de baja en el trabajo por dichos motivos.

### **10.3 Número de identificación.**

Cada persona de la plantilla de la fábrica tenía asignado un número de chapa que era su reconocimiento como empleado de la misma. En los documentos y en el casillero de acceso a las instalaciones, debían depositar la insignia que les correspondía en la casilla que correspondía a su número, para así la dirección identificar si estaban presentes o no en las instalaciones. Era una forma de contar la presencia o no en la fábrica de los miembros de la plantilla. Por tanto, cuando entraban a formar parte de la misma se les otorgaba un número de pertenencia que podía variar a lo largo de los años, que permanecían en la fábrica. Todos los días cuando accedían a la fábrica, lo primero que

debía de hacer era introducir su ficha en el número de la casilla del tablero que le pertenecía y cuando se marchaban retirarla. El encargado debía de acudir al casillero y en una hoja anotar el recuento de las chapas presentes en el inicio de los turnos, y en el final del mismo. Es lo que hoy en día conocemos como “fichar en el trabajo”.

Además que en los documentos individuales de la plantilla de la fábrica debía constar dicho número presente

*“Perquè ahí anava molt recte entraves a les cinc del matí hasta la una i mitja, encavant de una i mitja hasta les deu i a les deu entrava l’altre turno de nit allí tenies el teu tablero en la chapa”.* (Entrevistada 2)

*“Encavant ja anava tot a la montona, tenies la chapa, jo tenia el 775”.* (Entrevistada 3)

*“Jo 722”* (Entrevistada 2)

*“La chapa 1826 jo entri de les ultimes ja”* (Entrevistada 13).

**FICHA INDIVIDUAL**

Chapa n.º 794

N.º Asegud.º 1.073.662

Tar. Cot. N.º 9 % A. P.

Dt.º N. I. n.º \_\_\_\_\_ 8

Fam. Num. \_\_\_\_\_



NOMBRE Y APELLIDOS				Fecha de nacimiento	Lugar
Maria	Navarro Civera			25-4-1951	Masamagrell (Valencia)
N. del padre	N. de la madre	Estado	Domicilio		
Vicente	Milagros	S	Pl. Villa Antigua, 8		

ALTA	BAJA	
16-1-1973 18		Cat. Prof. <u>Canillera</u>
		Salario _____ Coef. <u>1,25</u>
		C.E.P. nº <u>7.049</u> <u>15-4-69</u>

ANGELES - 1000. 4-72

Ficha de trabajadora de la empresa Fátex. Se puede observar el número de chapa, la categoría profesional a la que pertenecía dentro de la estructura de la fábrica así como el día que accedió a trabajar en la empresa

## 10.4 Formas de presión laboral.

El principal mecanismo de presión laboral para alcanzar los objetivos de producción era el de la compensación salarial a través de una “prima”, ya que para la plantilla dicha cuantía.

Uno de los métodos que recuerda una de las entrevistadas que tenían para conseguir presionar a la plantilla y crear rivalidad entre las personas, consistía en colgar en medio de las distintas secciones, un listado con un ranking. En el cartel que colgaban estaba enumerado en primer lugar, el nombre de la persona de la sección correspondiente, que más producía y uno a uno hasta llegar al final de la lista reflejaban, el nombre de la personas y la cuantía producida, hasta alcanzar a la persona que menos producía esa semana en la sección.

*“Anàvem todos els dissabtes a cobrar, firmaves, luego a ultima hora, un any o dos posaven una llista en la que més cobrava i en la que menos cobrava que això no esta bé que heu feren. En una porta ficava pa posar pos allí posaven la que més cobrava, en els telers la que més treballava i la que menos cobrava”.*(Entrevistada 5).

De esta forma al colgar en el cartel el ranking de producción y por persona se buscaba por un lado “picar” a las trabajadoras, para que con ello aumentaran los kilos que producían semanalmente. Y por otro lado, se creaba una serie de vergüenza en las mujeres que se encontraban en la parte baja de la lista y que les creaba una presión y un estrés debido a que no alcanzaban el ritmo de trabajo de las compañeras que estaban en la zona alta de la lista.

En este aspecto entraba en juego la forma de ser de cada una, narran las entrevistadas que cohabitaban personas muy activas y con nervio con otras que son más pausadas a la hora de trabajar, ello hace que cuando estas en una sección donde por una parte trabajas individualmente, pero que a la vez es un trabajo de grupo, porque la mujer que trabaja en la siguiente sección necesita de lo que produces para poder hacerlo ella también, pueda llevar a crear tensión. Además de la ansiedad que sufren estas mujeres cuando ven que no alcanzan los objetivos. Sí que es verdad que aquí entraba la solidaridad de las compañeras que ayudaban a la persona a que alcanzaran los objetivos. Pero el hecho

de colgar dicho ranking en la pared hacía sentir vergüenza a las mujeres que ocupaban la parte baja en cuanto a productividad.



Trabajadoras de la fábrica Ríos en la sección de las Filaoras.

### **10.5 Cierre de la empresa, cómo fue recibido y futuro de la plantilla.**

El cierre de la fábrica se produjo el 14 de marzo del año 1974. La industria precisaba de una modernización en la maquinaria para adaptarse a los cambios que la sociedad requería y una reinención en los productos que se ofrecían al mercado. El plástico estaba desplazando al esparto y al yute (más caros y menos durables ).

A estos cambios en la demanda, hay que sumarle también la crisis del petróleo que afectó entre otros países, y a España en el año 1973.

En el año 1974 nos encontramos con una plantilla dividida en dos. Esta ruptura es debida principalmente a la pertenencia generacional de las personas de la plantilla que les hace encarar la situación desde dos puntos de vista distintos.

Por un lado, encontramos a “una generación joven”, cuya cohorte de edad, se encontraba entre los catorce años y los veinte y nueve. Personas que sienten que tienen un futuro por delante, y cuyo cierre no les supone “un trauma”, ya encontrarán algo mejor. Tienen toda la vida por delante, y generalmente no tienen miembros a su cargo (no han contraído matrimonio, ni tienen ningún descendiente a quien tener que mantener). Por tanto, se cierra una etapa de la vida en la que han aprendido, han conocido a gente, se han formado y esperan con impaciencia, otra etapa de la que tenían ganas de descubrir, que les deparaba el futuro. Consideraban que podían adaptarse al nuevo contexto. Puede que el dinero que percibieron del despido, les permitía tener un colchón temporal para no preocuparse por un espacio de tiempo.

Es importante recalcar que cuando la fábrica cerró sus puertas, los empleados cobraron la indemnización que les correspondía por cada día trabajado en la industria, además de percibir la prestación por desempleo que les correspondía. Hubo compensaciones económicas con una cantidad muy significativa (ya que la media de muchas de las personas integrantes en la plantilla, era de 25 años trabajados en la empresa), y recuerdan que al día siguiente del cierre de la fábrica tenían a los bancos enviando representantes a sus hogares para conocer que pensaban hacer con el dinero. Muchas señalan que ese dinero se invirtió en la compra de una vivienda, que indica la importancia de tener algo como propio después de todos los años trabajando.

La otra generación que cohabitaba en la fábrica, era la de las personas mayores de treinta años. Generalmente solían rondar los cuarenta años y se encontraban que tras más de veinte años trabajando en la fábrica - toda una vida- esta cerraba sus puertas, y la incertidumbre se apoderaba en sus mentes. Eran personas que llevaban toda su vida trabajando en la fábrica, no conocían otro oficio, se sentían mayores (una de las entrevistadas indicaba que “*jo ni era jove ni era vella*”) y además tenían la sensación de que no iban a encontrar fácilmente un empleo, porque existían generaciones más jóvenes y más formadas a los que contratar. Además que los posibles empleos que encontrarán, el contrato de trabajo y las condiciones laborales que les realizaran, no

iban a ser similares a las de Ríos, por lo que sentían que perderían calidad de vida. Hay que sumar que, los nuevos empleos no iban a ser en el municipio, ya que con el cierre de la fábrica de Fátex, no existía una industria tan potente que permitiera la contratación de la plantilla. Por lo que, tendrían que desplazarse a otros municipios o a Valencia ciudad, dificultando con ello la conciliación de la vida familiar y laboral. Por todo ello, el cierre de la fábrica supuso miedo, preocupación, incertidumbre por lo que el futuro les deparaba no sólo en las mujeres, los varones tuvieron que readaptarse al mercado de trabajo, después de toda una vida en la fábrica.

Los varones se readaptaron en oficios tradicionalmente masculinizados como la carpintería, la fontanería o la construcción. Mientras que las mujeres “anaven a fer cases” – cuidadoras/limpiadoras de hogares- o la que tuvo “suerte” entro a trabajar en empresas en otros municipios. La fábrica de Lois contrató a un gran número de mujeres procedentes de la fábrica de Ríos. Por tanto, continuaron dedicándose al sector textil, pero ahora en lugar de coser sacos lo hacían con los pantalones.

*“ Ja heu crec xiqueta i perquè la tancaren sino hagueren tancat haguerem acabat la vida allí. Hasta que tancaren i mos tiraren al carrer i mos donaren una propinet”. (Entrevistado 11)*

*“Jo casi plori quan tanca la fàbrica. Jo que sé eren molts anys. Eres viuda, la abuela mori en el 73. La tancaren en el 74. Però quan tanaren la fàbrica jo i eixa del carrer major y la Belga es va ficar a plorar i me dia mira Maria el ultim sobre que anem a cobrar i me dona pesar i hagueren vaya que si, eren tants anys treballant es que me fa falta que els xiquets eren xicotets. No, después me’n ani a fer faenes”. (Entrevistada 5).*

El cierre no solo afectó a los trabajadores de la fábrica, sino que tuvo consecuencias en la economía local del municipio. La plantilla percibió la indemnización que les correspondía por los años trabajados en la fábrica, y es verdad que invirtieron en nuevas viviendas o en reformar en mejoras de la que ya tenían, y se generó empleo de este modo en la economía local. Pero el cierre de la fábrica Ríos, supuso que la mayor fuente de movimiento económico del municipio cerrara, y que no hubiera en años una

industria tan potente como dicha fábrica.

*“I després els obrers jo comenci més amunt en el 57, 58 comencaren a tindre faena pa tots els que anaven a la fàbrica, apanyar goteres, a fer-se un váter que no tenien, i fer-se la cuina”* (Entrevistado 14)

*“Les dones poquetes se colocaben en el Lois, la Tia Carmen se coloca en el Lois, la gent jove se coloca en el Lois, pero la gent major a llavar piso”* (Entrevistada 5).

Llíria volvió a centrarse en la agricultura como fuente principal de su economía y eso hace que aún hoy se escuche el eco y la idea de que una fábrica como la de Ríos es lo que necesita el municipio, teniendo en cuenta la tasa de desempleo de la localidad y que no existe un referente como Fátex lo fue para los habitantes.

## **11. CONCLUSIONES.**

*La fábrica Ríos: un espacio de mujeres* reivindica el papel de trabajadoras industriales que tuvieron estas mujeres en la historia social y económica del municipio. En la medida de sus posibilidades, cada una de las mujeres que trabajaron en la fábrica Fátex, desafió con sus acciones las reglas establecidas por el patriarcado.

El “trabajo” que les correspondía a estas mujeres y que se esperaba que cumplieran, teniendo en cuenta el contexto histórico 1932-1974, era el de “guardiana del hogar”. Pero la situación económica, política y social creada por la Guerra Civil española las llevó a salir al espacio público para convertirse en las sustentadoras principales de los hogares. Esta responsabilidad no fue sencilla, y sobre sus hombros llevaron una pesada carga.

Los puestos que ocuparon en el mercado de trabajo, estaban asociados a los estereotipos de género vigentes, ocupando siempre las posiciones más bajas en la jerarquía de la empresa y, con ello, percibiendo un salario menor que el de los varones- Los menores salarios también se producían pese a la ocupación del mismo puesto de trabajo,

inclusive cuando las trabajadoras hacían más kilos de producto que ellos. Este hecho generaba un gran malestar en ellas, pero no contaban con ningún soporte en la reivindicación de sus derechos – ni siquiera de sus propios compañeros de sección, que incluso recriminaban que una mujer pudiera cobrar un salario similar al de sus compañeros varones-.

Las mujeres que accedían al empleo de la fábrica eran conscientes de que su tiempo en la misma era limitado, se circunscribía a un espacio temporal a lo sumo de unos diez años, porque en su carrera laboral se vería interrumpida por las presiones en cuanto al matrimonio, y al reloj biológico. Por ello no ascenderían en la jerarquía de la empresa, por el mero hecho de ser mujeres,

Por parte de los varones, no estaba mal visto que sus compañeras de vida o las mujeres pertenecientes a su familia ingresaran en la plantilla de la fábrica. El motivo principal de esta aceptación, era la necesidad económica. Necesitaban del trabajo de ellas para poder comer. En otras circunstancias, posiblemente esta aceptación no fuera la misma.

El acceso de las mujeres a trabajar en la fábrica fue consecuencia, por un lado, de la pobreza. Pero por otro, de la marcha de los varones a cumplir con el servicio militar obligatorio instaurado con el nuevo régimen político. Esto obligó a las mujeres a tener que ocupar determinados empleos en el espacio público, para que las familias pudieran sobrevivir.

Para la empresa Fátex, el hecho de contratar mano de obra femenina era positivo, porque en una sociedad fuertemente patriarcal ello implicaba que los costes salariales iban a ser significativamente menores, ya que el sueldo que percibía una mujer por la realización de un mismo trabajo que el hombre, era menor.

El tener empleo en la fábrica no implicaba independencia económica para ellas porque su dinero pasaba de las manos del empleador al de sus madres, para que administraban la economía familiar. De este modo, estas trabajadoras se encontraban condicionadas por las relaciones familiares, tanto en el disfrute de los beneficios de su trabajo, como por tener que cumplir con la doble jornada laboral, en el mercado y en el espacio doméstico.

La independencia la alcanzaron mucho después, ya que con el avance en los derechos sociales y laborales han podido contar con unas pensiones que perciben por los años

trabajados en la fábrica. Y esta independencia se refuerza gracias a que por el contexto en que fueron socializadas, se han convertido en propietarias de sus viviendas, ventaja que no se mantiene en las generaciones venideras.

Lo que sí que produjo en estas mujeres el empleo en la fábrica de Fátex fue una estabilidad en el empleo del cual eran conscientes. Y la construcción de un sentimiento de pertenencia y de comunidad que, en cierta medida, las ha empoderado, también en sus familias. Las antiguas trabajadoras son hoy mujeres con un pasado industrial que transmitir y contar a las futuras generaciones, para mostrar una realidad que de otro modo permanecería negada a la conciencia colectiva.

## 12. BIBLIOGRAFÍA.

Alfaro Hernández, Arantxa; Gadea i Peiró, Isabel (2013). *Descosint la invisibilitat: les jaqueteres de Benimaçlet*. Valencia.

Alzola Kirschgens, Laura (2017). *La ciudad necesita feminismo*. Barcelona. Ctxt: Contexto y Acción, 114.

Badinter, Elisabeth (2010) *La mujer y la madre*. Madrid. La Esfera de Libros S.L.

Borderías, Cristina (1993).*Entre líneas. Trabajo e identidad femenina en la España Contemporánea. La Compañía Telefónica.1924-1980*.Barcelona. Ícara Ediciones.

Cavaccini, Nora; Gómez, Alberto; Mestre, Pepa; Ortega, Manola; Pradells, Juan; Peinado, Carmen; Sánchez, Dolores; Verdugo, Vicenta (2011). *Mujeres sindicalistas feministas CCOO PV 1956-1982*. Valencia. Fundación de Estudios e Iniciativas Sociolaborales.

De Miguel, Ana (2015). *Neoliberalismo sexual*. Madrid. Ediciones Cátedra. Colección Feminismos.

Folgueras, Crespo (1997). *Historia de las mujeres en España*. Madrid. Letras Universitarias.

García Delgado, José Luis (1995). *La economía española durante el franquismo*. Temas para el debate. Universidad Complutense. Madrid.

Garrido Gonzalez, Elisa; Folguera Crespo, Pilar; Ortega López, Margarita; Segura Garriño, Cristina (1997). *Historia de las Mujeres*. Madrid. Universitario Editorial. Síntesis S.A.

Messing, Karen; Volgem Laurent; Parra, Manuel; Grönkvist,Lars;Lagerlöf,Elisabeth (2002). *El trabajo de las mujeres: comprender para transformar*. Madrid. Ediciones Cataratas.

Millet, Kate (2010). *La Política Sexual*. Madrid. Ediciones Cátedra. Colección Feminismos.

Narotzky, Susana (1988). *Trabajar en familia. Mujeres,hogares y talleres*. Valencia. Edicions Alfons el Magnànim. Institució valenciana d'estudis i investigació.

Scott, Joan (1993). *La mujer trabajadora en el siglo XIX*. Madrid. Taurus Ediciones (Fraisie, Genèviere; Perrot, Michelle. *Historia de las mujeres: el siglo XIX*).

Valera, Nuria (2013). *Feminismo para principiantes*. Barcelona. Ediciones B.

Verdugo Martí, Vicenta ( 2012). *Las mujeres en las CCOO del País Valenciano: De la dictadura franquista a la transición democrática*. Historia, Trabajo y Sociedad. Nº3. 2012.

Bibliografía referida al objeto de estudio:

Adrià Montagut, Àngeles (1989). *Una industria vista por sus trabajadores: la fàbrica de hilados de yute y esparto de Ríos y Cía*. Llíria [Valencia]. Quaderns d'història i societat. Número 4. Lauro.

Adrià Montagut, Àngels; Adrià Montolio, Joan J. (1991). *Treball de la dona a la Llíria de la postguerra*. Llíria. Institut d'Estudis Comarcals de Camp de Turia. Tandem Edicions.

Ayuntamiento de Llíria (1990) *Llíria 1885-1935. Historia gráfica*. Valencia

Jordan Galduf, Josep Maria (1977). *Llíria i la comarca Camp de Turia: Les transformacions econòmiques cap a l'interior del País Valencia*. Valencia. Linds. Quaderns d'assaig.

Martí Ferrando, Luis (1986). *Historia de la muy ilustre ciudad de Liria*. Tomo III. Ed.Soc.Cult. De Liria.

Sanz, Inmaculada; Botella, Inmaculada (1989) *Breve análisis de la estructura de la población de Llíria*. Llíria. Quaderns Lauro.

## 13. MATERIAL ORIGINARIO DE FÁTEX S.A

### 13.1 Fotografías.



La fotografía fue tomada el 23 de abril del año 1971. Es un descanso para almorzar de la plantilla y se les puede observar con el uniforme de trabajo. La imagen muestra una presencia mayor de mujeres en la fotografía (como en casi todas las que se han podido conseguir) que de varones lo que podría darnos una idea a falta de documentos que lo corroboren, de que la presencia de mujeres trabajadoras en la fábrica era mayor a la de hombres.



Fotografía de grupo año 1963. Viaje a Madrid.



Fotografía de la plantilla de Fátex S.A en el Alcázar de Toledo. 1963



Fotografía plantilla de Ríos. Viaje a Madrid/Toledo. 1963.



Fotografía del año 1963 en la ciudad de Toledo donde se puede ver a un grupo de mujeres de la plantilla de Ríos – y un hombre- posando para una instantánea de recuerdo del viaje.



Fotografía cedida por Amparo en la que se puede observar una imagen del interior de la fábrica de Ríos. Sección “els Telers”. Año 1963.



Fotografía del interior de la fábrica Fátex. Cedita por Amparo. Año 1963. Oficio “Lligaors” dentro de la sección de Telers. Se encargaban manualmente de deshacer los posibles nudos que se pudieran producir en el producto.



Trabajadoras de la empresa Fátex en el interior de las instalaciones de la fábrica. Una de ellas posa junto a su bicicleta con la que viajaba diariamente desde Benisano a Lliria.



Fotografía del interior de la empresa Fátex

## 13.2 Documentos originales de la fábrica Fátex S.A.

Baja por maternidad:

The document is a typed letter on official stationery from the 'MINISTERIO DE TRABAJO' (Ministry of Labor). The header includes the text 'CAJA DE JUBILACIONES Y SUBSIDIOS TEXTIL MUTUALIDAD LABORAL' and 'Delegación de Valencia'. A stamp in the top right corner reads 'SALIDA' with handwritten number '85975' and date '23 Abril 1960'. The recipient is 'Sr. D. Rosario Barea Morato, Virgen, 10, Miria.-'. The letter states that a resolution has been issued regarding a maternity benefit of 250 pesetas. It includes instructions for the recipient to sign a receipt and return it, with a warning that a recourse can be filed if the resolution is not accepted. The letter is signed by the 'Comisión Delegada' and includes a stamp of the 'MUTUALIDAD LABORAL'.

MINISTERIO DE TRABAJO  
CAJA DE JUBILACIONES Y SUBSIDIOS TEXTIL  
MUTUALIDAD LABORAL

Delegación de Valencia  
Oficinas: C. Gobernador Viejo, 15  
Teléfono 21 69 52

JM.-

Sección Natalidad  
Expte: J46

Valencia, 23 Abril de 1.960.-

Sr. D. Rosario Barea Morato  
Virgen, 10  
Miria.-

Muy Dra. mía:

En el expediente de subsidio por natalidad de número anotado al margen instruido a su instancia, ha sido dictada Resolución que en copia adjunto.

Con esta misma fecha y por giro postal se le envía a Vd. 250'- Ptas, (Doscientas cincuenta pesetas), importe de la gratificación concedida, rogándole nos devuelva firmado el recibo que adjunto si es conforme, advirtiéndole que caso contrario, contra dicha resolución puede interponer recurso ante la misma Comisión Delegada dentro del plazo de diez días a partir de la recepción de esta carta y notificación de la repetida resolución.

Atentamente le saluda,

Muy D. Adjunto y Recibo Top  
MUTUALIDAD LABORAL  
23 de Abril de 1960

Anexo: Recibo y resolución.-

Es un documento expedido en el año 1960 a Rosario Barea – trabajadora de la fábrica Fátex- en el que se le constata el importe que va a percibir con motivo del nacimiento de su primer hijo. La cantidad tal y cómo se indica en el papel fue de doscientas cincuenta pesetas. La persona abandono su puesto de trabajo en la fábrica Ríos a raíz del nacimiento.

Cartilla sanitaria:

  
INSTITUTO NACIONAL DE PREVISION  
**CAJA NACIONAL**  
DE  
**SEGURO DE ENFERMEDAD**

Cartilla de Identidad núm. 46/96028  
correspondiente al asegurado

Borrea  
Apellido Paterno

Morato  
Apellido Materno

Rosario  
Nombre

Entidad Colaboradora núm. Seguros sociales, Barcelona

**RECEBIDO**  
MUNICIPIO DE VITORIA  
AGENCIA DE IDENTIFICACION

NÚM. 46/96028

**DATOS PERSONALES DEL ASEGURADO**

Borrea  
Apellido Paterno

Rosario  
Nombre

Morato  
Apellido Materno

HUO DE José Y DE Rosario

NACIDO EL 11 DE Agosto DE 1927

DOMICILIADO EN Liria

CALLE Virgen NÚM. 10 PISO

PROFESIÓN T Textil

FECHA DE ALTA EN EL RÉGIMEN Septiembre 1944

FRAMA DEL TITULAR



NOTA. - Estos datos se consignarán por los funcionarios de la Caja Nacional del Seguro de Enfermedad del I. N. P., a la vista de la foto individual de afiliación.

- 1 -

Fichas individuales

470.776

FICHA INDIVIDUAL

Chapa n.º 1.826

Mod. 56-E-2000 h-10-55

NOMBRE Y APELLIDOS		Fecha de nacimiento	Sección
Natividad	<u>Collantes Jomavilla</u>	<u>4/1/1.943</u>	<u>Quilicura</u>
		<u>Madrid</u>	<u>Clusca</u>

Categoría o especialidad \_\_\_\_\_

Fecha de Alta 13 Febrero 1963 Fecha de Baja 30 Marzo 1966

Nombre del padre Francisco Nombre de la madre Natividad

Domicilio Salvador 13 Jornal diario ..... ptas. ....

Pelajo 30, 3º

Otros documentos:

1374

**CAJA DE JUBILACIONES Y SUBSIDIOS  
DE LOS TRABAJADORES DE LA INDUSTRIA TEXTIL**

MUTUALIDAD DE PREVISIÓN SOCIAL

Título de Beneficiario a favor de

**D** CONCEPCION MAS ROMBUENA

N.º DE AFILIACIÓN **211412**

Nóminas: "Listetes".

FATEX, S. A.	
Total por ítem:	1.200,00
Provas	700,-
Benef.	104,-
Jornal alib.	240,00
Gratifi.	
Protec. família	
Seg. exp.	1150,00
Des. an.	
Fondo	435,-
Jornal líquido	2.107,-
15 Caixa Nacional	